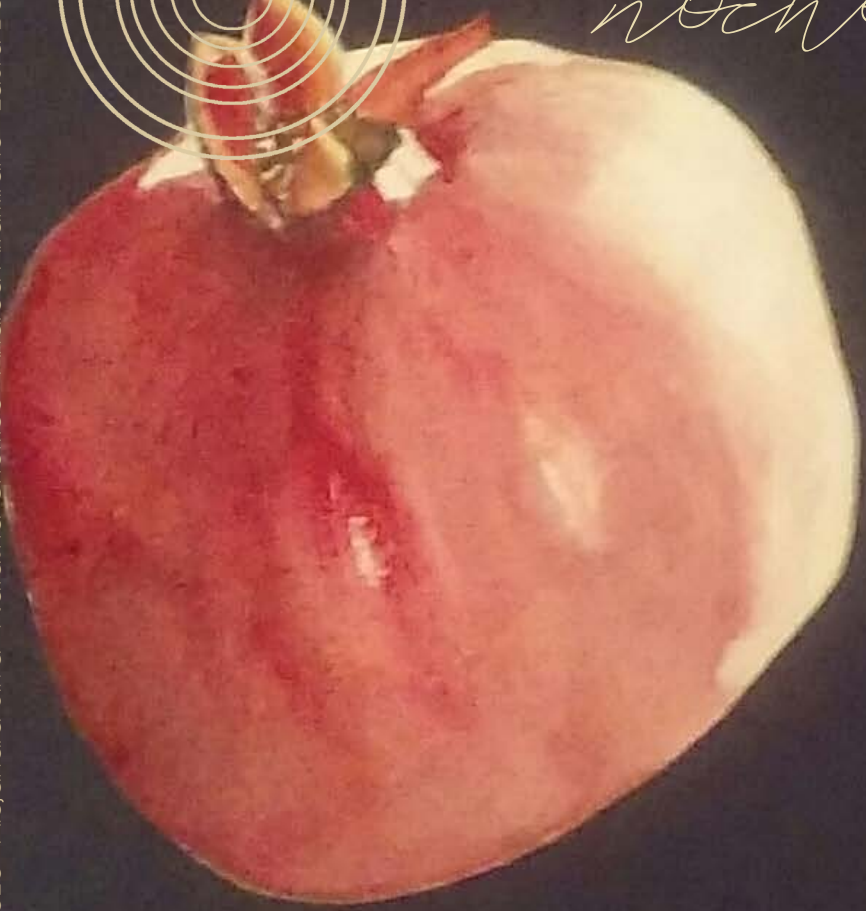


Revista Stellium, N° 5 "Noche fértil". - Junio 2020 - Iva Hryc · Guada Cheja · Itziar Azkona · Alejo López · Juan Manuel Moro · Valeria Correia Nobre · Maria Blaquier · Thiago Li
Juan Francisco Oshiro Oyakawa · Aminda Abdola · Pablo Martín Siciliano · Claudio Kurtzwar · Mattia Buchicchio · Anthony Lewis · Miloslawa Krogulska · Marcela Ballester ·
Josh Courlas · Zenos Frudakis · Florencia Marino · Luz Peusovich · Horacio Cardozo · Alejandra Silva · Natasha Chomco · Andrea Altamirano · Laura Bonacera
CREATIVE COMMONS CC BY 4.0



stellium

noche fértil



quiénes SOMOS

Revista Stellium nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.



Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarles para que lo sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas. En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.

SECCIONES

De lo que se trata este número

EL CUMPLEAÑOS DE STELLIUM	Alejo López	p. 01
ASTRONARRATIVAS CHAMANAS	Arinda Abdola	p. 05
PUENTES ENTRE LA ASTROLOGÍA Y LA PSICOTERAPIA GESTALT	Juan Francisco Oshiro Oyakawa	p. 10
ASTROLOGÍA DRACÓNICA	María Blaquier	p. 13
ASTROLOGÍA HORARIA		
EL MÉTODO HORARIO DE EVANGELINE ADAMS	Anthony Louis	p. 17
ASTROLOGÍA VÉDICA		
NAVAMSHA — LA CARTA DEL ALMA	Juan Manuel Moro	p. 20
TRENZADOR DE MUNDOS: NEPTUNO EN LA CARTA NATAL	Iva Hryc	p. 26
EVITACIÓN DEL CONTACTO	Guada Cheja	p. 31
ASTROLOGÍA MUNDANA		
DESTRUCCIÓN DEL DESEO CAPITALISTA	Pablo Siciliano	p. 36
ARTE Y ASTROLOGÍA		
UNORTHODOX: UN CAMINO DE INDIVIDUACIÓN	Iva Hryc	p. 42
CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE EL CORPUS ASTROLÓGICO. ¿LA ASTROLOGÍA ES O NO ES UNA CIENCIA?	Mattia Buchicchio	p. 48
LAS ALAS DE HERMES		
ALAN LEO Y SU LEGADO ASTROLÓGICO	Miłosława Krogulska	p. 54
EL CAMINO DE SANTIAGO, EL SENDERO DE LA DIOSA	Valeria Correia Nobre	p. 60
PUENTES		
EL TEMPLE DEL ALMA COMO CAMINO DE CURACIÓN. ENTREVISTA A CLAUDIO KUTZWOR	Alejo López	p. 64
LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA		
ROBERT HAND — LOS SÍMBOLOS DEL HORÓSCOPO	Alejo López	p. 76
LA CRUZ CARDINAL		
SOLSTICIO DE JUNIO: TIEMPO DE LOS NODOS LUNARES	Juan Manuel Moro	p. 79

arte de tapa

ALEJANDRA SILVA

alejlausi@gmail.com

Whatsapp: +54 9 11 6468 2533

+34 644 11 05 95



Alejandra es tarotista y acuarelista. Comenzó su vida profesional dedicándose a la enseñanza de las Ciencias Exactas. Una profunda búsqueda interior provoca hace ya varios años el encuentro con la magia de la acuarela y la sabiduría del Tarot. Desde entonces, ambas son para ella poderosas herramientas que conducen al autoconocimiento y sanación.

Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todos compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada uno hace de las técnicas astrológicas.

Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto.

Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora.

En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.

Aquí está el número con el que conmemoramos nuestro aniversario, el número de nuestra Revolución Solar. ¡Y qué mejor para celebrarlo que iniciar esta editorial recordando el artículo sobre la conjunción Júpiter-Plutón de 2020 ahora que se acerca, a finales de junio, su segundo encuentro del año! Un encuentro que rematará su propósito en noviembre antes de dar paso a la conjunción Júpiter-Saturno en Acuario en el próximo solsticio. Retomo dos citas de este artículo, que anticipaban algo de lo que ahora mismo está atravesando el planeta: las revueltas contra el racismo y el abuso de poder policial que están dando la vuelta al mundo y el efecto del Covid-19 entre la población más vulnerable de las residencias de ancianos en algunos países europeos como España.

“(...) con una complicidad consciente, Plutón y Júpiter evocan una aceptación tolerante de las diferencias sociales, raciales, religiosas y culturales. Cualquier categorización que genera prejuicio tiene el potencial de reconstruirse en un modo que afirme la vida, cuando los dos arquetipos se funden conscientemente.”

“Al suceder en Capricornio, los derechos morales de los mayores, la ética, los juicios y las leyes relacionadas con la edad, como las pensiones, la atención de los mayores, etc. Estarán en las noticias y serán revisadas.”

El trabajo del Astrólogo pasa, a veces, de puntillas cuando escribe, interpreta, intuye o comenta sobre lo que nos pueden traer los astros. Una de las claves que buscamos en Stellium es, precisamente, poner en valor este trabajo para que pueda reubicarse en una dimensión más visible. Por eso celebramos nuestro cumpleaños con un número repleto de artículos que no dejarán indiferente. De hecho es un número especial, el de más contenido desde nuestro comienzo. Este número contiene 17 artículos que hablan de Astrología, cada uno con una mirada personal y diferente. Además, iniciamos sección nueva: Astrología Horaria. Y entre foto y foto las palabras bailarán poéticamente para formar nuevos mensajes y crear nuevas visiones.

Al mismo tiempo que retornamos a nuestro Sol, con este número celebramos el solsticio, el que nos lleva a un punto de inflexión importante, a un cruce de caminos justo cuando estamos en el ecuador de 2020, este año 4 tan significativo. Un punto también en el que el Eje Nodal ha cambiado de escenario y abre las puertas a la expresión de las energías de Géminis y Sagitario. Hasta ahora estábamos con un foco importante en la forma en la que nos cuidábamos y expresábamos nuestro poder interno con Cáncer y Capricornio. A partir de ahora es probable que las experiencias nos lleven a buscar una mayor flexibilidad con nosotros mismos, con nuestro entorno y con el mundo en el que vivimos. De hecho, en este momento los viajes entre países están restringidos. Libertad e independencia sí. Ahora bien, si descuidamos lo local, al vecino, al primo o al hermano por ser diferente, estaremos sacrificando nuestra capacidad de tolerancia y de aceptar la diversidad. Nos asustaremos cuando ocurran hechos como el de George Floyd, pero seremos capaces de entender que ocurren para que los enfrentemos y digamos hasta aquí, nunca más y los transformemos. Los ciclos planetarios van marcando la música. A nosotros nos toca marcar el paso y decidir con quién tendremos el gusto de bailar. A medida que vamos estudiando, aprendiendo, haciendo talleres, la vida nos pondrá pruebas concretas para que activemos todo ese conocimiento abstracto en algo práctico, en algo que beneficie a nuestro entorno para que nuestras grandes ideas se reflejen en nuestros pequeños actos de cada día. Con coherencia. Con amor.

Itziar Azkona

editorial

ITZIAR AZKONA

iazkonacoach@hotmail.com

www.coachingastrologico.com



Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, Maestra de Reiki, Escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres. Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a poderse completar.

poema

MARCELA BALLESTER

marcela-ballester@yahoo.es

FB. marcela ballester



Astróloga, pintora y escritora nacida en Buenos aires Argentina. Reside en Palma de Mallorca, España, desde el año 1999. Organiza talleres y recitales poéticos. Pertenece al Grupo de astrólogos de Baleares

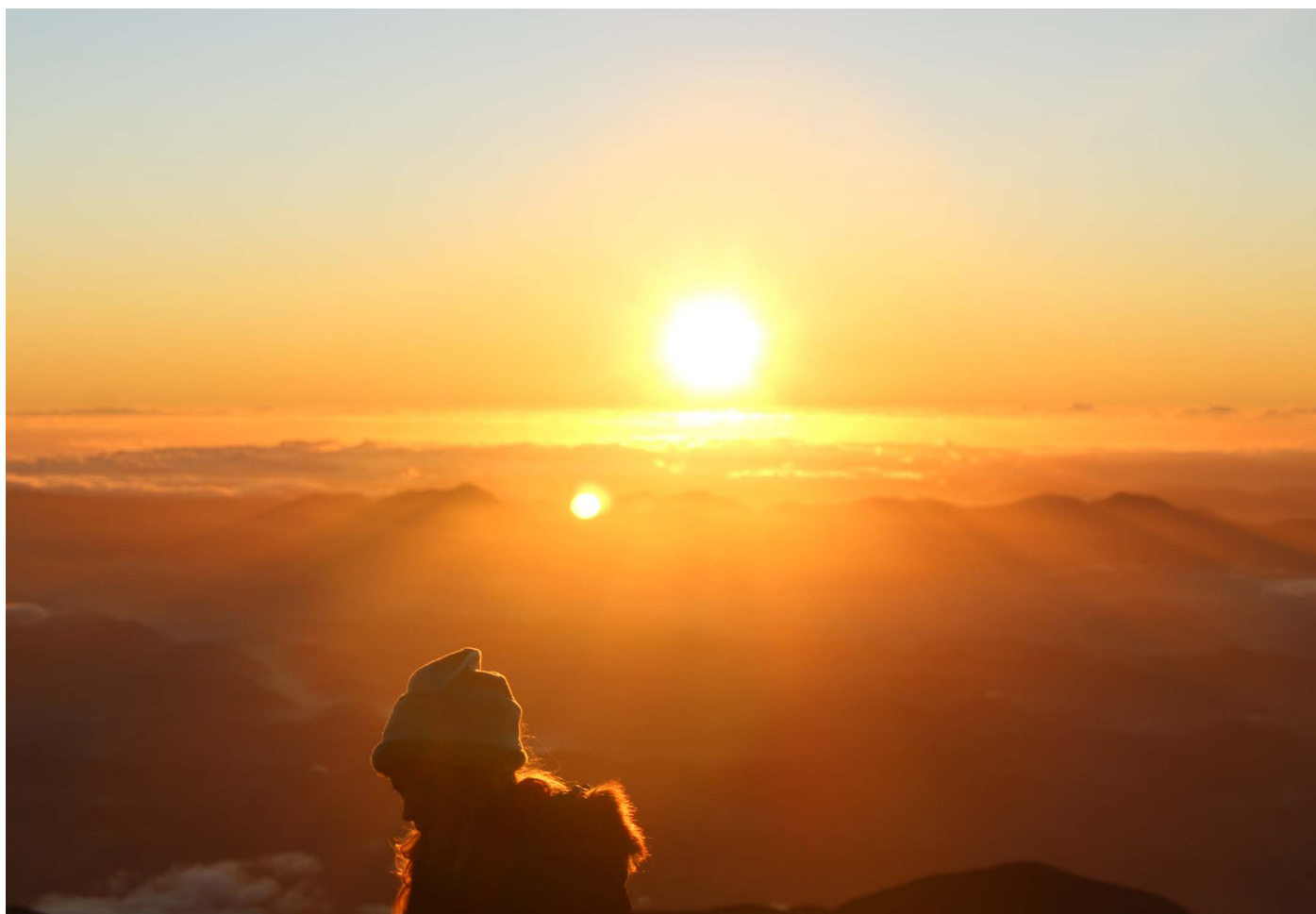
cuando era viento las melenas de la noche
se enredaban en los arboles
cuando fui luciérnaga mis brillos alcanzaron a las estrellas
cuando fui trueno en el desierto
iluminé cada palmo de la vía láctea
cuando era serpiente cascabel
mis ropas eran la arena
y mi deambular asustaba a los incrédulos
cuando fui susurro en el lago
todos los peces hablaban un lenguaje de profundidad
cuando era historia por ser contada
las sílabas se unían milagrosamente
cuando mis ojos eran el tigre
la delicadeza de las mariposas
hacían vuelos mágicos
cuando fui atardecer en la montaña
conocí la miel de los soles
cuando era música entre rayos de luz
supe que sería tu amante
cuando nuestras almas se reconocieran...

por **MARCELA BALLESTER**



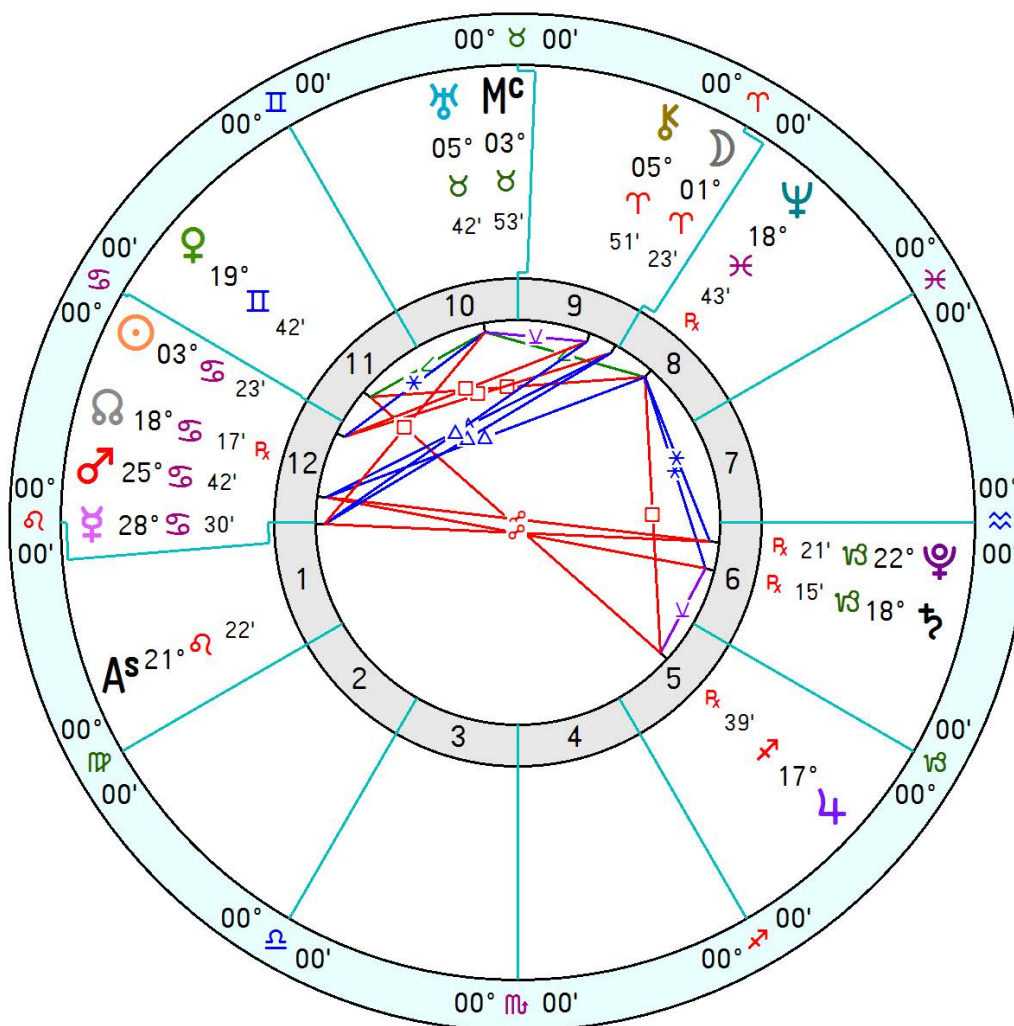
El cumpleaños de Stellium

por ALEJO LÓPEZ



Stellium nació en Moscú. Sí, teníamos decidido que nacería cuando el Sol entrara a los 0 grados de Cáncer pero, por temas de tecnología que escaparon a nuestra capacidad de respuesta, no pudimos hacerlo. Yo estaba en medio de un viaje, cumpliendo el sueño de mi padre de llevarlo a Rusia. Y a la noche, después de todo un día de excursiones, me senté en la cama del Airbnb que habíamos alquilado, abrí el ordenador e intenté resolver los altercados tecnológicos. Recién estábamos comenzando y todavía no teníamos organizados los roles de cada uno ni quien se encargaría de qué. Conseguí ganarle al ordenador a la mañana siguiente. Mandé un mensaje al grupo desde donde coordinábamos todo y en seguida me contestaron: ¿Nacimos en Moscú? Pues sí, nacimos en Moscú el 25 de Junio de 2019 a las 8:24 de la mañana.

Este es nuestro ADN según el sistema de casas iguales:



Vamos a hablar de los aspectos más lindos de nuestra fundación porque es nuestro cumpleaños, así que hoy estamos de festejo. El ascendente en Leo nos indica que podemos abrirnos al mundo y traer algo creativo, que la fundación de la revista responde al deseo de visibilizar la astrología: qué es, qué es eso que hacemos y qué podemos aportar al mundo. El regente del Sol está en Casa XII y confío en que más que encierro o calamidad, como diría algún astrólogo medieval, simboliza que el ego de cada unx se disuelve en la participación de una entidad en la que todxs ponemos nuestra luz. En el momento de nacer, la Luna menguaba y, según Dane Rudhyar, indicaba el punto del proceso en que regalamos a la colectividad lo que hemos aprendido. Por otro lado, el Sol en XII podría significar el sacrificio del liderazgo. Normalmente el Sol representa al rey, al presidente, al líder o la persona que está en la cabeza. En Stellium intentamos disolver esta función y tomar decisiones de forma grupal.

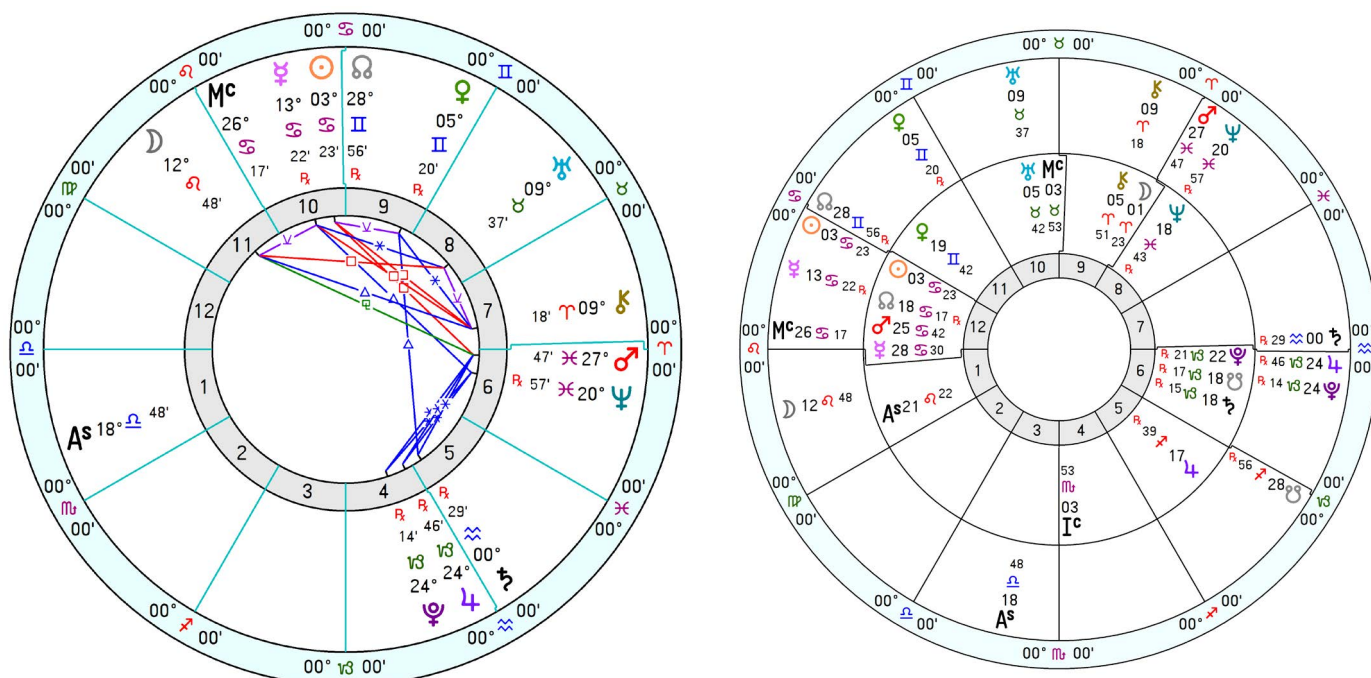
Para una revista por supuesto nos interesa ver el estado de las casas III (escribir, pensar, hablar, intercambiar, conversar) y la IX (la casa de las publicaciones!). La casa III está regida por Venus en Géminis en casa XI: el amor por las palabras, la devoción al conocimiento como esperanza o sueño a conseguir y en función de un grupo al que pertenecer. Esta hermosa Venus también rige el MC en Tauro, lo que promete estabilidad en el tiempo si nos abrimos al bello intercambio de ideas. La casa IX está regida por Marte, que se encuentra en Cáncer en casa XII. Quiero entender que este es uno de los valores fundamentales con el que nació Stellium: no pelear entre nosotros sino cuidarnos, no competir sino colaborar. Pero me pregunto si existen entre nosotrxs enemistades invisibles, de las que seamos inconscientes. Espero que no, que renunciemos con cuidado, cariño y amor a nuestros deseos personales por un bien mayor: el de limpiar y mostrar qué lugar puede ocupar la astrología en este mundo, por qué es importante y de qué realidades más sutiles

puede dar cuenta. Tal vez los enemigos invisibles sean nuestros propios miedos, los prejuicios de nuestra sociedad y, quizás, nuestra falta de experiencia en el desarrollo de una edición online, gratuita y que intenta hacer puentes territoriales.

Por otro lado, el Urano en MC nos trae la bendición Ouranus, el dios de los cielos, y uno de los arquetipos de la labor astrológica. Allí alto nos está indicando que tal vez nuestra propuesta sea un tanto particular, que quizás podamos trazar un nuevo camino u otra historia, que sin duda habrá sobresaltos e imprevistos en el medio, y que podemos todavía aprender a ser más creativos y a sacar de dentro más propuestas desafiantes y rebeldes. El dios nos invita a romper moldes.

Finalmente, debo decir que me encanta esta T-cuadrada con Venus en Géminis y Júpiter en domicilio en Sagitario y Neptuno (¡también en domicilio!) en Piscis. Pienso que nos propone poner en juego nuestra creatividad, nuestro deseo de aventura, nuestra búsqueda de sentido para cuestionar las prácticas espirituales actuales, para invocar desde el inconsciente común (casa ocho, los bienes compartidos) a una deidad que pueda abrirnos al amor, la compasión y la comprensión. Y que al hacerlo, todxs nos estamos transformando.

REVOLUCIÓN SOLAR 2020



En la carta del Retorno Solar, el Sol está en Casa X, un lugar que nos habla de cierta visibilidad social. Tal vez sea bueno que pensáramos formas en que podemos conseguir que la revista se haga más visible o que mayor cantidad de personas puedan acceder a ella. La Luna en Leo en casa I pareciera indicar lo mismo, que es hora de hacernos ver, de enorgullecernos de este proyecto, de alardear. El MC de la Revolución Solar está en conjunción con el Marte natal, que rige las publicaciones (la casa IX natal), de nuevo quizás indica la posibilidad de crecer en ese aspecto o de hacernos ver un poco más. Al caer en casa XII, nos empuja al desafío de descubrir quién podría oponerse a este deseo y por qué, ¿qué organizaciones o creencias -propias y sociales- pueden dificultar este proyecto?

El Ascendente en Libra nos habla de por sí de buscar llegar al "otro". ¿A qué otro? Tal vez otras instituciones u otras revistas, tal vez otrxs lectorxs. Es la idea de la apertura y de buscar un suelo común. Saturno, en su signo de domicilio, cae en casa VII y la próxima conjunción Júpiter-Saturno también, lo que quizás promete un compromiso con ese "otro", que todavía tenemos que descubrir cómo se va a manifestar. En la Revolución Solar, el Venus en Géminis está retrogradando, quizás nos anima a pensar cómo generamos vincularidad en el grupo de escritorxs y nos alienta a realizar cambios. La reciente mudanza de signos para el eje nodal parece indicar lo mismo: el Nodo Norte en casa XI que nos anima a tirar hacia lo grupal y a seguir nuestros deseos y esperanzas.

Por supuesto, se nos presentan algunos desafíos que deseo compartir aquí abiertamente. La conjunción Júpiter-Plutón que cae en casa VI (la de los empleados en una empresa, y las rutinas y la enfermedad en una persona) está en una fuerte oposición al Marte en Cáncer en XII natal. Me hace pensar que algo de nuestros ideales o nuestras creencias, la visión que creemos compartir entre quienes hacemos Stellium tal vez vaya a atravesar algún tipo de juicio o re-evaluación. Quizás tengamos que volver a estudiar los mecanismos internos de trabajo, el proceso que llevamos a cabo antes de cada publicación y cómo podemos hacer que se ponga al servicio del bien común que buscamos alcanzar a través de las publicaciones.

Los hermanitos Júpiter-Plutón también están en oposición a Mercurio, el dios de las palabras. La fase llena del ciclo Júpiter-Mercurio suele estar presente en personas que a menudo se ven forzadas a hablar y descubren que sus palabras pueden llegar lejos y que pueden expresarse con claridad. Con Plutón, maestro en intensidad, creo que quizás empiece un año en el que pongamos redoblados esfuerzos para seguir con este proyecto. El Saturno de la Revolución Solar también está en una tensa oposición a Mercurio y creo que está pidiendo más rigurosidad en nuestros artículos, mayor precisión a la hora de expresarnos, más calidad académica y mayor profesionalidad a la hora de elegir los temas. El Ascendente de la Revolución Solar está en cuadratura con nuestro Saturno natal en Capricornio y en casa VI, lo que refuerza esta idea. Mercurio también rige nuestros recursos según el emplazamiento de la carta natal y me preocupa que tal vez tengamos que re-pensar este asunto y qué compromisos tenemos que hacer para que este proyecto sea sostenible en el tiempo.

Stellium es una revista que nació sutilmente pero con energía. De golpe me encontré hablando por teléfono con astrólogos que no conocía mucho pero cuyo trabajo admiraba y que venían ponderando y deseando crear un espacio similar. Nos descubrimos y conocimos en la resonancia de esos deseos. El nombre de la revista surgió sin pensarlo bajo la creencia firme de que cuando los planetas brillan juntos en el cielo forman un Stellium e inician un ciclo (o, mejor dicho, varios ciclos). Este comienzo, como tantos otros, no se dio cuando lo habíamos calculado sino cuando tenía que darse. Escapó a nuestro deseo de control y vio la luz en Moscú, en un apartamentito ubicado cerca del Zoológico de Moscú. Quisimos elegirlo y no pudimos. El desarrollo de nuestra revista tendrá que enfrentarse a desafíos y dificultades necesarios y también a momentos de celebración, comunión y encuentro. Hoy festejamos nuestro cumpleaños y les agradecemos a todos por apoyarnos en este proyecto colectivo que va sin ningún capitán al timón de la nave, con ese Sol en XII, navegando por la marea, confiando e intuyendo en que las patitas de canchero sabrán por donde llevarnos.

Gracias. Viva. Y, sobre todo, ¡feliz cumpleaños!

¿Quién escribió este artículo?

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS

@alekiosastro

alekios@alekios.com

www.alekios.com



Es tutor de la “Faculty of Astrological Studies” de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en “The School of Traditional Astrology” de Deborah Houlding, donde todavía continúa el curso de maestría. También está cursando el Master “Cultural Astronomy and Astrology” por la “University of Wales Trinity Saint David”. Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I•AM Astrology*.

ASTRONARRATIVAS CHAMANAS



EL MISTERIOSO PULSO

por ARMINDA ABDOLA

"El misterio" por Luz Peuscovich

LAS ESCARPADAS CUMBRES DE CAPRICORNIO: EL PARAJE DE LA CHAMANA Y DEL CHAMÁN INTERNOS

Pareciera que en estos tiempos el cielo se pobló de tierra y que allá arriba se visibilizó todo su peso, enraizándose hacia el fondo de la galaxia.

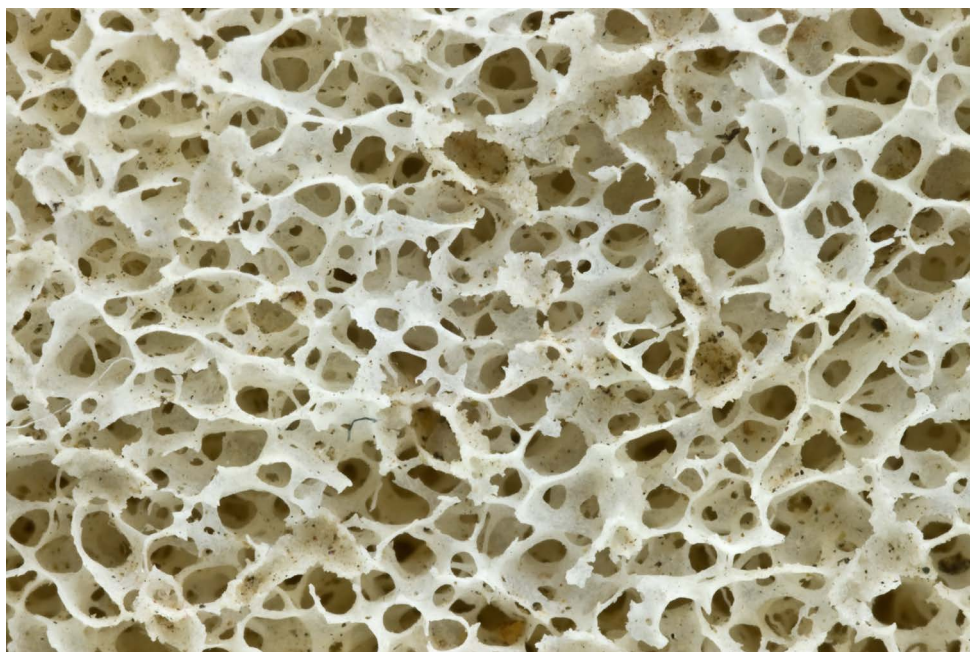
Elemento sustentador, la tierra se comporta como un abrazo que rodea al espíritu e integra su fuego con un gesto de Amor: manifiesta creativamente la forma que le es propicia para que no retorne tan rápidamente a los campos de lo invisible.

La tierra retiene a la vez que genera, gesta mientras pare y recoge lo que se le entrega, compostándolo. Porque recibe es capaz de dar, y en su abrazo infinito custodia la sabiduría del vacío, pues gracias al abismo entre cuerpos la piel de nuestros pies puede acariciar la piel de la Tierra en un mutuo recibimiento.

Digamos que el espacio *entre* posibilita el encuentro, el límite y el crecimiento de la raíz.

Por eso abonamos la tierra con materias vivas y diversas que la esponjan y la vuelven disponible para ser atravesada. Por eso la aireamos e invocamos a las lombrices o a la lluvia. La tierra que ha recogido el fuego del espíritu expresa la voz de su propia creación a través del tránsito por entre sus pliegues del aire y del agua, guardianes del flujo y de la perpetuación. Juntos, los cuatro elementos cooperan para la Continuidad.

Una tierra rígida, en consecuencia, es una tierra dormida a su propio poder creador: a la sexualidad de su naturaleza; y es aquí donde nos paramos sobre nosotras mismas y volteamos a ver: ¿no será que olvidamos por falta de práctica el arte de esponjar la tierra? ¿Y el de crear espacio interno? ¿No será que la aplastamos con tanto ímpetu que quebramos los caminos de la memoria? ¿No será que la aplastamos como una expresión de nuestro propio aplastamiento?



El espacio entre:
hábitat del proceso
y puente entre lo que persiste
y lo que continúa.

"Hueso humano de la cintura en macro" por Patrick Siemer, acceso en [farm4.static.flickr.com_3087_2719467658_b56d977375_o.jpg](https://farm4.static.flickr.com/3087/2719467658_b56d977375_o.jpg)

CEDER

En los últimos días practico uno de los cuatro patrones básicos en torno a los que se organiza cualquiera de nuestros movimientos desde las etapas más tempranas de nuestro desarrollo: ceder (*to yield*).

Al ceder, me recibo. Mi peso viaja rumbo al centro de la Tierra en un derramamiento hacia lo desconocido. El resultado es siempre el mismo: ella, al recibirme, me libera de caer eternamente y me muestra, con serena y delicada presencia, dónde está el abajo. Así los movimientos peristálticos de mis intestinos saben hacia dónde guiar lo que no

me pertenece y me permiten ofrendarlo de vuelta.

A la receptividad de la Tierra sigue la generosidad con la que responde a mi entrega: el intercambio es total, nada se pierde. Lo que no viene de vuelta es porque, sin lugar a dudas, no fue entregado. Esta danza de ceder y recibir me permite estar en pie. El milagro de la *bipedestación* sucede allá donde las fuerzas de lo que entregamos propician una respuesta de la misma intensidad, pero en sentido opuesto. De modo que la Tierra recibe y, a su vez, ejecuta una maestría contenedora: su firmeza establece el *límite* con que, hasta el día de nuestra muerte, negociamos en un proceso de continuos reajustes y desequilibrios, de un continuo ceder y empujar.

Ya habíamos practicado nuestras dotes de negociación en el útero de nuestra madre, al empujar y dejarnos acariciar por sus paredes. Veníamos danzantes a continuar nuestro baile. . . ¿Y qué nos encontramos? La hostilidad del asfalto, el tabú de la suciedad, la proliferación de bacterias imaginarias, la inserción de nuestras vidas en *espaciotiempos* cúbicos y la dictadura de la línea en un universo curvo. Nos topamos con el relleno del progreso taponando los circuitos fecundos del tiempo, el sostenible *no saber* y las grietas por las que se cuele el Gran Misterio.

Mi práctica de ceder funciona como un . Reconozco el taponamiento y la rigidez de la tierra cristalizada en las llanuras desertizadas de nuestro pensamiento. Reconozco la pulsión de control (¡el miedo!) que subyace a la rigidez de nuestras estructuras. . . Y por eso rehabilito mi competencia para ceder.

Rescato el agua de la memoria y el flujo de la entrega; rescato el merecimiento de la gratuidad con que la Tierra nos otorga, abundantemente, sus medicinas y sus alimentos; y rescato, finalmente, el espacio vacío entre pensamiento y pensamiento, el inicialmente angustiante *no saber* que, una vez ancladas y anclados a tierra, se vuelve un lugar diáfano y fecundo donde encontrar sostén y atravesar los desafíos con integridad.

Este es el origen de la astronarrativa que aquí nos compete. Parte de las dinámicas de sabotaje a la vida que he ido hilvanando en este escrito y asimilando a nuestra concepción occidental del elemento tierra (la tierra que también somos) se fundamenta en narrativas binarias, mecanicistas y arrancadas de la fertilidad del símbolo.

Propongo aquí un viaje hacia las escarpadas cumbres de las tierras de Capricornio como una ceremonia de invocación. En un año, 2020, donde el llamado es a reformular nuestro aspecto capricorniano, interiorizar al Padre (la luz y la sombra del sagrado masculino) y ceder para encontrar el propio soporte interno, invoco al Chamán y a la Chamana de aquellas, nuestras cumbres, para que aprendamos a escuchar sus voces adentro, afuera, en todas partes. . . Y sepamos claudicar del control y ceder el Poder al lugar al que corresponde: a las manos del dios-diosa, al seno del Gran Misterio.

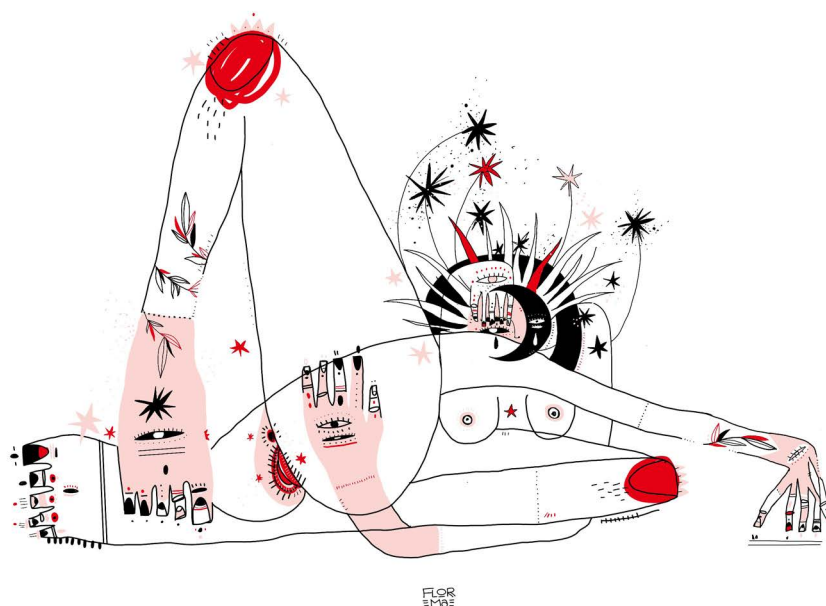


imagen: Florencia Marino

TIERRA DE CHAMANES

Las alturas capricornianas, en su expresión íntegra, se consagran como la tierra de la Chamana o del Chamán; intuyo que es hacia esa depuración arquetipal que se nos está guiando como colectivo.

En sus cumbres la autoridad se desnuda y se yergue como fuerza higiénica de ser por el hecho de haber vivido. Tercera y última tierra de la Rueda Zodiacal, en Capricornio quien habita es quien se desprendió porque ya gozó, ya se excedió, ya fue pulcro y aprendió a discernir, ya experimentó y erró o aprendió, más bien, se responsabilizó de la sabiduría que iba rescatando por el camino. Conoce porque experimentó, y en la práctica de parecerse a sí mismo escogió la rendición como vía inequívoca hacia su poder. No llegó a lugar alguno, sin embargo, más bien se amigó con el proceso. Comprende que el proceso de vivir no dista en absoluto del proceso de morir.

Su práctica cotidiana es, en sí, una práctica contenedora: contiene a quienes acuden angustiados y angustiadas al abrazo de su sabiduría. Esto es porque en algún momento de su experiencia mundana cayó en desgracia y la anchura del abismo lo engulló para liberarlo del ímpetu de realizar su deseo. La desgracia liberó su deseo para que honrase, sencillamente, su emergencia de ser, su ser emergente desprovisto del peso y de los embates de la expectativa. De modo que este personaje desea por el simple hecho de ser, y en su deseo irrealizado descansa y se recibe. De aquí que pueda contener a otros: como se ancló a sí mismo, desató las cuerdas que le ataban al mundo. Vive en la libertad de aceptar humildemente los yugos de su destino, y desde ahí, desde las escarpadas cumbres de la montaña, soberano de sí, escucha la necesidad de sus congéneres y les señala el lugar de cada cosa para ubicarlos en el Orden sagrado de lo que existe.

Su arte y su medicina lucen tan depurados que acaban por ser, sencillamente, la exactitud de manejar el arte y la medicina de la propia Tierra. Por eso cabe imaginar a una chamana o a un viejo chamán en el rito del manejo de los elementales, dialogando con las piedras y las plantas; sosteniendo el ritual y la ceremonia como las geometrías base (la Ley) en torno a las que se organiza el ciclo Vida-Muerte-Vida. Son guardianes de la memoria: han ultrapasado la polaridad y han integrado a su opuesto complementario, Cáncer. Solo que, a diferencia de aquel primer signo de agua, la competencia capricorniana (antepenúltimo signo de la Rueda) no es la del afecto, sino la del rigor, la sobriedad y una permeable firmeza conquistada a través de los años. No en vano al nacer somos casi un 90 % agua, en la adultez estamos en el 70/75 % y en el seno de muerte bordeamos el 50 %. La vejez es un proceso de parsimoniosa deshidratación. Entregamos el agua de la Vida, vehículo de la memoria, al lugar desde el que nos fue entregada. Quedan los huesos y, adentro del hueso, la más preciosa de las aguas, origen de nuestro sistema inmunitario y cuna de las células de nuestra sangre: la médula.

Este personaje capricorniano prescindió de lo superfluo, trabaja directamente con la raíz: con el fluido genético. Por eso es dialogante de los espíritus y sabe cómo invocar a los ancestros.

A día de hoy, estamos rescatando como colectivo esta narrativa y desvelando las vías hacia su somatización (hacia cómo crearla cuerpo). Estamos quebrando al Capricornio usurpador que nos habita para abrir camino a nuestro chamán o chamana internos, cuya presencia se fragua en las virtudes de la Escucha, la Paciencia, la Atención, el Límite, la Integridad y el cultivo de lo Esencial: máxima dedicación a acompañar el brillo y la belleza divina de nuestro niño interior, de nuestra niña interior.

Lo viejo al servicio de lo nuevo.
La sabiduría al servicio del deseo genuino.

Para eso hay que demoler las exigencias de lo viejo. Lo viejo tiene que tomar consciencia de dónde está parado y qué función está ejerciendo, tiene que dejar de operarse para confundirse con lo joven, aceptar el peso de la Muerte y retornar a su lugar de Poder, que es el de servir a la Vida, no el de tratar de controlarla o fijarla. El camino que nos presenta este año 2020, la gran oportunidad, es la de empezar a recordar cómo morir. Abrir camino a la Gran Muerte, que es custodia sabia y guía poderosa de la Gran Vida.

¿Quién escribió este artículo?

ARMINDA ABDOLA

fb. Astros en movimiento

ig. @astrosenmovimiento

tel. +34 688 912 898

www.astrosenmovimiento.wordpress.com



Su nombre lo escogió su padre imprimiendo así su profundo amor por sus raíces y la memoria indígena de los pueblos canarios primitivos. Su vocación rescata este amor por la sabiduría ancestral, y aúna las voces del Tiempo y escucha cómo el rescate de esta sabiduría nos interconecta con los ciclos del Cuerpo, la Tierra y las Estrellas.

Con la experiencia, ha descubierto que su función consiste en dar soporte al Desarrollo Evolutivo. Esto implica que tanto su Voz como todas su herramientas y experiencias están al servicio de este propósito.

Actualmente, ofrece soporte como astróloga y como educadora somática a través de la escritura en el proyecto #CuadernoLunar, de sesiones individuales o círculos grupales astrológicos y, finalmente, de laboratorios de anatomía vivencial que conforman el proyecto #ReforestarelCuerpo. Participa intermitentemente también de proyectos de acompañamiento infantil y se forma como doula, enfocada en el acompañamiento al desarrollo temprano.

De manera que su abordaje profesional nace del encuentro entre una dimensión científica, corpórea y somática (inspirada por su investigación en la danza y su proceso formativo en el enfoque Body-Mind Centering®) y otra más simbólica, artística y poética (auspiciada por su práctica como escritora y astróloga evolutiva).

¿Quién ilustró este artículo?

LUZ PEUSCOVICH

luzylasartes@gmail.com

ig. @luzpeuscovich

www.luzpeuscovich.com



Luz Peuscovich es una artista visual y astróloga argentina.

Sus primeras obras fueron pinturas y fotografías, para luego centrarse en el desarrollo de obras multidisciplinarias e instalaciones que buscan expandir las habilidades perceptivas de los espectadores a través de la experiencia de los cinco sentidos.

A partir de 2014, el concepto central en su trabajo es la sostenibilidad, centrada en la integración de humanos-naturaleza y humanos-cosmos.

Durante varios años desarrolló instalaciones con objetos orgánicos provenientes de la naturaleza. Actualmente su investigación se centra en el cultivo de cristales a base de minerales, enfocada en procesos alquímicos.

Sus proyectos han sido exhibidos en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Panamá, China, India, Brasil, Reino Unido y Noruega. Actualmente vive y trabaja en Berlín, base donde tiene su taller-laboratorio. Desde allí dicta sus workshops de Astrología y recibe consultas en formato online desde todas partes del mundo.

FLORENCIA MARINO

ig. @florenciamarino_

florenciamarino@gmail.com



Florencia Marino, diseñadora gráfica egresada de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, de la Universidad de Buenos Aires. Ilustradora de sensaciones, expresiones y otras cuestiones intangibles.

Puentes entre la astrología y la psicoterapia Gestalt

por JUAN FRANCISCO OSHIRO OYAKAWA

La globalización es un fenómeno que marca una etapa nueva en la historia evolutiva de la sociedad. La distancia entre diversas culturas ha ido disolviéndose mediante la sofisticación de las tecnologías de transporte y comunicación. El diálogo entre cosmovisiones del mundo se ha desplegado masivamente con mayor fuerza durante la llegada del nuevo milenio. Actualmente, en el comienzo de su segunda década, atravesamos una suerte de *impasse* que propone la necesidad de integración entre las partes, de modo que podamos configurar una sociedad que sepa estar en armonía con el ecosistema que es cada vez más vasto a la luz de la ciencia, y que superemos los límites del planeta para que nos demos cuenta de que tenemos un punto de consciencia de nosotros mismos, aún en aquellos astros descubiertos con el uso de los telescopios más modernos.

Contamos con la cooperación de nuestros “amigos cósmicos” en este macro-organismo en el cual vivimos. Podemos sentir a Plutón manifestándose en este proceso de destruir desde las entrañas aquello que no va más y haciendo obvio lo que es tóxico. Es impresionante como, en este tiempo postmoderno de grandes avances técnicos en diversas disciplinas, aún cargamos con una crisis de valores humanos que en el fondo es una crisis de inteligencia y civilización. Saturno está involucrado en la conjunción con Plutón del 12 de enero, el cual se manifiesta como un factor de reestructuración al profundo proceso de muerte y renacimiento; además Urano en Tauro propicia un giro radical a nuestra relación con el mundo material. De alguna manera, el movimiento de la energía tiene una dinámica “terrena” que sería bueno nutrir y fertilizar.



Forest Bridge Fog de Harald Matten

Pienso que el elemento pisciano es un factor clave, ya que las aguas de Neptuno en su propio signo nos pueden impulsar a promover una espiritualidad sensible y fértil, nutritiva en vez de escapista, en este contexto particular de crisis y transformación. Todo movimiento nuevo tiene el derecho a la torpeza. Si frente a lo nuevo sentimos miedo, actuemos con todo y miedo, experimentemos el miedo en su naturaleza de recurso, como función instrumentalizadora en vez de la típica sombra saturnina de miedo paralizante. Es tiempo de ensayar nuevas formas de vivir, hagámoslo con paciencia. El Nodo Norte en Cáncer nos sugiere madurar nuestra capacidad de acompañarnos a nosotros mismos con amor, como lo haría una madre con su hijo recién nacido. Estamos viviendo grandes crisis en el sector capricorniano de nuestra carta. Algo nos impulsa a transformar los fundamentos de nuestra existencia, aceptemos y abracemos el dolor implicado. Reflexiono sobre un conocido sutra cristiano: "Ama a tu prójimo como a ti mismo" y, más que asimilarlo como un deber, lo contemplo desde la naturaleza fenomenológica de la mente. El amor propio es la medida del amor disponible para dar a los demás. Ámate.

Me pregunto: ¿qué es lo tóxico?, ¿cuál es la medicina? No sé la respuesta, esta cambia constantemente, la fenomenología es simplemente una manera de decir "descúbrelo tú mismo". ¿Cómo podría ser de otra manera? Es así que a través de la experiencia de la psicoterapia Gestalt, recojo el *insight* de lo importante que es dar raíz a la consulta astrológica. Tal vez nuestro pensamiento actualizado en las nuevas corrientes filosóficas y psicológicas se familiarice fácilmente con la idea de que la consciencia está en todos lados. Sin embargo, la poesía de Rumi me conmueve siempre con el mismo mensaje frente al cual concluyo que la consciencia está más presente en mí mismo. De esta manera es como configuro el marco contextual de la consulta: me enfoco en el "mí mismo" del consultante. Permitanme corregirme mientras desarrollo la redacción: el "Yo" y el "Tú" son en naturaleza una polaridad que plantea la necesidad de integración. Es así como transformo la imagen de la consulta astrológica en una danza, en la cual el astrólogo también baila con su luz tanto como con su oscuridad. La horizontalidad acuariana es la invitación bioenergética que propicia la apertura del consultante en el conocimiento de sí mismo.

Disfruté bastante la disertación de un astrólogo tradicional, en la cual explicaba la música de las esferas; siete notas musicales en referencia al septenario y la fantasía o visualización metafísica de los planetas que empujan el éter y crean música que afecta la vida en la Tierra. Me encantó esa visión, ya que me gusta tocar la guitarra. Sin embargo, el planteamiento podría ser más fenomenológico, más existencial si presento a los planetas como impulsos internos. Puedo elegir trabajar el Sol del consultante mediante la exploración del vínculo con alguna figura de autoridad, o puedo enfocarme en favorecer el registro de su Sol interior, para lo cual puedo proponerle al consultante que ensaye rugir como un león.

Para mí es un desafío y una aventura emocionante integrar a la astrología como recurso terapéutico. De entrada ya es un mapa amplio que facilita encuadrar el motivo de consulta, así como permitir que se visualice qué hay más allá de la dificultad específica. La relevancia de la tradición astrológica es evidente, y al mismo tiempo es importante contemplar la naturaleza cambiante del conocimiento y del método para acceder a él. Pienso que la astrología y la psicoterapia moderna permiten configurar un terreno fértil para propiciar tanto la integración como la sinergia de esta visión ampliamente compartida que, si lo miramos en perspectiva, es el acercamiento entre ciencia y espiritualidad. Hay implicaciones teológicas intrínsecas en el impacto de una lectura de la carta astral; estamos conectados a través del misterio, que no es otra cosa más que soltar la mente. No está en los libros de astrología, tal vez los libros son como "el dedo apuntando a la luna", en referencia a aquel aforismo Zen, y es una cita realmente gestáltica, ya que la terapia Gestalt atiende efectivamente

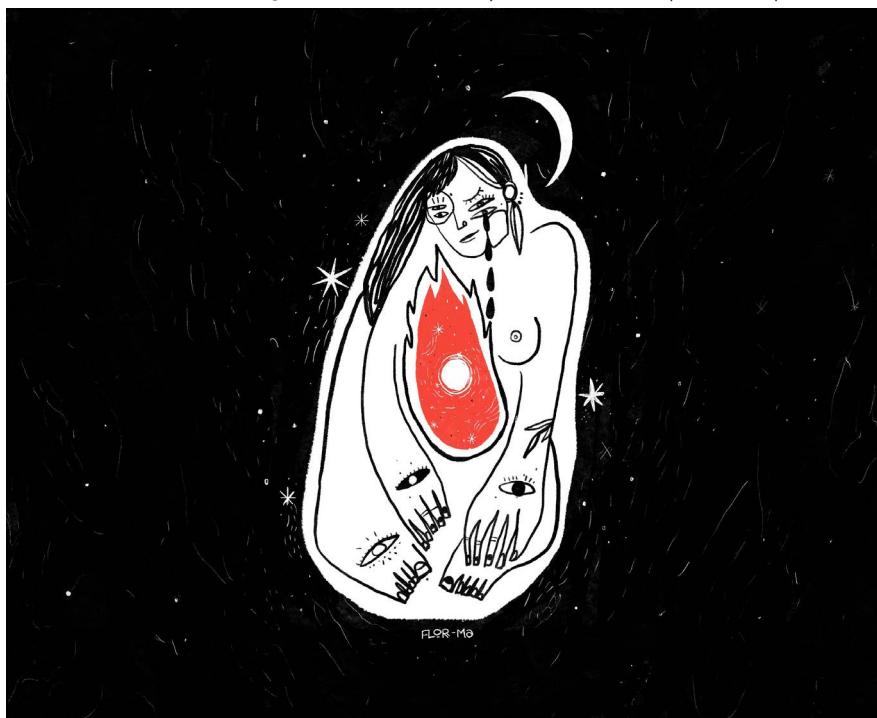


imagen: Florencia Marino

las necesidades lunares. “¿Cómo te sientes?”, “. . . te pregunté lo que sientes”; “frente a este pensamiento, ¿qué sientes?”. Sentir, sentir, sentir. Sentir y simbolizar. Simbolizar y sentir: “Muy bien, ahora representa con todo tu cuerpo la energía de Marte”, “corporálizalo”, “¿cómo es existir así?”. “No me expliques, describe. . .”. El “métete ahí” es un recurso poderoso que invita al consultante a involucrarse no sólo intelectualmente, sino también emocional y corporalmente, y apunta hacia un compromiso del sí mismo en su totalidad. Creo que el abordaje gestáltico se llega a sentir como una experiencia psicodélica, como si se tratara de aplicar una lupa a un estímulo visual o como ver la “película de la percepción” en cámara lenta, meditativamente, en contacto con las emociones. Nada de esto sería transitable sin la confianza en la autorregulación orgánica, y ¿qué hay del cosmos-organismo en el cual viajamos en espiral por el espacio? Los planetas no son responsables del curso de mi vida, yo soy responsable de elegir cómo vivir a partir del conocimiento de mis circunstancias astrológicas.

Gracias!

BIBLIOGRAFÍA:

- Fritz Perls, “Dentro y Fuera del Tarro de la Basura”, edición Cuatro Vientos.
- Liz Greene, “Saturno Un nuevo enfoque de un viejo diablo”, Barcelona, Ediciones Obelisco (5ta edición).
- Coleman Barks, “La esencia de Rumi”, Ediciones Obelisco.
- Grupo de Estudio Sri Sathia Sai, “Espiritualidad y Ciencia”, Ediciones Sathya.

¿Quién escribió este artículo?

JUAN FRANCISCO OSHIRO OYAKAWA

FB. /uranopsique

IG. @rezoagradecido

TEL.+51 998 591 523

juanoshiro7@gmail.com



Nació en Lima, se licenció en Psicología en la Universidad San Martín de Porres. Hizo su año de internado (prácticas) en el área comunitaria, en dicha experiencia se desempeñó facilitando un programa de talleres de yoga para niños en un colegio estatal de una zona vulnerable. Recuerda con humor que no tuvo una formación o clase de yoga previamente, fue una experiencia de enseñar aprendiendo y aprender enseñando, descubrió por esos momentos su atracción por la corriente transpersonal de la psicología; paralelamente, se desarrolló en el ámbito artístico y se dedicó a la música. Fue por medio de ese círculo de contactos que conoció a una persona que le leyó la carta astral por primera vez, y le pareció una herramienta con potencial en el campo formal de la psicoterapia. Se formó en psicoterapia Gestalt en el Centro Gestáltico de Perú (CGP) y estudió Astrología Psicológica Junguiana en un centro vinculado a la Asociación Transpersonal de Perú (ATP) llamado Holquimia.

¿Quién ilustró este artículo?

FLORENCIA MARINO

ig. @florenciamarino_

florenciamarino@gmail.com



Florencia Marino, diseñadora gráfica egresada de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, de la Universidad de Buenos Aires. Ilustradora de sensaciones, expresiones y otras cuestiones intangibles.

ASTROLOGÍA DRACÓNICA

por MARÍA BLAQUIER



Al referirnos a la astrología dracónica, un buen comienzo puede ser el origen de la palabra zodiaco, que proviene del griego *Zodiacus Kuklos* y significa "cinturón de animales". Un zodiaco es un cinturón de animales compuesto por doce signos que llevan los nombres de las constelaciones. El Sol, en su recorrido aparente alrededor de la Tierra, transita estos doce signos cada año. Los astrónomos llaman "eclíptica" a este trayecto; los astrólogos lo llaman "zodiaco".

Los tipos de zodiacos mejor conocidos son el sideral, utilizado en astrología védica, y el trópico, mayormente utilizado en occidente. El zodiaco sideral se define con respecto a una estrella fija y toma en cuenta la precesión de los equinoccios. El trópico se define respecto al ecuador celeste, está fijado a las estaciones y no toma en cuenta la precesión. Aunque cuando el trópico empezó a utilizarse hace aproximadamente 2000 años ambos zodiacos coincidían, en la actualidad ya no lo hacen (debido a la precesión, que hace que el punto vernal retroceda un grado cada 72 años) y hay aproximadamente 24 grados de diferencia entre uno y otro. En este artículo voy a referirme a un tercer tipo de zodiaco: el dracónico, que se relaciona con los nodos lunares.

LOS NODOS LUNARES

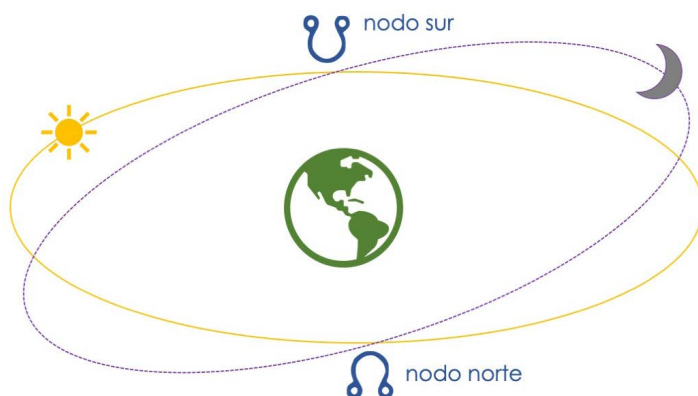
Debido a que el zodiaco dracónico es el zodiaco de los nodos, resulta pertinente preguntarse: ¿qué son los nodos? La órbita de la Luna está inclinada unos 5 grados con respecto a la eclíptica y de este modo, al proyectar el plano de la órbita lunar, ambas convergen. Los puntos de cruce son los nodos lunares; el nodo norte se produce cuando la

Luna pasa de Sur a Norte y el sur cuando pasa de Norte a Sur. Los nodos no son planetas sino puntos en la eclíptica, se encuentran a 180 grados uno de otro y forman el eje nodal. Este es el lugar en donde se producen los eclipses, que son lunas llenas o nuevas conjuntas a los nodos.

Todos los planetas tienen nodos, que son los cortes entre la eclíptica y la órbita del planeta. Cuando nos referimos a astrología dracónica, utilizamos específicamente los nodos lunares, que refieren a cuestiones asociadas a la Luna: emociones, el pasado, motivaciones inconscientes. A los nodos lunares retroceden y están aproximadamente 18 meses en cada signo, es decir que tardan 18 años y 7 meses en retornar. Sus nombres en latín son *Caput Draconis*, o “Cabeza de dragón” (nodo norte) y *Cauda Draconis* o “Cola de dragón” (nodo sur).

SIGNIFICADO TRADICIONAL DE LOS NODOS

Tradicionalmente, la astrología occidental atribuyó a los nodos significados afines a los planetas benéficos y maléficos. En el siglo pasado, con el advenimiento de la astrología psicológica, surgió un nuevo significado de tipo humanista. El significado tradicional asemeja el nodo norte a los benéficos Venus y Júpiter. Guido Bonatti, astrólogo italiano del siglo XIII, lo describe del siguiente modo: “La Cabeza de Dragón es de naturaleza benéfica y de naturaleza masculina. Significa incremento y cosas que se incrementan, por ejemplo reinos, dignidad y buena fortuna”. Del nodo sur dice: “La Cola de dragón es maléfica por naturaleza, femenina, de la naturaleza de Saturno y Marte. Significa disminución, pobreza y caída”¹.



En cuanto a la perspectiva de la astrología psicológica, el francés Dane Rudyhar, uno de sus principales exponentes, asemeja el nodo norte a la boca de un animal, es decir que describe aquello que necesitamos incorporar, adquirir. Del nodo sur dice que es similar a los órganos de evacuación del animal y refiere a aquello que ya no sirve, que ya fue utilizado o transitado, que debe ser eliminado para dar paso a lo nuevo². Según esta mirada, ambos nodos se necesitan para poder mantener un equilibrio: el sur se relaciona con el pasado, herencias y hábitos inconscientes que repetimos de modo automático; el norte expresa el camino a recorrer para poder evolucionar.

LA CARTA DRACÓNICA

Tanto el zodiaco trópico como el dracónico consisten en 12 signos de 30 grados cada uno. El primero es de origen solar, toma como punto de inicio el grado 0 de Aries o punto vernal (posición del Sol cuando comienza la primavera en el hemisferio norte). El segundo es de origen lunar y toma como punto de partida, o 0 de Aries, la posición del nodo norte. En otras palabras, a partir del nodo norte se genera el zodiaco dracónico; en este zodiaco, la posición trópica del nodo norte se transforma en el grado 0 de Aries. Está inscripto dentro del trópico, se interpreta con respecto a este, y expresa motivaciones profundas, impulsos internos, memorias que subyacen y afectan la vida cotidiana del individuo.

A partir del zodiaco dracónico es posible calcular la carta dracónica. En esta nueva carta, los planetas tendrán los mismos emplazamientos y formarán los mismos aspectos que en la trópica, aunque cambiarán los signos. Si bien calcular la carta dracónica es muy sencillo, simplemente hay que restar la posición del nodo norte del resto de los planetas y cúspides, recomendando programas como Astro-Seek, astro.com o cartanatales.es, que realizan los cálculos de modo automático.

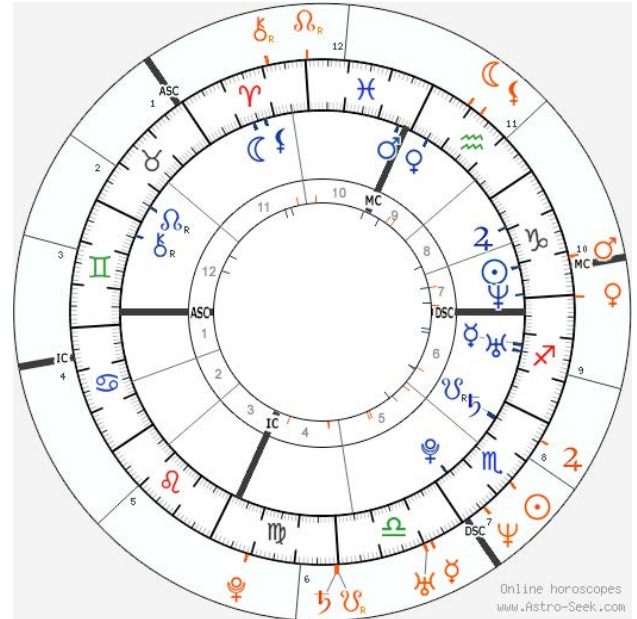
Ejemplo:
Nodo Norte = 28° 10' 30" Cáncer (118° 10' 30")
Sol trópico = 9° 39' 47" Virgo (159° 39' 47")
Sol dracónico = 159° 39' 47" - 118° 10' 30" = 41° 29' 17" = 11° 29' 17" Tauro

INTERPRETACIÓN DE LA CARTA DRACÓNICA

Cuando, al superponer ambas cartas, vemos que un planeta o ángulo trópico se encuentra en conjunción u oposición a uno dracónico (utilizar orbes de hasta 3 grados), podemos decir que ese planeta recibe un condicionamiento previo, es decir que a través de ese planeta o ángulo se expresan aspectos subliminales de la personalidad.

Ejemplo: LeBron James

La superestrella del mundo de deporte tiene a Marte, planeta de la acción, en el ángulo del medio cielo, sector que representa el lugar profesional y el yo social. Si bien esto da cuenta de su carrera como basquetbolista, me sorprendió que Marte no tuviera dignidad esencial (solo por triplicidad si utilizamos a Ptolomeo y ninguna según la clasificación de las dignidades de Doroteo). Sin embargo, al superponer la carta dracónica, vemos que Marte está exaltado en el disciplinado signo de Capricornio y en conjunción al Sol natal: su identidad ligada a los logros, la competencia, las batallas, la superación.

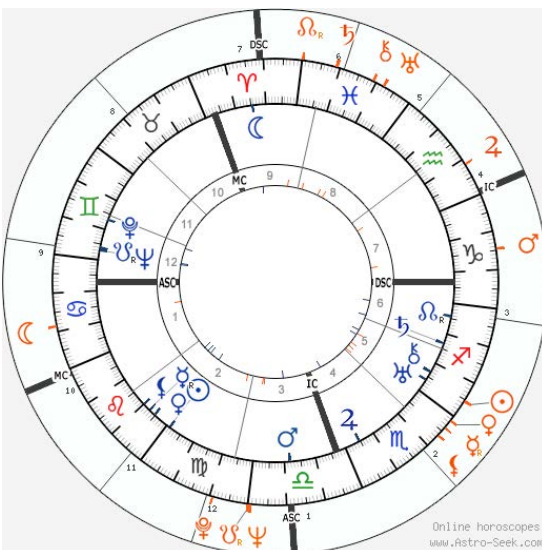


CÍRCULO INTERNO: LeBron James natal,
30/12/1984 16:04 Akron, OH., US.
EXTERNO: carta dracónica.
Astro-Seek Rodden R. A astrodienst)

LAS CASAS

Las casas de la carta dracónica expresan un nivel más interno y vivencial que se manifiesta a través de la casa trópica con la que se superpone. El ascendente dracónico sobre la casa dos, por ejemplo, indica que uno expresa lo más íntimo a través de la adquisición de dinero. O, si la casa cinco dracónica está superpuesta a la tres trópica, se busca expresar la creatividad más profunda a partir de la escritura o la comunicación.

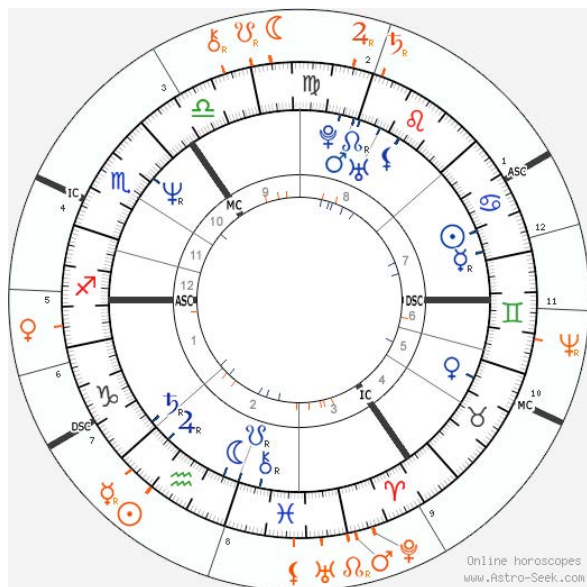
Ejemplo: Jorge Luis Borges



Al comparar las cartas trópicas y dracónicas del famoso escritor argentino, vemos que su ascendente dracónico se superpone a la casa tres trópica, el sector de la escritura y la comunicación. El ascendente dracónico está en el grado exacto de Marte natal, regente de su casa diez, de lo profesional, lo que sugiere que su motivación interna estaba directamente ligada a su actividad profesional.

CÍRCULO INTERNO: natal J. L. Borges
24/8/1899 3:30 Bs. As., Argentina
CÍRCULO EXTERNO: carta dracónica

Al mirar la superposición de casas, es importante tener en cuenta en qué sector de la trópica cae la casa doce dracónica y viceversa: esas serán áreas de la vida sujetas a sufrimiento y pruebas del destino.



Ejemplo: Diana Spencer

La carta de Diana Spencer muestra que la casa doce dracónica coincide con la casa siete trópica; como es de público conocimiento, su matrimonio le produjo enorme desdicha. La cúspide de la casa doce dracónica está en el grado exacto de Mercurio trópico, regente de su casa siete trópica. La casa doce trópica coincide con la cuatro dracónica: el vínculo entre sus padres estuvo cargado de conflictos y su infancia fue infeliz y problemática.

CÍRCULO INTERNO: Diana Spencer birth chart
1/7/1961 19:45 Sandringham, UK

CÍRCULO EXTERNO: carta dracónica
Astro- Seek Rodden R. AA (astrodienst)

CONCLUSIÓN

Para finalizar, se podría decir que la carta dracónica aporta información precisa que, al combinarse con la trópica, ayuda a echar luz sobre nuestras motivaciones más recónditas. Constituye una herramienta valiosa e imprescindible en el maravilloso camino hacia el autoconocimiento y la toma de conciencia.

1 Guido Bonatti, *Tractatus Teritus*, capítulo 8, XIII c. AD

2 Dane Rudhyar, *How to Interpret Lunar Nodes*, Horoscope Mag, 1966

**Respuestas
a tus
preguntas**
con la técnica de
Astrología Horaria

 **MARÍA
BLAQUIER**

**Cursos de
Astrología
Horaria**
para astrólogos

Contacto:

mariablaquier.com.ar

info@mariablaquier.com.ar

Robert Zoller
Diploma Course
in Medieval Astrology

STA
Practitioner's Level
Horary Course

¿Quién escribió este artículo?

MARÍA BLAQUIER

mariablaquier.com.ar

info@mariablaquier.com.ar

FB. /astrologiamariablaquier

IG. @astrologiamariablaquier



María Blaquier se dedica a la astrología desde 1986. Se especializa en humanista, dracónica y horaria. Algunas de sus publicaciones son: "Astrología tradicional: técnicas de los señores del tiempo" (Ed. Kier: 2020), *Profections* (en *IAM INFINITY MAGAZINE*: Marzo 2020), "The Age of Aquarius" (en *Astrological Journal*: Marzo 2020), "Seeking familiar dilemmas in the natal chart" (en *Astrological Journal*: Oct 2019). También ha ganado la segunda mención en el concurso Kier de Astrología en 2017 y en el concurso de la Asociación de Astrología de Inglaterra en 2017. Este trabajo trata sobre astrología dracónica y ha sido publicado en el sitio de la AA. Además, es conferencista en la conferencia anual de la *Astrological Association* (Inglaterra) de este año.



EL MÉTODO HORARIO DE EVANGELINE ADAMS

por ANTHONY LEWIS

Cuando empecé a aprender astrología en los años 50, los únicos libros disponibles en mi biblioteca local eran los de Evangeline Adams, la astróloga estadounidense más famosa de principios del siglo XX. Me impresionó el hecho de que ella había predicho que EE. UU. entraría en una guerra en 1941, varios años antes de que se involucrara en la Segunda Guerra Mundial. Adams murió en 1932, casi diez años antes del evento. Otra sección interesante del texto de Adams tenía que ver con su propia versión de la astrología horaria, que se basa en las interacciones de las casas astrológicas del momento de la pregunta con los planetas natales del cliente.

Según su método, cuando surgía una pregunta personal apremiante durante una consulta, Adams calculaba las cúspides del Ascendente y de las casas para el momento en que el consultante había formulado la pregunta horaria y luego, en lugar de utilizar los planetas de ese momento, superponía los planetas natales a la carta horaria. Es decir, reemplazaba las posiciones actuales de los planetas por los de la carta natal. En caso de que el consultante no conociera su hora de nacimiento, utilizaba los emplazamientos planetarios promedio correspondientes al mediodía del día de nacimiento. Entonces, Adams interpretaba los planetas natales y los aspectos de acuerdo a las casas que ocupaban en la carta astral del momento de la pregunta. La técnica horaria de Adams toma muy en serio el refrán de que nada puede suceder en la vida del nativo que no esté prometido en la carta astral.

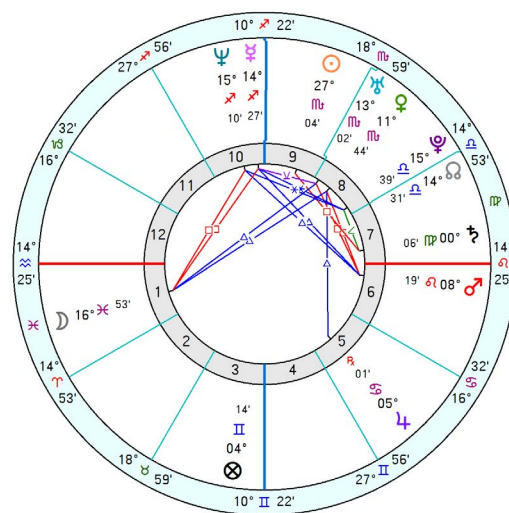
En un pasaje de su libro *Astrology, Your Place in the Sun* (1927), Evangeline Adams explica su método:

“... tomar el tiempo exacto en que se hace la pregunta y calcular para ese momento el Ascendente, o primera casa, así como las cúspides de las otras once casas; tal como lo harías si dibujaras una carta natal. Pero, en lugar de colocar los planetas tal y como aparecen en los cielos en el momento en que se hace la pregunta, en esta carta se deben colocar los planetas radicales del consultante. El astrólogo debe ahora proceder a leer la carta de la misma manera que si fuera la radix, ya que la carta tal como está ahora podría considerarse como el horóscopo del nacimiento de la idea, al igual que la carta natal es el horóscopo del nacimiento del individuo”. (Adams, 1947, p261)

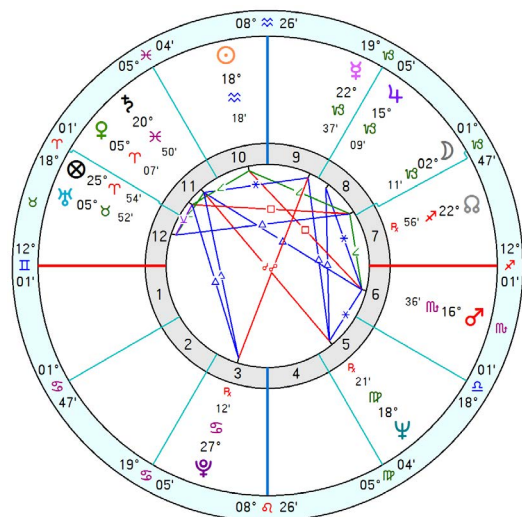
Para ilustrar cómo funciona el método de Adams en la práctica, veamos una carta horaria del libro *Astrología Horaria* de Derek Appleby (Aquarian Press, 1985). En la página 10, Appleby presenta su propia pregunta horaria: “¿Conseguiré el trabajo?” hecha el 19 de noviembre de 1977 a las 12:42 PM GMT en Londres, Reino Unido.

Appleby comenta que estaba usando las casas de Placidus. Su principal significativo es Saturno, gobernante del Ascendente. El gobernante de la décima casa, Júpiter, significa el trabajo que busca. Júpiter y Saturno se acercan mutuamente a un aspecto sextil, que se perfeccionará vía tránsito el 28 de diciembre de 1977. Por lo tanto, Appleby espera conseguir el trabajo y quizás empezar a trabajar a finales de diciembre. El resultado fue que le ofrecieron el trabajo el 28 de noviembre y comenzó a trabajar en la nueva empresa el 29 de diciembre de 1977.

Carta de la pregunta



Carta natal de Derek Appleby

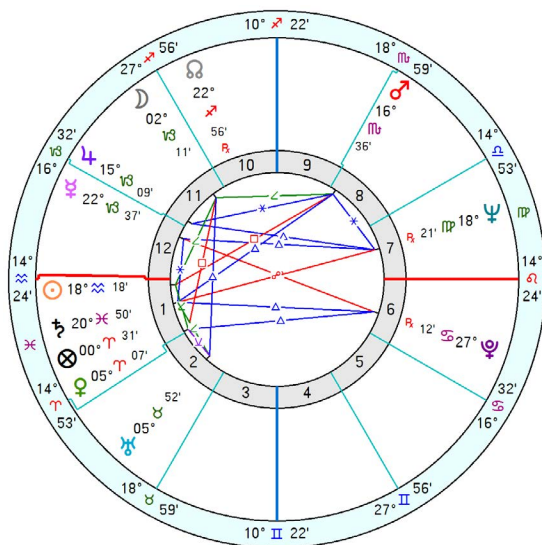


En contraste con el método tradicional, Adams tomaba solo las cúspides de la carta del momento horario y colocaba los planetas natales del cliente en la carta en lugar de los planetas del momento. En este ejemplo, Appleby es tanto el astrólogo como el cliente que hace la pregunta, así que veamos su carta natal.

Para poner en práctica el método de Adams, debemos mantener las longitudes de los planetas natales de Appleby sin cambios y ajustar las cúspides de su carta natal para que coincidan con las del momento horario. Para crear esta carta horaria de Adams, primero reubicamos la carta natal de Appleby en Londres (donde fue formulada la pregunta) y luego ajustamos la longitud de la ubicación de la carta para fijar el Medio Cielo en el mismo grado que el de la carta horaria original, y mantenemos todos los demás valores constantes. La razón de relocar la

carta natal en la ubicación del astrólogo es poder reproducir las mismas cúspides que la carta horaria.

LA CARTA NATAL DE APPLEBY CON LAS CÚSPIDES DE LA CARTA HORARIA



En la versión de Adams de la carta horaria con los planetas natales en reemplazo de los actuales, Saturno rige al Ascendente y representa al consultante. Júpiter rige la casa 10 y significa el trabajo buscado. Júpiter se aproxima a un sextil con Saturno, que lleva a cabo la perfección entre ambos significantes. Además, Júpiter se encuentra en el domicilio de Saturno, y Saturno en el de Júpiter, por lo cual existe una recepción mutua entre los dos significantes. Finalmente, Marte se está separando de un sextil con Júpiter y se acerca a un trígono con Saturno, lo cual transfiere la luz de un significativo al otro.

La recepción mutua y la transferencia de luz sugieren la ayuda de un tercero, y de hecho Appleby escribe que le dieron la oportunidad a través de un amigo.

REFERENCIAS:

Adams, Evangeline. *Your Place in the Sun*. New York: Dodd, Mead & Co., 1927.

Appleby, Derek. *Horary Astrology*. London: The Aquarian Press, 1985.

Appleby, Derek, datos de nacimiento en https://www.astro.com/astro-databank/Appleby,_Derek

¿Quién escribió este artículo?

ANTHONY LEWIS

tonylouis.wordpress.com



Anthony Louis es un psiquiatra retirado que ha sido un serio estudiante de astrología durante su adolescencia. Ha publicado varios libros sobre astrología, tarot y otras formas de adivinación y también ha dado conferencias internacionales. Las áreas que más le interesan incluyen astrología helenística y périca, el trabajo de los astrólogos del siglo 17 como Willaim Lilly y Morin de Villefrance, la astrología horaria, las direcciones primarias y otras técnicas predictivas. Recientemente ha intentado aprender más acerca de Jyotish, la astrología de la India. Incluso después de muchas décadas de leer y estudiar, Anthony siente que recién ahora está empezando a rasgar la superficie de un tema mucho más profundo.

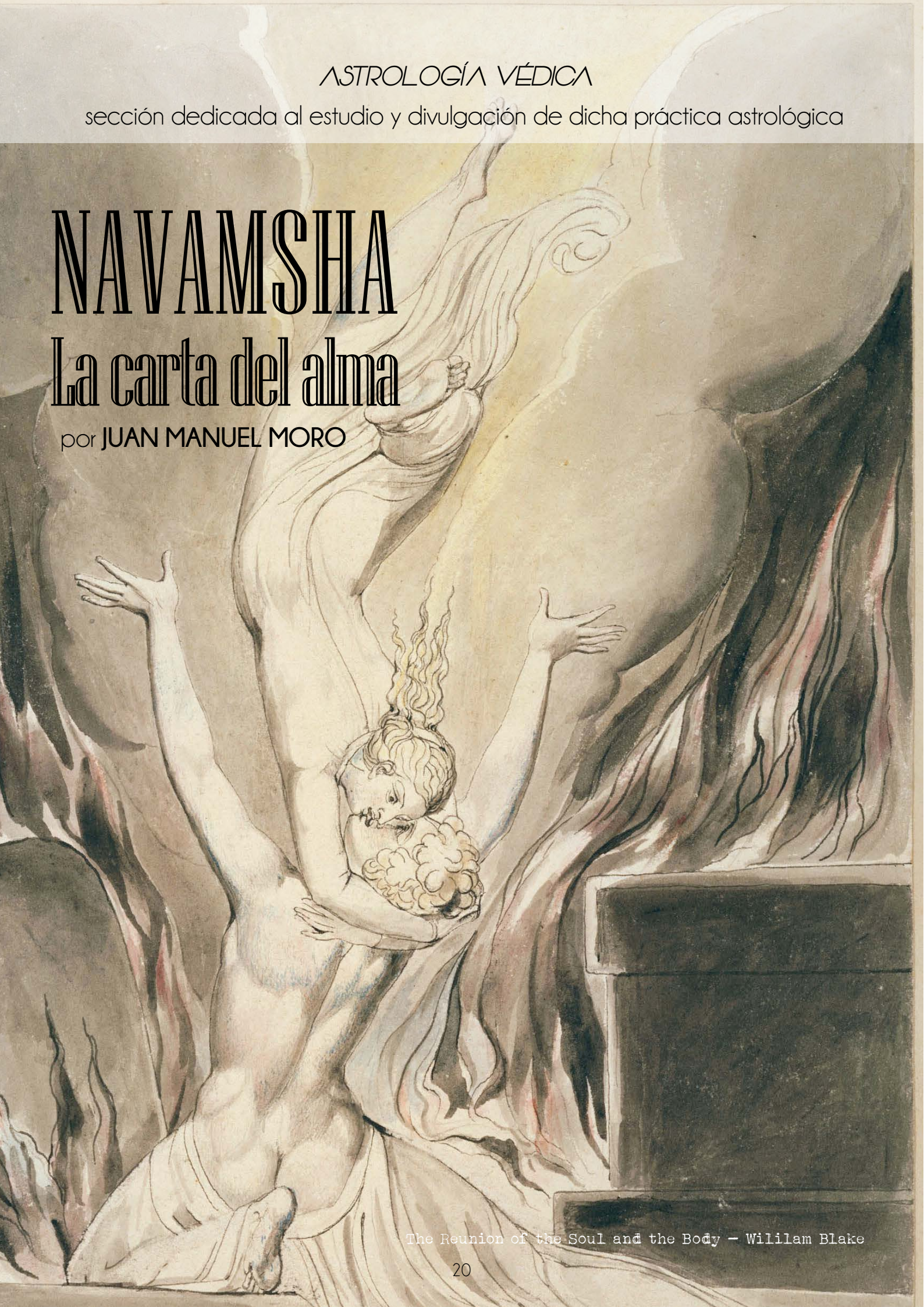
ASTROLOGÍA VÉDICA

sección dedicada al estudio y divulgación de dicha práctica astrológica

NAVAMSHA

La carta del alma

por JUAN MANUEL MORO



The Reunion of the Soul and the Body – William Blake

En la Astrología Védica nos encontramos con un grupo particular de cartas llamadas *Vargas*, que significan “divisiones” o “divisionales”. Cada una de estas cartas tiene sus propias formulaciones matemáticas y metafísicas a las cuales responden, donde se analiza específicamente cada aspecto individual de la vida de una persona. Por ejemplo, en la carta *Drekana* o D-3 (divisional 3) vemos exclusivamente la relación con los hermanos. En la *Saptamsha* o D-7 vemos los hijos y las hijas. En la *Dashamsha* o D-10, la profesión; en la *Dwashamsha* o D-12, los padres y encarnaciones previas. En este trabajo intento acercarles la carta divisional considerada como la más importante. Tiene tanta importancia, que los astrólogos y astrólogas védicas de tradición dicen que quien no la use en la interpretación da cuenta de ser un amateur del *Jyotish*, y de carecer de experiencia. Estamos hablando de la *navamsha*, la D-9, carta de la pareja y carta del alma.

Komilla Sutton explica que *nava* es el número nueve y *amsha* significa la parte de dios. Esto hace referencia a que una parte de todas nuestras acciones está dedicada a Dios. La *navamsha* es la carta divisional que nos muestra las potencialidades en el interior de nuestra alma, con lo que realmente contamos o no. Más allá de las promesas que aparezcan en la carta natal, si en la *navamsha* eso no se refleja, será muy complicado lograrlo. Podemos tener dos piernas y una buena salud para correr una maratón, pero si eso no se constela en nuestro interior la disposición sola no hace mucho.

Los Vedas, los textos de conocimiento de la India, creen que esta parte que cada persona va juntando a través de muchas vidas de comportamiento dhármico se refleja en la *navamsha*. La *navamsha* muestra el dharma, que es la porción acumulada de buena suerte de nuestras vidas pasadas.

La *navamsha* y la *rashi* (carta natal) no deben estudiarse separadas. La *navamsha* es la base en la que la *rashi* descansa, como también la posición desde la que uno avanza a su *rashi*. Desde la naturaleza cíclica de la Astrología Védica, la *navamsha* es el pasado y el futuro, las bases y el próximo paso.

¿QUIÉN SOY, LA CARTA NATAL O LA CARTA DEL ALMA?

La carta natal se compone de cuatro elementos:

1. los signos zodiacales (solares)
2. las *Nakṣatras* (mansiones lunares)
3. las casas astrológicas (posición terrestre)
4. los *Grahas*, planetas, que generan las acciones y tensiones.

La *rashi*, carta natal o radix, es donde estudiamos cómo se manifiesta nuestra energía en el mundo, así como los paisajes y escenarios que la vida nos hace encontrar. Las casas astrológicas que nos ubican en nuestra posición terrestre son las que terminan de anclar toda la energía arquetípica contenida en el Zodíaco, en las *Nakṣatras* y en los planetas.

El conflicto principal no se encuentra en las casas astrológicas; ellas solo son un señalamiento, sino que está en las cualidades y relaciones de los otros elementos: signos zodiacales, mansiones lunares y, en caso de estar presentes, planetas.



Podríamos entender al signo zodiacal, *rashi*, a partir de las partes que componen la palabra: *Ra* significa “otorgar” y *Si* significa “descansar”. *Rashi* es el lugar donde el alma se detiene durante esta vida. Mientras que el alma se cree libre, el nacimiento en un signo la contiene; lo que creemos libre albedrío es, en hecho, restringido por el nacimiento. No somos individualmente el espíritu divino, pero lo contenemos. El espíritu en nosotros se siente libre y quiere ejercer su voluntad. El alma trasciende la vida y la muerte. La mayoría de nosotros conecta con el alma eterna intuitivamente y por eso nos sentimos tan molestos con las restricciones de la vida que nos impide hacer lo que queremos.

Las *Nakṣatras* nos van a revelar las cualidades de la mente para poder absorber o no las cualidades zodiacales. Ahí evaluamos, por ejemplo, la relación que existe entre el planeta regente del signo y el planeta regente de la *Nakṣatra*. Pero, como dije, la resolución de los conflictos los encontramos en la *navamsha*, que nos muestra los karmas acumulados a través de las posiciones planetarias.

Para la construcción de la *Navamsha* vamos a dividir a cada signo (30°) por el número 9. Esto nos da el siguiente resultado:

1	0° a 03° 20'
2	03°20' a 06°40'
3	06°40' a 10°00'
4	10°00' a 13°20'
5	13°20' a 16°40'
6	16°40' a 20°00'
7	20°00' a 23°20'
8	23°20' a 26°40'
9	26°40' a 30°00'

Tabla **division de Navamsha**

	Ar	Tau	Ge	Can	Leo	Vi	Li	Sco	Sag	Cap	Aq	Pi
0° to 3°20'	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap	Li	Can
3°20' to 6°40'	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo
6°40' to 10°	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi
10° to 13°20'	Can	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap	Li
13°20' to 16°40'	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aq	Sc
16°40' to 20°	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa
20° to 23°20'	Li	Can	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap	Li	Can	Ar	Cap
23°20' to 26°40'	Sc	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aqu	Sc	Leo	Tau	Aqu
26°40' to 30°	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi	Sa	Vi	Ge	Pi

Komilla Sutton. Rules of interpretations manual.

GRADOS EN NAVAMSHA

En la segunda tabla podemos encontrar las divisiones para ubicar cada elemento de la carta natal en su posición de *navamsha*. La idea con este artículo no es llenarte de información, sino que puedas ubicar el Ascendente de tu *Navamsha* y encontrarte con la energía que pulsa desde tu interior. Voy a intentar acercarte a ello lo más que pueda, aclaro esto porque vamos a tener que partir de tu Ascendente tropical y si cae entre los 22° y algo hasta los 24° estamos en una zona de límites que habría que calcular más precisamente.

Para conocer tu Ascendente o *Lagna* sidereal vamos a necesitar tu grado de ascendente tropical y año de nacimiento. Voy a trabajar con un ejemplo tomando la carta de Marilyn Monroe. Ella tiene la siguiente fecha de nacimiento: 1 de junio de 1926 a las 9:30, Los Angeles, CA¹. Encontramos un ascendente tropical a 13°04' de Leo.

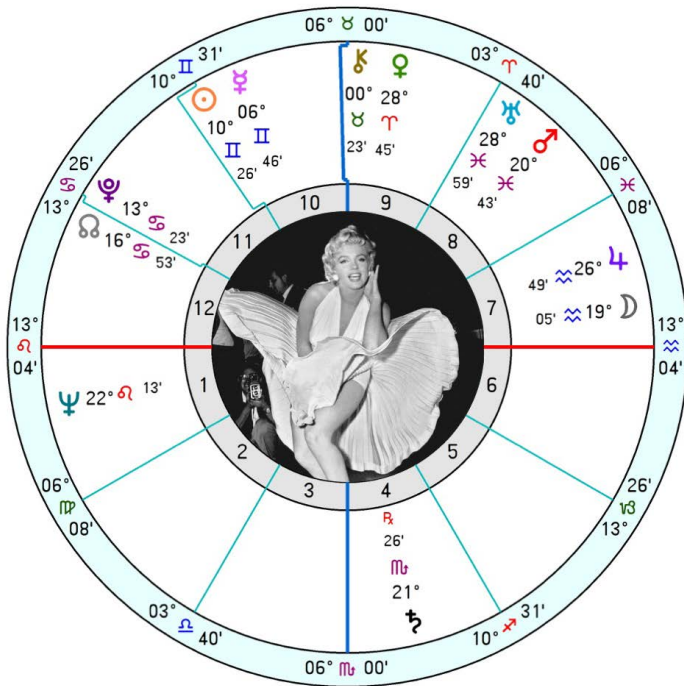
Para ubicar su Ascendente sidereal necesitamos calcular el *ayanamsha*, que es la distancia que existe entre los puntos 0° de Aries de los dos zodíacos. Sabemos que la diferencia de *ayanamsha* es de 0°0'50'' anuales, lo que da un movimiento de 1° cada 72 años. El tema del *ayanamsha* genera muchos debates en la comunidad de astrología védica y no es un tema que ahora vayamos a trabajar. Estamos tratando de ubicar tu ascendente de *navamsha*.

AYANAMSHA LAHIRI

Entonces, tenemos que calcular el *ayanamsha* para el año 1926. Vemos que en el 1920 tenemos 22° 44' 37'' y, en 1930, 22° 52' 35''. En diez años el movimiento fue de 0° 7' 58''. Para calcular cómo se encontraba en 1926 podemos partir de los 22° 44' 37'' de 1920 y sumarle (0° 0' 50'' x 6 años), eso nos da 0° 5' 0''. Siguiendo esto debemos sumarle 5 minutos a los 22° 44' 37'' lo que resulta en un *ayanamsha* estimativo de 22° 49' 37'' (para calcular el *ayanamsha* exacto tenemos que hacer otras cuentas más específicas, pero nos sirve para estos fines).

Ahora nos queda tomar el ascendente de Marilyn a 13° 04' de Leo y pasarlo a los 360° de la rueda zodiacal. Sería 133° 04', y hay que restarle el *ayanamsha* estimativo 22° 49' 37'', esto nos da 110° 14' 23''. Si empezamos en 0 de Aries y contamos 110° 14' 13'' llegamos a 20° 14' 23'' de Cáncer. Así logramos llegar al Ascendente sidereal de Marilyn. Era una

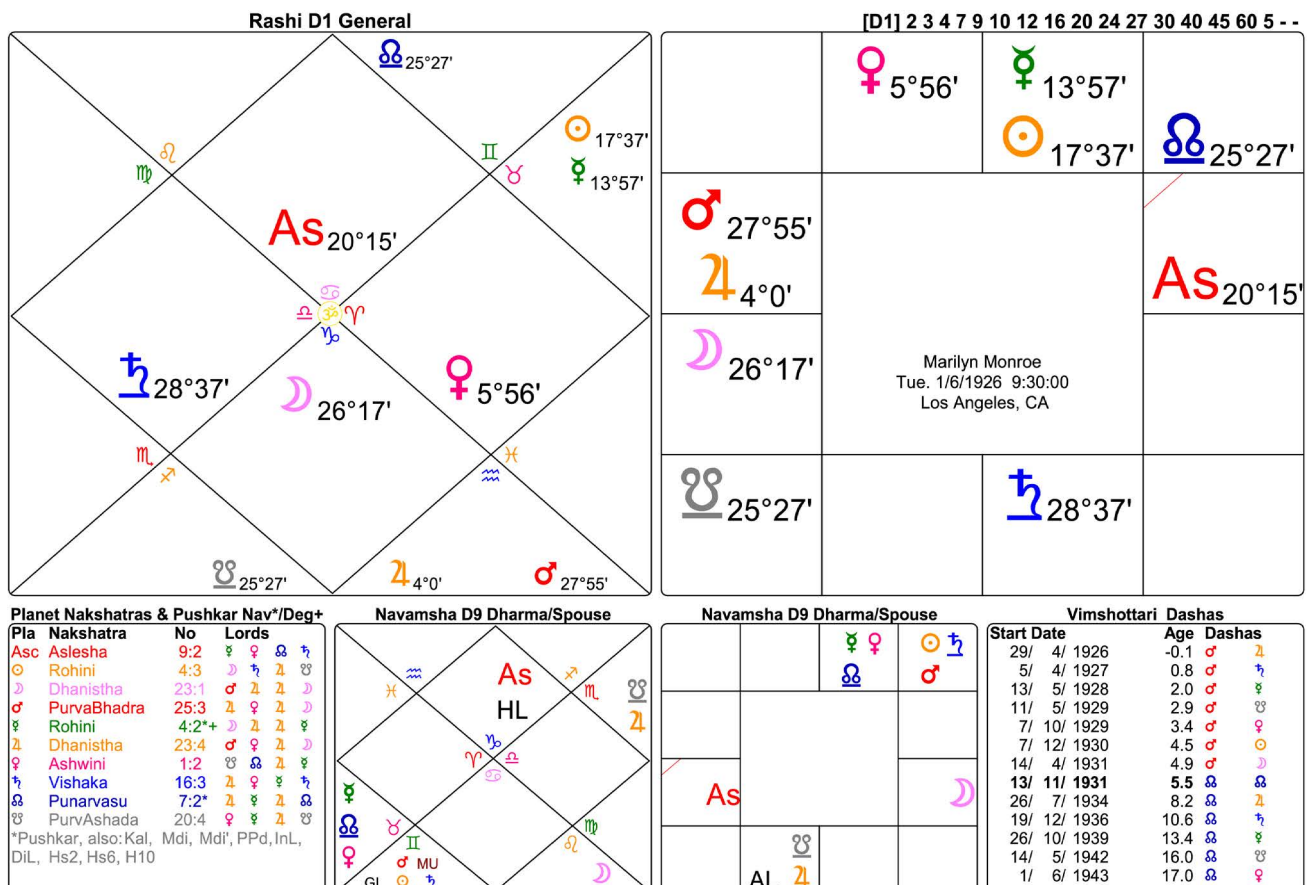
1/1/1900 - 22 degrees 27' 55"
1/1/1910 - 22 degrees 35' 45"
1/1/1920 - 22 degrees 44' 37"
1/1/1930 - 22 degrees 52' 35"
1/1/1940 - 23 degrees 01' 16"
1/1/1950 - 23 degrees 09' 28"
1/1/1960 - 23 degrees 17' 53"
1/1/1970 - 23 degrees 26' 21"
1/1/1980 - 23 degrees 34' 31"
1/1/1990 - 23 degrees 43' 14"
1/1/2000 - 23 degrees 51' 11"
1/1/2010 - 24 degrees 00' 04"
1/1/2020 - 24 degrees 07' 54"



canceriana para la astrología védica con la Luna, su regente, en Capricornio en la Casa 7. Cáncer en el *lagna* nos habla de un propósito de vida en relación con la maternidad, la nutrición y la emocionalidad. El *nakshatra* del Ascendente es *Ashlesha*, que tiene que ver con lo que envenena la mente, las pasiones, los vicios, los celos. Es un *nakshatra* regido por Mercurio que impulsa a Cáncer a que sea racional y práctico, que materialice su experiencia. Nos encontramos con la Luna, regente del ascendente en Capricornio, en la casa astrológica de lo Otro. *Parashara*, en su tratado de astrología, dice que cuando el regente del *lagna* se encuentra en su casa opuesta la persona se vuelve débil; de alguna manera es como si Lo Otro (sea la pareja, el socio o lo inconsciente) tomara el poder, como si la persona dijera: “no puedo conducir qué me pasa, me viene esa información desde afuera”. El *nakshatra* de la Luna es *Dhanishta*, regido por Marte, que hace a la Luna impulsiva, pero también muy creativa, ya que

es un *nakshatra* de los artistas y los investigadores. Marte tiene su punto de exaltación en este *nakshatra* y su caída en el punto del Ascendente de Marilyn. Aparece así un punto de tensión entre una emocionalidad que se vive como inconsciente, con necesidades del alma que pulsan por ser satisfechas como la maternidad y la materialización de la experiencia, y una posición de la Luna por signo, *nakshatra* y casa astrológica que la llevan a exponer esas emociones e incluso a que otros se las interpreten o dirijan.

Veamos qué información nos trae el Ascendente de su *navamsha*. Para esto vamos a ir al cuadro de *navamsha* y buscamos el grado del Ascendente (20° 15') en la columna de Cáncer. Vemos que, en la columna de Cáncer, en la séptima división de 20° a 23° 20' tenemos el signo de Capricornio.



Capricornio nos habla de las aspiraciones y también del desapego. Las lecciones materiales de Capricornio son aspirar alto en la vida, enfrentar los deberes y las responsabilidades y una difícil relación con el padre. En su caso, al ser la casa 7 natal, se traduce también en una dificultad con los hombres. Las lecciones espirituales, las que nos conectan con las verdades más elevadas parten de las lecciones materiales. Capricornio, cuando llega a las cúspides que se puso como meta, si se lo permite, puede darse cuenta de que hay más, hay un más allá. También puede aprender del poder de otorgar: el desapego, soltar para dar lugar a un misterio que es mayor. Hablé sobre la tensión que aparece entre el *nakshatra* (*Ashlesha*, regido por Mercurio) y el signo de su ascendente natal (Cáncer, regido por la Luna). Con Capricornio como Ascendente de la *navamsha*, encontramos un alma que busca desarrollarse, crecer, con fuertes aspiraciones y con la tenacidad para alcanzarlas. En la polarización de fantasías, sueños y emociones (Luna) y la practicidad racional (Mercurio), vemos que el alma se siente más cómoda con la energía del *nakshatra*. Capricornio es un signo rajásico, es decir, con un movimiento que va hacia afuera, a los objetos del mundo. A esto se suma un *nakshatra* que, como vimos, tiene que ver con lo que envenena a la mente, y con Mercurio, que también se conecta con los objetos del mundo tanto externos como internos. La disposición está en ir tras las energías contenidas en su *nakshatra*, que le dan un suelo aparentemente más firme para las necesidades del alma. El riesgo en esto es que la Luna no pueda ser integrada en su personalidad; las necesidades cancerianas sin ser escuchadas y desanudadas del cuerpo fragmentan al yo y debilitan su voluntad. El Ascendente de la *navamsha* es su casa 7 natal. Acá se expresa nuevamente la necesidad del alma en los encuentros con otros, en la importancia de una pareja. Analizamos cómo al encontrarse la Luna, regente del Ascendente, se debilitaba su voluntad, pero también desde este lugar podemos ver cómo en la fragmentación del yo, sus necesidades lunares y el encuentro con la búsqueda del alma quedaban proyectadas hacia afuera. Esta posición tan frágil terminaba intoxicando su mente en los encuentros con el otro, lo otro, su inconsciente.

“Las desilusiones te hacen abrir los ojos y cerrar el corazón”.
Marilyn Monroe

1 https://www.astro.com/cgi/chart.cgi?wgid=wgeJwtTl8LgiAc_DRBwQn7bWXa2IP0EEQ-RfQ8camk-M9xk-O2b1NNxd9yf0L07xWUzKE3S1qoc7TQalHrq-sXiBUIKynkKlp8EQ5sFNNqB4Ta6DWeFbUxvHM5FJNVH-fQeiLNABYm-ZwAwhkPAjZwxM6rqyejDq3x4Tv7nVqLU3iqj0na2JsG7Kyf-f-G7wrDI-yNYtKiE5OUXPYxcslTfE

¿Quién escribió este artículo?

JUAN MANUEL MORO

IG. @moro.juanmanuel

www.juanmanuelmoro.com



Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura. Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

¿Quién ilustró este artículo?

THIAGO LI

IG: @art.loading & @thiago_li.art

FB. /thiago.li.395

TEL. +54 9 11 3771 9966



Nacido en Ciudad de Buenos Aires, Argentina; 1974. Artista académico y autodidacta. Diseñador gráfico graduado (Instituto de Tecnología ORT II, CABA, Argentina), vincula su perfil de artista visual y fotógrafo aficionado, principalmente con técnicas mixtas. Participó de seminarios en arte oriental y caligrafía china, y ha sido expositor y concursante en muestras colectivas nacionales e internacionales (entre otras, AquaArtFair 2019 - Miami, USA; World Photography Organization Open competition). Con pasión por viajar; geminiano ávido de información y conocimiento, aprendiz de ritmos vitales y procesos personales

¡Felicidades!

Para festejar nuestro cumpleaños, hemos
sorteado una consulta astrológica.

La ganadora es

Liliana Díaz

Te contactaremos por e-mail para indicarte
cómo recibir tu premio. Podrás elegir hacer la
consulta con cualquiera de estas personas:

· Marcela Andaluz · Itziar Azkona · Marcela Ballester ·
· Mattia Buchicchio · Valeria Correia Nobre · Iva Hryc ·
· Alejo López · Juan Manuel Moro · María Blaquier ·
· Armina Abdola · Juan Francisco Oshiro Oyakawa ·
· Pablo Martín Siciliano ·

...

Trenzador de mundos

NEPTUNO EN LA CARTA NATAL

por IVA HRYC

*“Claro que está pasando dentro de tu cabeza, Harry,
pero ¿por qué eso significaría que no es real?”¹*

Albus Dumbledore en *Harry Potter y las reliquias de la muerte*
– J. K. Rowling



Desde chica me gusta mucho leer. Entre mis recuerdos más atesorados están las horas transcurridas en rincones de la casa, en el auto, en algún avión, en soledad profunda o rodeada de un mundo en movimiento, pero de cualquier modo inmersa en páginas que, palabra tras palabra, me llevaban de universo en universo. Curiosamente, cada uno de esos universos parecía ser el propio y, a la vez, tan lejano. . . Con el tiempo me fui volviendo grande y responsable. Las horas de lectura fueron cada vez menos y más raras, y el hábito fue mermando, como adormeciéndose. Y aunque ese mundo nunca me abandonó del todo –tengo una especie de compulsión por comprar libros, vaya a leerlos o no–, la ficción desapareció de mi vida durante algunos años. La adolescencia trajo cosas para tramitar que parecían más urgentes y concretas; los mandatos se hicieron cada vez más grandes, más sólidos, más ineludibles.

Tiempo después, cuando promediaba la crisis vocacional y el rumbo se sentía lejano y esquivo, casi por casualidad caí en la universidad a estudiar literatura inglesa y aquel viejo mundo volvió. Como quien sube a una bicicleta después de un largo tiempo sin usarla y teme caer, pero inexplicablemente sus piernas y pies, la columna y los brazos parecen recordar cómo hacer el movimiento, la literatura volvió a mi vida con un impacto inexorable y justo a tiempo, porque las tormentas que siguieron solo pudieron atravesarse con una novela en curso, con un cuento abierto, con una obra de teatro en exploración. Creo que sin ese retorno de la literatura, de la ficción y sus mundos alternativos, muchas circunstancias de la vida real se me habrían hecho imposibles de procesar.

Por esta época di con una cita de Alexander Lloyd que dice: “La fantasía no es un escape de la realidad, sino un modo de comprenderla”². Esas palabras hicieron tanto eco en mí que quedaron resonando hasta el día de hoy. Tal vez fue la primera vez que se me ocurrió sospechar que había algún tipo de relación, alguna correspondencia, entre los innumerables relatos que sucedían en “otros” mundos y la vida concreta del aquí, del ahora, de las obligaciones, los trámites, los sentimientos y las inquietudes. Creo que fue la primera vez que me pregunté por Neptuno, mucho tiempo antes de nombrarlo así.

Neptuno, Poseidón, dios de los mares, tritón gobernante de los sueños, la música, los mundos impalpables y narcóticos. Regente de Piscis, la más compleja de las aguas zodiacales, que nos inunda de mística, de poética, de melodías oníricas, para ponernos en presencia del contacto de todo con el todo. Por ser un planeta transpersonal, Neptuno es difícil de ubicar y organizar en torno a una función en particular. Más bien responde a un clima, un entramado de percepciones que se activan ante su presencia y permiten un intercambio de información que está fuera del orden de lo racional.

Algunos hablan de sensibilidad neptuniana. Personalmente creo que lo que Neptuno propone es más abierto que sentir. Tal vez la experiencia de soñar y lo que nos pasa con eso pueda acercarse a un intento de definición. Todos hemos vivido esas mañanas en las que despertamos con la sensación de estar recién llegados de otro universo, pero no tenemos posibilidad de explicarlo ni entenderlo, y cuando queremos contar el sueño, o escribirlo, no sabemos por dónde empezar. Parecería que no hay nada para contar, pero a la vez, pasó de todo. Cualquier cosa que digamos del sueño parece una mímica, una parodia. ¿Cómo es que eso que nos movilizó tan profundamente parece tan ridículo al contarlo, tan vacío? Tal vez porque las palabras no son el medio de Neptuno; si lo fueran, quién sabe, quizás los sueños llegarían en texto. Lo mismo pasa con un poema o una canción que al escucharla nos moviliza: si quisiésemos analizarla o contársela a alguien, perdería todo sentido. Tal vez porque en eso que parece una mera combinación de palabras o de sonidos, opera una especie de magia por la cual, al entrar en contacto con ese hechizo, podemos transportarnos por unos momentos a otro lado, escuchar otra cosa, para luego volver al mundo concreto aparentemente intactos, pero profundamente modificados por dentro. Quizá por eso el universo de la música, la poesía y la fantasía le son tan afines a Neptuno: porque usan objetos de este mundo como meros puentes para llegar a otros a los que no llegaríamos sin esos mediadores.

Las personas con un Neptuno fuerte en la carta vibran en una permeabilidad que está más allá de lo corporal, emocional o personal, y eso puede ser complejo de tramitar para un cuerpo mamífero pensante y con propensión a la vida terrenal. Como músicos con acceso a la partitura del mundo, quienes tengan Neptuno en una posición fuerte tendrán a mano el contacto (les guste o no, lo registren o no) con algo de lo inmaterial e innombrable que damos en llamar lo onírico, la fantasía, el arquetipo.

¿Qué significa, entonces, la resonancia en un mandala zodiacal con Neptuno en una posición fuerte? Significa estar atravesados por una sensibilidad que es tan inmensa como sutil, tan omnipresente como intangible. Son personas que desde temprana edad habitan un poco en el umbral entre mundos, con mucha presencia de sueños, fantasías y una imaginación activa. En la niñez, cuando las barreras del ego no se han endurecido aún, lo neptuniano goza de buena salud. Los niños son capaces de compartir con total naturalidad sus conversaciones con animales, niños, niñas y seres asombrosos que no estaban allí en cuerpo palpable, o decir que pasaron la mañana jugando con el abuelo que murió antes de conocerlos. Saturno no está incorporado en términos de represión, y esto permite un contacto natural y fluido con el universo de percepciones que ofrece Neptuno. El niño no tiene ningún problema en mantenerse abierto a cosas que están fuera de la explicación racional o concreta porque no hay información previa ni juicios en cuanto a lo que existe y lo que no. Pero el límite no tarda en llegar. A falta de un registro de realidad incorporado, maduro y sólido en su flexibilidad, el Saturno proyectado en figuras de autoridad traerá la realidad con cierta rigidez, y uno aprenderá a sospechar de esas percepciones para poder ubicarlas en la dualidad real-imaginario. Serán entonces las personas de su entorno (muchas veces, los padres del niño) quienes responderán a esas expresiones infantiles con declaraciones del tipo "eso no existe". En el mejor de los casos, le dirán que se está imaginando cosas, y en el peor, que está mintiendo. Esta respuesta del afuera irá moldeando el registro del niño, y le irá haciendo perder su contacto fluido con el mundo de los sueños, para adoptar una postura más compatible con el paradigma de realidad en el que habita. Pero el registro no se pierde del todo, así como un dique no hace desaparecer a un río. Ante lo implacable de la represión consciente, la información que entra por la porosidad neptuniana inconsciente encontrará caminos alternativos para imponer su percepción.

El nativo con Neptuno fuerte tiene tal contacto con lo arquetipal que las imágenes del inconsciente colectivo lo atraviesan y constituyen. La sensibilidad a este nivel de relato común es altísima, pero su presencia es tan abundante como invisible. Como el ego no es particularmente talentoso para lidiar con las cuestiones inconscientes, muy probablemente la persona quedará entramada en la aparente lucha entre el mundo de lo imaginario, onírico y etéreo y las realidades mundanas conmensurables y productivas. Este tironeo interno entre percepción sutil y anclaje mundano, que algunos llaman "polarización neptuniana", se apoya sobre el malentendido de que fantasía y realidad



Foto por Alejo López

son mutuamente excluyentes. Así, el contador que se levanta cada mañana muy temprano con medio litro de café e interminables balances para completar, esquivará todo lo relacionado con el mundo de las sensibilidades sutiles. Tendrá muy claro que la ficción es ficción, que solo sirve para entretener, y se dedicará fervientemente a actividades tangibles y productivas, aunque eso le valga vivir cargado de estrés. En el extremo opuesto estará, tal vez, el artista, que habita sus días entre percepciones, registra sueños, escribe novelas y no puede soltar un libro hasta no saber si el héroe venció al dragón o no. Tendrá muy claro que lo mundano es bajo y vil, que solo sirve para doblegar al corazón, y no querrá saber nada con pequeñeces banales como pagar cuentas o hacer los mandados, aunque eso le valga varios dolores de cabeza. Estos dos personajes, aparentemente tan distintos, comparten un velo. En su convencimiento de lo absoluto de sus realidades, ambos quedan ciegos a una parte de sí mismos. El contador no puede registrar que lo que hace muchas veces está tan en el aire como la más descabellada ficción, y el artista no se entera de que solo contacta con ese mundo arquetipal en la medida en la que tenga algo concreto con qué plasmarlo. De qué lado de la ecuación aterricemos dependerá de otros lugares de la carta y de dónde se apoye la identidad. Es de imaginar que un pisciano con Luna en Sagitario se identifique más con el soñador optimista que siente que las trivialidades como el dinero, el cuerpo y los logros materiales funcionan como una cárcel para el alma. Por su parte, para un Capricorniano con Luna en Aries, la amenaza del desborde neptuniano será tal que muy rápidamente la fantasía del control lo llevará a volcarse al frenesí de la actividad, el orden estricto, la organización total, como una manera de contrarrestar, frenar y doblegar ese impulso que es tan vasto que asusta.

Por supuesto, esto que desde lejos es tan fácil de vislumbrar, y que ejemplificamos de manera exagerada para comprender, no es para nada claro para quien está inmerso en esta tensión. Entre los planetas transpersonales, Neptuno es tal vez el más escurridizo. Como un aroma que va impregnando los sentidos lentamente, penetra la percepción hasta convertirse en una atmósfera imposible de detectar o señalar. Simplemente estamos adentro. Así como la heroína del cuento de hadas no tiene cómo enterarse de que personifica la proyección de una vibración común a toda la humanidad, es posible que el nativo con Neptuno fuerte quede absolutamente atravesado por el juego del inconsciente colectivo, como protagonista de un relato que no logra identificar como tal. Entonces, muchas veces, se encontrará dando respuestas arquetípicas a conflictos universales, con la ferviente convicción de estar viviendo una vida particular y única.

Toda carta con Neptuno fuerte implicará un desafío para el yo en cuanto a que la consciencia estará muy velada para registrar cuán atravesada está por la trama arquetipal colectiva. Si, con un poco de suerte y mucho trabajo personal, la persona puede identificar la tensión de estos pulsos dentro de sí, es posible que su primera reacción sea la repolarización. La respuesta del ego, que tiende a interpretar en términos binarios, será pensar que estuvo equivocado, revalorizar lo que dejó en sombra y rehacer su identidad allí, con rechazo por la personalidad anterior. Es esperable. El estadio evolutivo del yo humano no alcanza a reconocer realidades integradas. Irremediablemente necesita interpretar que los muertos no están entre nosotros, que los amigos imaginarios son producto de la imaginación y nada más. Como en una especie de *if* lógico, en donde una cosa es real porque aniquila a la otra, a la consciencia humana se le hace inasible contemplar que la realidad es un entramado complejo compuesto de muchas más cosas de las que alcanzamos a percibir. La gran pelea entre lo mundano y lo fantástico aquietta la ansiedad desatada por la incertidumbre que genera sospechar que tal vez haya cuestiones que se dirimen en espacios que no llegamos a registrar. Mucho menos puede el yo sospechar que algunas cuestiones de lo mundano solo puedan atravesarse con un pie en otro lado.



Foto por Alejo López

En ese sentido, me pregunto: ¿escapa de la realidad quien se deja envolver por una novela fantástica que lo conmueve hasta las lágrimas? ¿O será que atravesar esas tramas aparentemente virtuales puede organizar cuestiones del mundo material para las cuales las herramientas de ese mismo mundo simplemente no alcanzan? ¿Acaso no escapa de sí mismo quien moldea su vida en un sinfín de rutinas, protocolos y estrategias que le inhiben sentir el manantial de sentimientos, percepciones y vidas que fluyen dentro de sí, por fuera de su control? Del mismo modo, ¿no escapa de la vida encarnada quien niega todo lo mundano y lo tilda de sucio, pasajero y desagradable? Quizá la mayor de las fantasías sea suponer que podemos esquivar un mundo aferrándonos al otro. Mi sensación es que no existe tal escapatoria. La realidad y la ficción comparten más de lo que podemos suponer. En mi encuentro con la literatura creo haber comprendido que, como humana, habito en un umbral de mundos, y que el relato fantasioso a veces puede organizarme internamente mucho más que mil horas de análisis.

La invitación de Neptuno es a confiar en que todo está sucediendo en todos los planos al mismo tiempo, pero no en paralelo, como le gusta imaginar a la mente organizadora. Más bien creo que, como en un tapiz donde cada color es mezcla de hebras de varios otros tonos, los planos de la realidad colaboran y se trenzan entre sí. El desafío es quemar el puente artificial que divide la realidad mundana del universo etéreo y astral. Silenciar por un momento el torrente de explicaciones, dejar latir al corazón de niño y maravillarnos, una vez más, de la magia que significa estar en un cuerpo y de lo corpóreo que es el universo de relatos de los que estamos hechos. Dejar que la voz del narrador nos asista en el camino de la propia manifestación.

1 "Of course it is happening inside your head, Harry, but why on earth should that mean that it is not real?"

2 "Fantasy is hardly an escape from reality. It's a way of understanding it".

¿Quién escribió este artículo?

IVA HRYC

IG. @iva.hryc

FB. /astropuente

ivannahryc@gmail.com



Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtitulado y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos más conscientemente.

The background of the entire page is a dense, chaotic web of thin, overlapping lines in various colors including red, orange, yellow, green, blue, and purple. The lines are drawn in a way that creates a sense of depth and complexity, resembling a tangled mass of threads or a complex network diagram.

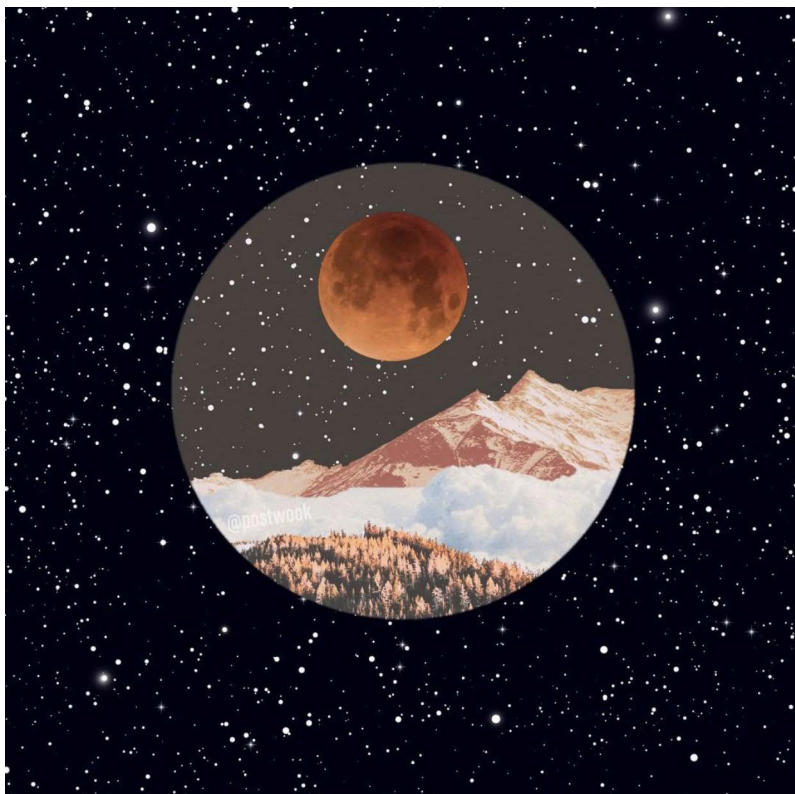
EVITACIÓN DEL CONTACTO

por GUADA CHEJA

Me nutro de la mirada gestáltica para comprender cómo Mercurio-Júpiter, Saturno-Luna y Plutón pueden disparar desconexión.

“Desde la umbilectomía, cada uno se vuelve un ser aparte que busca unirse con lo que es diferente de él/ella. Nunca más volveremos al paraíso simbiótico originario; paradójicamente, nuestro sentido de unión depende de un acrecentado sentido de separatividad y esta paradoja es la que tratamos de resolver constantemente. A través del contacto, cada persona tiene la oportunidad de encontrarse nutriciamente con el mundo exterior”, E. y M. Polster, Terapia Gestalt.

El contacto tiene un pulso que oscila entre la unión y la separatividad. Se trata de un complejo vaivén de reconocernos como seres independiente que se arriesgan a desdibujarse en la unión. Cuando “vos” y “yo” se vuelve “nosotros”, las identidades se aventuran a disolverse. Al contactarnos exponemos nuestra autonomía. “Sin embargo, sólo a través de la función de contacto pueden lograr completo desarrollo nuestras identidades”, explican los Polster.



Space Bubble de Natasha Chomco

El contacto, a la vez que nos encuentra con un otro, nos abre a toparnos con nosotrxs mismxs y cuando ocurre, transforma. Como función modificadora, es rechazada por el yo, que busca permanecer con sus formas y fronteras conocidas. Sin darnos cuenta, cuando algo nos afecta profundamente, se activa la defensa de las memorias dolorosas que no quieren ser tocadas. Entonces se elevan las murallas construidas con un propósito de resguardo. Nos desconectamos para evitar sentir ese profundo dolor.

¿Cómo efectuamos el contacto desde el lenguaje astrológico? Tauro nos da la pauta de los sentidos. El escuchar y vivenciar los sonidos en el cuerpo, dejarse emocionar por la vibración. Mirar y ser atravesadxs por el entorno, sin expectativas que impidan la entrega al momento. Estar en presencia y navegar la experiencia, en movimiento sutil y atento.

Así descrita, la energía taurina es como una letra separada de la palabra, o la palabra fuera de la oración porque el toro se encuentra dentro de un mandala que le da color y entidad. Tauro interactúa con las demás energías de la carta natal y como bien sabemos, el yo genera interferencias entre ciertos vínculos. Por eso, la profunda conexión de los sentidos, que nos elevan incluso a estados más sutiles, puede verse interrumpida, por ejemplo de la siguiente forma:

Desde esta actividad aérea de la escritura, noto la mente exacerbada, la respiración corta, la vista agarrada a las ideas y la parte baja de mi cuerpo como desaparecida. La velocidad de mis pensamientos es figura. Ahora no hay lugar para cuerpo y emociones. Pero al traer la conciencia a estos detalles, se activa la lentitud taurina. Me comunico con otro pulso. Cambia el tono de pensamientos. Queda lugar para sentir. Se abre el agua. Quizás ese matiz pausado sea una clave del contacto. Sigamos investigando.

Encontrarnos con la interrupción nos conecta. El corte se genera como forma defensiva primaria. Es la respuesta de nuestro organismo ante una intensidad emocional que en algún momento de nuestra vida no pudimos soportar. Esto quedó grabado en la memoria emocional, corporal y psíquica. Por lo tanto seguimos repitiendo la misma respuesta que alguna vez nos protegió. La Gestalt propone actualizar esas memorias para aprender a sostener las intensidades emocionales desde el ser adulto de hoy, con todo su bagaje de recursos.

Para poder observar cómo se manifiestan las interrupciones en la vida cotidiana acudiremos a Las Técnicas Supresivas del contacto propuestas por el psiquiatra chileno Claudio Naranjo, en su libro *La vieja y Novísima Gestalt*. Esta es una clasificación que trasluce el código astrológico y que a mí particularmente, me ayudó a profundizar no sólo en la temática del contacto, sino también sobre las funciones planetarias que describo debajo.

ACERCADEÍSMO (eje Mercurio- Júpiter)

Aquí, las palabras y las explicaciones son protagonistas. Hay una necesidad imperiosa de entender lo que pasa. Se habla “acerca de...”, en lugar de ponernos en primera persona y vivenciar lo que ocurre. Existen momentos de alta carga verborrágica que encuentran puentes entre saberes. Encuentran respuestas desde el intelecto. En vez de entregarse al juego mercurial exploratorio abierto, hay una búsqueda de verdades. En este movimiento de palabras y conceptos no existe el contacto emocional. Se narran los hechos como situaciones en las que otros “nos hacen”. Lo externo ocurre sin incluirse como parte de esos eventos. El foco está en el afuera. Cada situación, persona o actitud queda encasillada. Pareciera que las verdades son objetivas y absolutas. Este Júpiter es limitado por un Saturno tirano, un juez interno que baja el martillo según las leyes personales.

¿Cómo poner a conversar a Mercurio de forma más empática? ¿Cómo aprender a ponerle voz a las emociones? Sospecho que si la Gestalt fuese astróloga propondría darle lugar al agua con Tauro como puerta de entrada, a través del cuerpo. Abro aquí como zona a investigar la garganta y el cuello, que muchas veces ejercen un corte energético transversal que refleja un abismo entre mente y cuerpo.

DEBEISMO (eje Saturno - Luna)

La respuesta, la comprensión del mundo, el relato, absolutamente todo está atravesado por el “deber ser”, por lo que aprendimos como “bien” y “mal” y a lo que obedecemos con fidelidad ciega. No hay posibilidades fuera del formato conocido y replicado. Hago y pienso sin estar en contacto con mi necesidad, con mis deseos. Acato, sin darme cuenta, a un mandato que nunca cambia su dial.

Todo Saturno rígido esconde una Luna temerosa, escudada tras la seguridad adquirida. En esta configuración, no hubo elección de la propia estructura. La armadura impide que la persona salga al mundo para conocerlo por sí misma. No hay contacto con las necesidades propias, sino que se repite un modelo. La persona no sabe cómo es accionar fuera de ese esquema. Siente una gran angustia al alejarse de estas reglas conocidas, por eso las cumple. La justificación moral calma la incertidumbre y es el ancla perfecta para reafirmar los mandatos.

Imagen de Gerd Altmann



En el debeísmo, no se conoce una Luna nutritiva, sino la de la educación del miedo. Para abrirse hacia el contacto es necesario observar esa Luna hermética. Reconocer la necesidad de lugares de seguridad y contención extrema, así como también preguntarse por la frustración saturnina que implica salir al mundo. Quizás así se abra un significado de libertad diferente (función uraniana), que implica hacerse cargo de las propias elecciones. Concientizar que el mundo adulto no es el paraíso lunar donde todo está brindado, sino que elegir implica ganar y perder en simultáneo.

MANIPULACIÓN (Plutón)

En el juego de la manipulación dos polos disputan poder. En esta dinámica, el empoderamiento de un lado significa la desvitalización del otro. El manipulador, que necesita de otros para ser fuerte, no está usando su poder personal. Su fortaleza es arrebatada, no adquirida. Necesita de un otro “débil” para sentirse en la cima. Mientras tanto, el manipulado está proyectando su poder afuera y tampoco puede empoderarse. En esta dinámica, ninguno de los dos polos está en contacto con lo que hace. Hay un poder de atracción fortísimo, como el de un agujero negro que succiona hacia su órbita. Visibilizar la actitud manipulativa es fundamental para observar que al entrar en el juego de poder no estamos en contacto. Sería interesante poder cuestionar esos anhelos desconmensurados que buscan ser satisfechos a cualquier precio y preguntarnos si están en relación con nuestras necesidades y deseos profundos. En esta dinámica radica un tremendo miedo a recibir un “no”. A no poder satisfacer nuestros deseos. O, resumidamente, a no poder, lo cual, en el imaginario de este juego polar, significa transformarse en el manipulado.

Asumir los límites es una forma de entrar en contacto. La realidad nos trae la información de que mi anhelo puede ser frustrado. Por esto, en la Manipulación resulta muy enriquecedor y novedoso expresar las necesidades de forma directa y explícita, como forma de responsabilizarnos de lo que queremos, en lugar de intentar conseguirlo a toda costa. ¿Qué pasa si la respuesta de afuera no confluye con el propio deseo?

Siento un impulso enorme a escribir sobre restituir el contacto para cerrar este artículo, como si ese fuese el fin en sí mismo, pero me viene a la mente la frase de Naranjo que dice “la conciencia es suficiente”. Al descubrir la interrupción del contacto estamos en conexión con la evitación. Concientizamos, sentimos. Así, igual que en las artes marciales, utilizamos la resistencia a nuestro favor. La evitación del contacto puede ser una herramienta para contactar. Entonces, como mencionaba al principio, podremos descubrir cómo el contacto transforma.

BIBLIOGRAFÍA:

Sueños y Existencias, Claudio Naranjo.

Entrenamiento en Gestalt, Eduardo Carabelli.

Terapia Gestalt, E. y M. Polster.

¿Quién escribió este artículo?

GUADA CHEJA

IG. @guadacheja
@trigonaesoteric



Guada Cheja es sol acuario, luna cáncer, ascendente piscis. Es terapeuta energética, partiendo de la astrología como mapa, recorriendo herramientas vibracionales y bioenergéticas para trabajar holísticamente. Su pasión por los pinceles es reciente. Pinta con la fuerza de la expresión intuitiva, su encuentro es con la materia, con el agua como guía, el error como puntapié y la exteriorización de búsquedas interiores.

¿Quién ilustró este artículo?

THIAGO LI

IG: @art.loading & @thiago_li.art
FB. /thiago.li.395
TEL. +54 9 11 3771 9966



Nacido en Ciudad de Buenos Aires, Argentina; 1974. Artista académico y autodidacta. Diseñador gráfico graduado (Instituto de Tecnología ORT II, CABA, Argentina), vincula su perfil de artista visual y fotógrafo aficionado, principalmente con técnicas mixtas. Participó de seminarios en arte oriental y caligrafía china, y ha sido expositor y concursante en muestras colectivas nacionales e internacionales (entre otras, AquaArtFair 2019 - Miami, USA; World Photography Organization Open competition). Con pasión por viajar; geminiano ávido de información y conocimiento, aprendiz de ritmos vitales y procesos personales

NATASHA CHOMKO

IG. @postwook
FB. /postwook
Twitter. @postwook
postwook.com



Natasha Chomko es una artista visual con un afilado ojo que describe paisajes irracionales, paletas de colores cohesivas y narrativas en dos dimensiones. POST WOOK es un proyecto creativo que mezcla la realidad con la fantasía para hacer que quien vea la obra sienta que está viajando por el mundo y por el tiempo en simultáneo. POST WOOK ha trabajado con grandes marcas como Toyota, Firestone Walker i Inverse. Natasha vive y trabaja en Downtown Los Ángeles, California.

ASTROLOGÍA MUNDANA

sección dedicada a observar los efectos de los astros en el mundo



imagen de Florencia Marino

TRIPLE CONJUNCIÓN MARTE-SATURNO-PLUTÓN 2020 Destrucción del deseo capitalista

por PABLO SICILIANO

Uno de los primeros libros que leí mientras estudiaba astrología fue el *Kybalión*, el cual me trajo con claridad esta ley universal que dice “como es arriba, es abajo; como es abajo es arriba”, que evidencia la correspondencia entre las leyes y los fenómenos de los varios estados del ser y de la vida. En otras palabras, el macrocosmos es un reflejo del microcosmos y viceversa; los sistemas solares, las sociedades y la vida en la Tierra reflejan lo mismo. Este principio incluye, claramente, al ser humano.

Desde esta ley opera una interconexión entre el Sistema Solar y las imágenes humanas que se activan ante la presencia de lo celeste, por eso es posible reconocernos en el movimiento que hay en el cielo. Al mirar desde la Tierra a los planetas y a las constelaciones, se despiertan sensaciones de inmensidad e infinitud ante esto que nos rodea, incluso nos sentimos inmersos y vinculados con lo que está a millones de kilómetros. Y así es. Este es uno de los puntos de partida de la astrología entendida como lenguaje vivo.

Al mirar hacia arriba durante la noche y distinguir al planeta Saturno, no solo miramos un punto específico de esta inmensidad: también hacemos contacto con un simbolismo, con historias y mitos que se activan al invocar este planeta. La mitología romana representa a Saturno como un titán que castra a su padre Urano (Dios del cielo), con una gran guadaña, como represalia, ya que este último mantenía como prisioneros, en lo más profundo de la tierra, dentro del cuerpo de su madre (Gaia, Diosa de la Tierra) al resto de los titanes, a los 100 gigantes armados y a los ciclopes. Saturno, luego de castrar a su padre, se casa con su hermana Rea y devora a los hijos que nacen de esta unión, ante el temor de ser destronado. Saturno era representado como un anciano con una gran barba blanca que lleva una hoz en la mano, así queda ubicado como el emblema del tiempo y lo más antiguo, que a su paso todo lo termina.

Este símbolo saturnino nos evidencia la relación con las estructuras, y su cualidad impersonal es un principio de ley y orden, ya sea a través del tiempo, de la jerarquía, de la ciencia exacta, de los límites, bordes o de las formas que da. Saturno evidencia ni más ni menos “lo que es”, y muestra la realidad presente con su propio peso. Expresa procesos ligados al metal del plomo, ya que favorece el desecamiento, la mineralización, la maduración y el envejecimiento. Sus centros de actividad están constituidos por el esqueleto y el bazo. Estos permiten la bipedestación, las funciones de delimitación y el envejecimiento fisiológico. Así mismo, los metales no corresponden solamente a la Tierra sino a todo el cosmos.

En una gran noche estrellada miraremos al cielo nuevamente, esta vez con un telescopio potente para poder vislumbrar y vincularnos con el planeta Plutón y con lo que nos evoca. De los planetas del Sistema Solar, es el más lejano a la estrella Sol, por lo tanto, la luz que le llega es muy poca. Así, este planeta nos pone en contacto directo con la oscuridad en todos sus matices, tanto en lo que negamos individual y colectivamente como también en las fuerzas inconscientes y pulsátiles que operan en la Tierra. Esto se refleja mitológicamente: Plutón portaba un casco que le permitía volverse invisible para ocultar su verdadera naturaleza cuando quería operar en la superficie terrestre sin ser descubierto.

Plutón, hijo de Saturno y de Ops (deidad de la fertilidad), gobernaba en el inframundo y sobre las almas que ahí llegaban en el proceso de muerte. Esta deidad se enamora de Proserpina y, a su pesar, se la lleva de la superficie de la Tierra hasta su aposento en el submundo, lo que causa un gran dolor; el dios de los muertos termina desposándola. Ante esta situación, Ceres (madre de Proserpina), siente tal sufrimiento que, siendo la deidad de la fecundidad, se olvida de bendecir la tierra y las cosechas, lo que causa una gran hambruna a los mortales. A partir de esta historia se expresa la ciclicidad de la vida con la muerte, en la naturaleza y en la Tierra. Proserpina estaría acompañando a su madre durante 6 meses, en la época donde todo nace y florece en el verano y la primavera, mientras en los otros 6 meses estaría con su amor en el inframundo y genera el otoño y el invierno, donde la naturaleza tiende a secarse e ir muriendo.

El descubrimiento de Plutón ocurre en 1930. El hecho de que el ser humano haya descubierto este planeta en el cielo expresa que a partir de esa época hay capacidad psíquica para entrar en contacto con las energías expresadas en su mito. Es decir que hay más posibilidad de hacer espacio al dolor y la muerte, donde también hay procesos y fuerzas invisibles que operan y hacen posible adentrarnos más en ellos. Sin duda que el contexto histórico en la época de su descubrimiento fue de “estar subordinado a fuerzas destructivas y de muerte”, expresado a través de estados totalitarios, guerras mundiales y armas de destrucción masiva. Al mismo tiempo, Freud y Jung (entre otros) se sumergían en terrenos inconscientes e invisibles con sus investigaciones.

Por última vez, nos encontraremos en una noche limpia de luz artificial para poder ver con claridad a Marte, el planeta rojo. Desde la mitología romana, este planeta tenía muchos atributos: era el dios de la guerra, del trabajo con el hierro, de la violencia, de la sexualidad. También estaba ligado al derramamiento de sangre y a la valentía. Se lo representaba como un guerrero con armadura y con un yelmo encrestado, que era su patrono. Nos conecta con la energía básica de supervivencia: cuando somos bien precisxs en las decisiones y en el ataque, seguimos vivxs. Marte está representado por el metal hierro, cuyos procesos biológicos estimulan la formación y función biliar, así como la actividad muscular física y la voluntad. También se presenta corporalmente en la formación de las armas defensivas y ofensivas, que expresan los movimientos automáticos de acción – reacción.

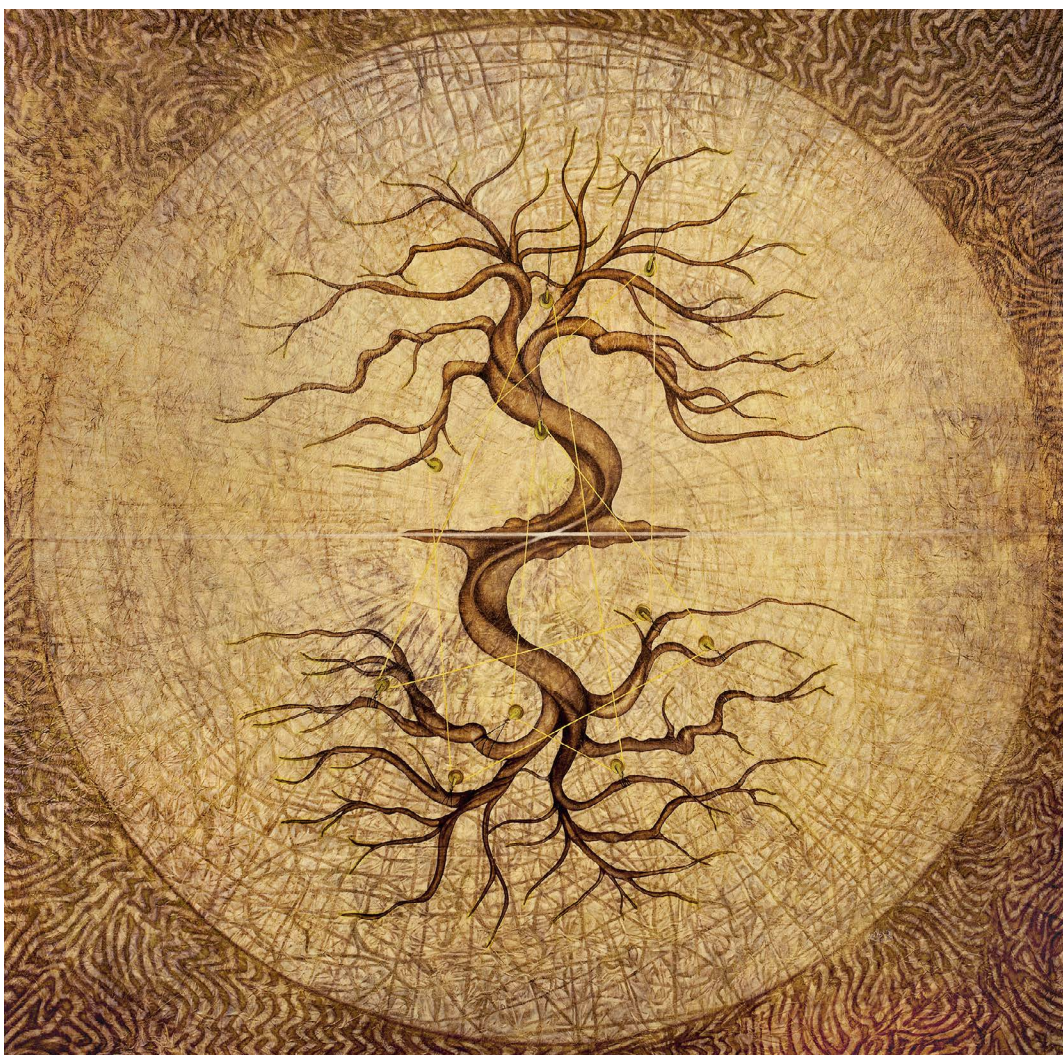
Cíclicamente en el cielo, estos tres planetas (Saturno, Plutón y Marte) cada 34 años aproximadamente se encuentran en un signo (con un margen máximo de 10°) y forman un aspecto de triple conjunción. Este aspecto indica un punto 0, un punto de inicio de relación entre los planetas, y como en todo momento inicial, algo empieza y algo hay que dejar atrás porque ya está caduca. Este aspecto se ha reflejado en el cielo a finales de marzo de este año, 2020, en el signo de Capricornio, lugar del zodiaco de gran afinidad y domicilio de Saturno. Este signo expresa el momento de máxima forma posible de un ciclo, lo máximo que se puede lograr, por eso estos tres planetas en Capricornio reflejan cómo estas 3 funciones vitales han alcanzado la máxima construcción y formas posibles, lo que refleja también el momento de derrumbar esas capas para aprender a construir de nuevas maneras. La última triple conjunción de Saturno, Plutón y Marte de este signo fue en 1518.

¿Qué activa esta triple conjunción? Marte es el principio de supervivencia con el instinto de acción de ataque-defensa, Saturno es el principio de estructuración y Plutón es el proceso de muerte. Entonces se hace evidente que esta gran conjunción invita a que mueran ciertas capas de la estructura deseante, que mueran incluso las formas en las que accionamos en pos de estructurarnos, en pos de cumplir objetivos a mediano o largo plazo. Se hace visible cómo el deseo está al servicio de construir algo, está al servicio de hacer hacia afuera, hacia el mundo exterior.

La estructura deseante se refleja automatizada, mecánicamente tiende a arrojar hacia el mundo como un cazador se arroja hacia su presa, pero sin preguntarse y sin darse tiempo para ver si es necesario tal instinto de supervivencia.

En este nivel podemos decir que ya no es necesario “salir a cazar”, “salir a conquistar el mundo”. Si la vida es percibida como lucha, entonces los vínculos se convierten en batallas donde la riqueza vincular está reducida a ser aliadxs o enemigxs.

En el proceso de muerte del mito de Plutón, uno de sus pasos era reconocer el pecado o los males



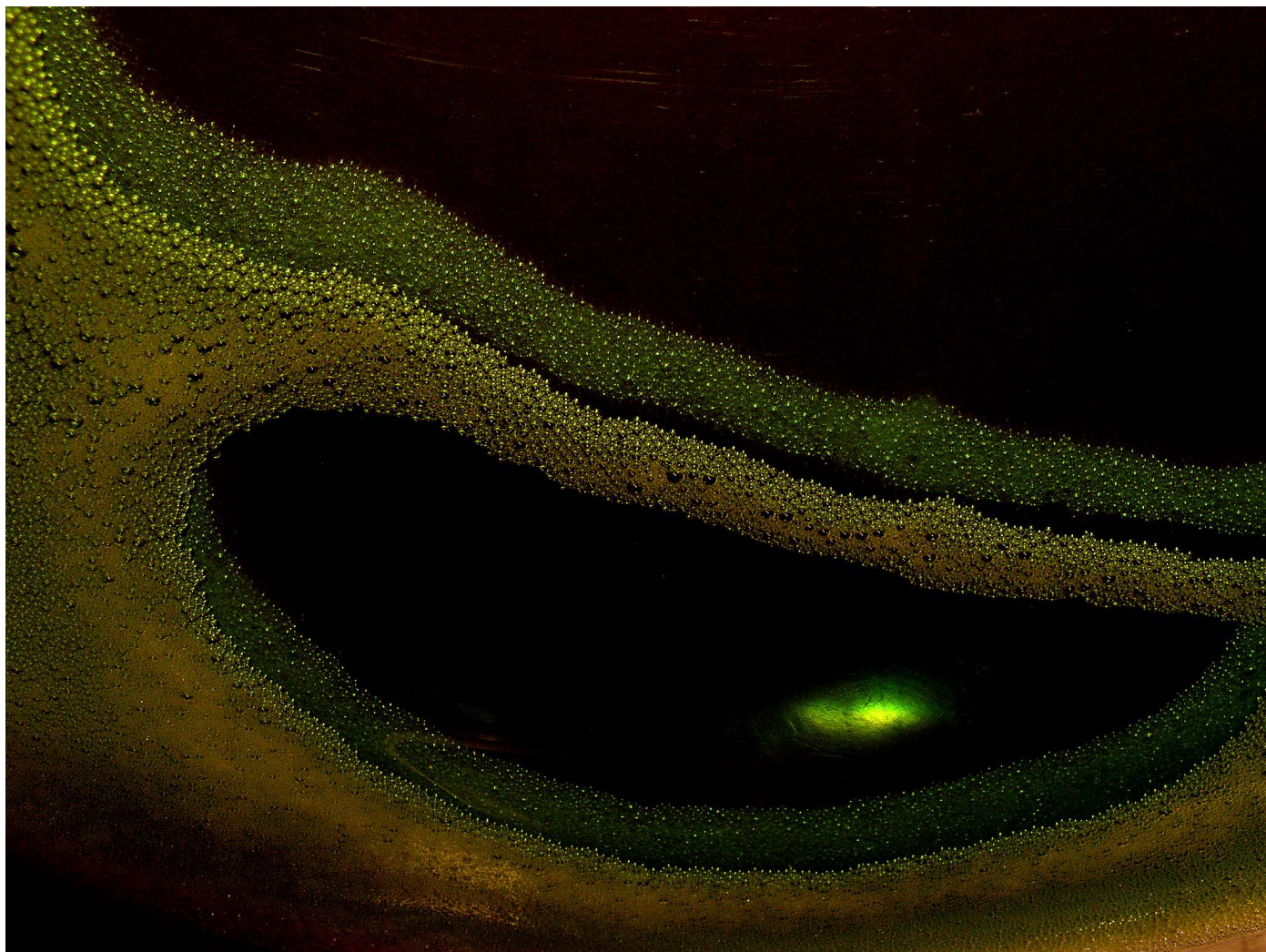


imagen: Luz Peusovich

que la persona había hecho en vida, y traer en ese pasaje un momento de purga. Justamente estamos transitando este tramo donde los pecados cometidos son simbólicamente los aspectos inconscientes y sombríos que salen a la luz para tomar consciencia a nivel individual y colectivo. Esto implica dolor y muerte. No es posible seguir accionando y construyendo de la misma manera, el deseo automatizado hacia cumplir, producir, sostener y generar (deseo capitalista) ha quedado escindido del mundo interno, lo que dificulta ponernos en acción desde un contacto con nuestras necesidades particulares.

Incluso hacer y movernos desde un goce genuino ha quedado relegado a solo unas semanas al año. Desde allí que estos tránsitos planetarios pueden hacer muy evidente cuán atravesados estamos por este modo de ser activxs, donde se requiere la muerte de esta creencia de que “la vida es lucha y hay enemigxs”. Esta triple conjunción es también un evidenciador de los modos cristalizados de la energía “deseante” y un momento oportuno de destrucción de esas capas.

¿A qué puede dar comienzo este aspecto planetario? En toda etapa inicial no se hace tan claro lo que vendrá o cómo serán las cosas. Hay muchos momentos de incertidumbre porque implica una transición y un pasaje. Al mismo tiempo que hay momentos de soltar el “cómo solían funcionar las cosas”, a lo que se estaba acostumbradx y que estructuraba la vida, también hay espacios hacia nuevas maneras y nuevos intereses que surgen ante la incertidumbre. No es posible pensar en soluciones a largo plazo.

Como inicio de este ciclo, en el punto 0 se abre la posibilidad de relacionarnos de una nueva manera con las formas de decidir, de arrancar y de impulsarnos hacia el entorno. Si mueren las capas necesarias de los deseos automáticos capitalistas, es posible que vaya bajando la intensidad de “la vida es lucha y hay enemigxs”, y se pueda dar lugar a un deseo cooperativo donde no hay que defender tanto mi lugar en el mundo ni lo que se ha “conquistado”. No es

momento de optimizarnos o buscar crecer por crecer. Puede ser tiempo de aprender a sostenerse y mantenerse en pie valiosx en sí mismx, para que sea posible un autocuidado libre de optimización, que apunte a la regeneración y ya no a la productividad.

Hay un efecto como en *The Truman Show*: de a poco se empieza a sentir que esta realidad y estructura ya es aprisionante, incluso aparece una gran desconfianza ante el contexto, ante lo que se escucha y se dice. Aparecen momentos de desesperación, de querer ir más allá sin saber del todo cómo, porque todavía habita un automatismo que hace el mismo caminito todos los días. En esa especie de desesperación, el protagonista de la película quiere destruir eso que vive porque ya no cree en esa realidad, quiere que muera. Finalmente se aventura hacia el océano en medio de una enorme tormenta, atraviesa un lugar traumático para él y observa que muchos efectos climáticos, sonoros y de su día a día eran "artificiales". Cambia rotundamente su sentido de realidad. Lo que era ya no es. A partir de ahora empieza a verse como es. Es nuevo.

¿Quién escribió este artículo?

PABLO MARTÍN SICILIANO

pablo_siciliano@hotmail.com

FB. Pablo Martin Akasha

IG. pablomar_3

www.astrologiamza.com



Pablo nació en Buenos Aires, Argentina en 1983 y ya desde pequeño optaba por revistas referidas al cosmos y a investigaciones científicas, tales como "Muy interesante" y "Conozca Más".

Se introdujo más profundamente en estos temas a partir de su primer amor, la astrología, a sus 23 años. Comenzó a leer libros de varios autores de manera autodidacta, para luego seguir con profesorxs particulares entre ellxs, Silvia Ceres. Luego ingresó a estudiar en Casa XI ya que necesitaba involucrarse en este mundillo aún más, descubriendo nuevas relaciones y espacios grupales muy nutritivos.

Hace 2 años vive en la provincia de Mendoza, Argentina con su pareja y su hijo, brindando formación, talleres y sesiones en Astrología en un proyecto compartido llamado Marea.

Actualmente se encuentra terminando la formación en Constelaciones Familiares Grupales enriqueciendo notablemente su visión astrológica de tantos años. En el presente se encuentra investigando las interrelaciones posibles entre el campo de energía personal (con la técnica de Registros Akáshicos), el campo familiar del que todxs emergemos y la estructura de nacimiento que la astrología aporta

¿Quién ilustró este artículo?

LUZ PEUSCOVICH

luzylasartes@gmail.com

ig. @luzpeuscovich

www.luzpeuscovich.com



Luz Peuscovich es una artista visual y astróloga argentina.

Sus primeras obras fueron pinturas y fotografías, para luego centrarse en el desarrollo de obras multidisciplinarias e instalaciones que buscan expandir las habilidades perceptivas de los espectadores a través de la experiencia de los cinco sentidos.

A partir de 2014, el concepto central en su trabajo es la sostenibilidad, centrada en la integración de humanos-naturaleza y humanos-cosmos.

Durante varios años desarrolló instalaciones con objetos orgánicos provenientes de la naturaleza. Actualmente su investigación se centra en el cultivo de cristales a base de minerales, enfocada en procesos alquímicos.

Sus proyectos han sido exhibidos en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Panamá, China, India, Brasil, Reino Unido y Noruega. Actualmente vive y trabaja en Berlín, base donde tiene su taller-laboratorio. Desde allí dicta sus workshops de Astrología y recibe consultas en formato online desde todas partes del mundo.

HORACIO CARDOZO

www.horacio-cardozo.com



Horacio Cardozo es un artista autodidacta, nacido en Argentina y con 30 años de experiencia en el mundo del arte.

Su pasión por el arte comenzó a los 5 años de edad, cuando la admiración por los trabajos de artistas clásicos como Rafael, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci y Alberto Durero se apoderó de él.

Las obras de estos artistas le animó a tomar el pincel y crear un mundo sobre la tela. El mayor tema en su trabajo es el diálogo entre opuestos: luz y sombra, color y escalas de grises, vacío y plenitud, lo liso y lo texturado, la figura y el fondo, el sentido y el no-sentido, todo combinado en sutil armonía.

Actualmente reside en Australia y exhibe sus obras en portales de Estados Unidos, Europa y Oceanía.

FLORENCIA MARINO

ig. @florenciamarino_

florenciamarino@gmail.com



Florencia Marino, diseñadora gráfica egresada de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, de la Universidad de Buenos Aires. Ilustradora de sensaciones, expresiones y otras cuestiones intangibles.

ARTE Y ASTROLOGÍA

sección dedicada a construir puentes entre idiomas artísticos y astrología



UNORTHODOX

UN CAMINO DE INDIVIDUACIÓN

ALERTA DE SPOILER: El objetivo de este artículo es analizar las resonancias simbólicas de esta trama. Para eso, inevitablemente se develarán detalles del argumento. Si no viste la serie y planeás verla en algún momento, te recomiendo que no leas el artículo, para que la acción pueda sorprenderte y tener el impacto que resuene con tu energía.

En clima de cuarentena, la recomendación de películas y series circula copiosamente. Al encontrarnos con tiempo extra en casa, muchos sucumbimos ante la tentación del sillón y nos perdemos en mil historias. Ante la quietud obligada y los momentos de aburrimiento vale todo, y uno se encuentra absorto frente a la pantalla, sea con una serie dramática, una película de acción o un documental sobre el fin de los tiempos. En cierta medida, nos exponemos a una cantidad de información tal que todo parece valer lo mismo. Pero cada tanto —muy cada tanto, en mi opinión— caemos frente a una historia que toca una fibra y estremece el corazón. Hace poco tiempo me sucedió eso con *Unorthodox*. Pienso que la historia de Esty ofrece un insight profundo sobre el camino de individuación. Sus resistencias, sus reparos y la fuerza del fuego leonino que emerge de entre el círculo canceriano más cerrado posible: el de la Luna-Plutón.

El movimiento de Esty comienza con un dolor: su madre la abandonó de muy pequeña y su abuela paterna la crío. En esa casa, Esty encontró su identidad judía, incorporó los ritos y las costumbres, aprendió a discernir lo que está bien y lo que está mal, aprendió qué querer y qué esperar. En otras palabras, al amparo de su bobe, Esty construyó su identidad a la manera canceriana, es decir, por pertenencia. Su ser se constituyó a partir de pertenecer a una tribu cuya historia es mucho más antigua que ella y que, enraizada en las experiencias de todas las generaciones anteriores, sabe exactamente qué es bueno y malo para ellos, que es deseable y qué no. Por el hecho de pertenecer a su familia, Esty es miembro de una comunidad, y ambas funcionan como un círculo lunar que la protege de la supuesta hostilidad del afuera, siempre y cuando se mantenga idéntica a ellos. Esty no parece tener ningún conflicto con eso. Solo tiene un pequeño secreto: su amor por la música está fuera de lugar en su entorno. Las mujeres ortodoxas judías no tienen permiso de cantar o tocar instrumentos. Frente a esta prohibición, Esty se las arregla para tomar clases de piano a escondidas con Vivian, su profesora, mientras comparte con sus bobe pequeños momentos de intimidad en los que canta para ella sin que nadie más lo sepa. Fuera de eso, la adolescencia transcurre dentro de lo que se espera. No hay de qué preocuparse. Llegado el momento de casarse, la tía contacta al casamentero y consigue comprometerla con el hijo de otra familia tradicional, los Shapiro. La boda entre Esty y Yanki Shapiro sucede dentro de los ritos que dicta la tradición. Todo marcha bien, excepto por un pequeño incidente. La mamá de Esty, Leah, asiste a la boda, lo cual causa mucha incomodidad.

Leah es un personaje muy particular que contradice a la imagen de madre abnegada que espera el entorno. La familia la considera peligrosa, una loca que fue incapaz de quedarse con su hija y la abandonó para vivir una vida enajenada. Empapada del relato familiar, Esty desprecia a Leah como todos los demás. Su rencor es heredado, pero no por eso menos contundente. El funcionamiento de la Luna-Plutón se impone desde esos puntos ciegos. Desde muy pequeños inculca en sus miembros los relatos que sostienen al clan original, sin espacio para sospechar o preguntarse dónde se anclan tales relatos. Esty no puede recordar prácticamente nada de su vida con su mamá, pero aun así le molesta su presencia. En la circulación simbiótica de la Luna-Plutón, cualquier rasgo de diferenciación es rechazado y lo distinto se expulsa inmediatamente, sin derecho a réplica, para que no atente contra la permanencia de las formas tomadas por aceptables. La simbiosis indiferenciada de adentro deviene en normalidad, y todo lo demás es definido como anormal y peligroso.

Esty comienza su vida de casada con la sensación de que todos sus sueños se hicieron realidad. Pero ¿son sus sueños? ¿O es el deseo de una célula colectiva, más grande que ella, que se satisface a través

de muchos cuerpos? Esty no tarda en enterarse de que no es tan dueña de su vida como creía. Las continuas intervenciones de su suegra, sus cuñadas, incluso sus propias tías y primas, empiezan a ahogarla. El clan presiona por obtener los frutos prometidos. Esty le debe a su familia nada más y nada menos que sus propios hijos, todos los que pueda tener. Cuando esto no sucede, el vínculo con Yanky se tensa cada vez más a medida que sus intentos por tener relaciones son cada vez más infructuosos y por lo tanto, violentos. Algo en ella comienza a sentir el ahogo y la falta de registro de su singularidad. Yanky no está mucho mejor. Aunque busca desesperadamente cumplir con lo esperado y culpa a Esty por no intentar lo suficiente, en lo profundo está tan perdido como ella. Ambos



Bird brain by Josh Courlas

funcionan como hijos, como niños de una gran madre que lo da todo, pero pide todo a cambio. El sueño de esa familia judía es tener la mayor cantidad de hijos posibles, en un intento simbólico —o más bien, bastante explícito— de reponer la inmensa cantidad de judíos eliminados del mapa por el holocausto nazi. La demanda está tan teñida de la dolorosa historia ancestral que es imposible distinguirla como demanda. El deseo/demanda de la Luna-Plutón sobre sus miembros es invisible mientras se satisfaga pero, en la medida en la que no suceda, las cosas se vuelven cada vez más tensas.

¿Cómo resolver esto? ¿Cómo salir de la creciente tensión que propone la lógica familiar plutoniana? La frustración por no poder satisfacer el deseo familiar se convierte en resentimiento y violencia entre Esty y Yanky. Esty no puede recurrir a su compañero para encontrar el alivio. Esto es lógico: la salida del círculo endogámico no se puede concretar con herramientas dentro del mismo círculo. Es necesaria la entrada de Urano, la creatividad y la diferencia, para desentramar el laberinto. Algo en Esty despertó del ensueño y es momento de revalorizar elementos que habían quedado expulsados. La vía de salida vendrá de manos de Leah, que tiempo atrás le había entregado las herramientas para hacer valer una identidad por fuera de la conocida. A través de Vivian, Esty realiza los trámites pertinentes para irse a Alemania. Estos dos personajes funcionan como contramodelos. Frente a la crudeza de lo vincular absorbente de la Luna-Plutón que demanda simbiosis, sacrificio y sufrimiento, Leah y Vivian representan un movimiento leonino-uraniano: un yo más abierto y en contacto con la diferencia, la creatividad y el placer. A través de estas mujeres, que en realidad reflejan recursos internos proyectados, Esty puede intentar una salida, aun con la torpeza que la situación permite.

El día planificado para irse resulta ser durante el *Shabbat*, lo cual tiene un simbolismo adicional. Su salida de la opresión familiar implica literalmente infringir una de sus leyes fundamentales. Para sumar complicaciones, el *eruv*¹ está roto, lo cual la obliga a dejar atrás varias cosas que pensaba llevarse. Abandonar un círculo de tanta absorción no es gratuito. No se puede salir completamente entero. Hay que pagar un sacrificio.

Irónicamente, el movimiento de Esty comenzó justamente cuando se enteró de que estaba embarazada. Podríamos preguntarnos por qué salir, escapar, justamente cuando está segura de poder brindarle a la familia lo que desea. Tal vez porque la escena con Yanky le alcanzó para comprender que responder ante la demanda no es garantía de nada. La Luna-Plutón es insaciable: siempre querrá más. La perspectiva de entrar en el círculo de satisfacción de la demanda lunar es aún más aterradora que no poder hacerlo. Ese es el momento de salir.

Esty logra finalmente llegar a Alemania. Allí intenta contactar a su madre, pero cuando está por acercarse a ella no puede hacerlo. Los viejos juicos la atormentan. Salir de su casa y de su país fue un gran movimiento, pero es solo el inicio. Pasado el envión inicial, propulsado por Marte, es momento de tomar el propio Saturno y madurar. La brújula está orientada, ahora toca abrirse camino. Cuando Esty da con un grupo de jóvenes que estudian música, el conservatorio de Berlín aparece como un nuevo Norte. El viejo deseo revive y le ofrece una meta nueva, más ligada a su propio despliegue. Comienza a alimentarse la ilusión de conseguir una beca para estudiar allí. Todo parece tener un nuevo sentido. La figura de Karim, profesor del conservatorio, representa una nueva Luna, un nuevo benefactor que tal vez le abra el camino de algún modo. Las cosas parecen mejorar.

Dentro del nuevo grupo de pertenencia, Dasia empatiza muy rápidamente con Esty, la acompaña y la integra al grupo. Esta nueva amiga nos ofrecerá una información muy importante. Ahogada como está por las presiones de su origen, Esty ve en la música una carrera de libertad. Esto es natural y esperable: desde adentro de la opresión, la vida de los que son distintos parece libre de presiones. Esty imagina lo afortunados que son sus amigos, que pueden tocar sus instrumentos y expresarse libremente. Sin embargo, Dasia le cuenta que no es así. Su relación con la música está cargada del deseo y las expectativas de su propia familia, que esperan que se destaque en su instrumento, lo cual la deja en un lugar de tanta presión como la que sufría Esty en su propio círculo. Creo que este punto es de gran importancia porque nos advierte, como espectadores, no caer en la trampa del argumento. Nos permite establecer la relación entre la historia de Esty y la de Dasia y, desde allí imaginar todos los caminos posibles que encuentra este patrón para expresarse. Personalmente creo que la potencia de las historias no está en los detalles de sus argumentos, sino en algo más esencial y subyacente, como un pulso arquetipal para el cual las vicisitudes de la trama no son más que anécdotas, medios para llegar al corazón. Creo que si miramos solo a simple vista, corremos el riesgo de entender este relato como una crítica al judaísmo ortodoxo y lo obtuso de sus miradas. Pero, si así fuese, la historia solo resonaría para quienes son parte de esa comunidad o conocen de cerca sus costumbres. Pero la historia no resuena por los detalles, sino por el símbolo detrás de ellos. Si pudiésemos abrir la trama y conocer la historia de Dasia, seguramente nos encontraríamos con escenas distintas de las de la historia de Esty, pero con puntos de contacto en lo esencial de las vivencias. Creo que es importante invitar a la mente a resistir por un rato la tentación de enjuiciar, y en lugar de eso, tratar de abrir la percepción para recibir el símbolo que hay detrás de las prácticas más o menos mundanas.

Con la compañía de sus nuevos amigos y la ilusión de entrar al conservatorio, la vida se vuelve más prometedora. Pero el sueño no dura. Al escucharla tocar el piano, mientras todos la felicitan, Yael se encarga de comunicar algo que estaba en el aire y nadie se atrevía a decir: Esty es buena, pero no lo suficiente como para entrar al conservatorio. Un nuevo nivel de Saturno trae la información que hace falta para madurar. La ilusión no es suficiente. Para crecer, hace falta algo más. El camino emprendido es duro y, al encontrar nuevos horizontes, está la tentación de suponer que las cosas van a darse por arte de magia. Pero la magia solo opera si decidimos mirar de frente el camino y permitir que las frustraciones y los límites lo vayan delimitando. Yael puede ser una pesadilla para el lado de Esty que desea la confirmación la ilusión, pero para el verdadero viaje de maduración, es una joya invaluable. La ilusión solo aumenta el golpe de la posterior frustración. El límite hoy es maduración para mañana.

En ese momento de frustración, la inercia del pasado y la pertenencia toma más fuerza que nunca. Angustiada, Esty recurre a su bobe y la llama por teléfono, pero ella, al escucharla, automáticamente corta y la deja en una sensación de total abandono. Sus benefactores ya no están para salvarla. Esty está sola. No hay a quién recurrir. Aquí está el verdadero desafío. Frente a la frustración y la incertidumbre, el pasado parece ser la única alternativa posible, y se vuelve amenazante y violento. Este es el mayor trabajo. La conversación con Moishe la aterra y a la vez le indica cómo seguir. Solo ahora, después de ser víctima de su propio terrorismo interno, solo ante la amenaza explícita de aniquilación si da un paso más, la figura de Leah puede tomar otro color. Recién entonces Esty está preparada para conocer un poco más la verdad: que su madre no la abandonó, sino que fue expulsada por un sistema que la consideraba desequilibrada y peligrosa. La mamá cuya imagen se pintó de abandonónica resulta ser una mujer que, como Esty, sintió que el precio de pertenecer a esa comunidad era demasiado caro para su singularidad. Esta mamá, que no pudo acompañarla en el acatamiento de los ritos y las condiciones, hoy puede apoyarla para dar el paso de salida. Desde la casa de esta madre renovada, Esty puede partir hacia el conservatorio y emprender el nuevo camino. En su audiencia, sucede un cambio muy significativo. El límite propuesto por Yael en cuanto al piano le permitió a Esty detenerse y buscar su verdadera herramienta en su interior. En las canciones que cantaba a escondidas con su bobe, en ese secreto entre mujeres cuyo despliegue estaba oprimido, Esty encontró que el instrumento estaba en su propio cuerpo, su garganta, en la activación que significa encontrar la voz propia. Para eso deber reconocer sus límites, cantar en su propio registro. Es una nueva Esty la que canta en esa audición. Ya no es la niña ilusionada, sino la mujer insegura, llena de dudas y miedos, pero con la valentía suficiente para exponer esa vulnerabilidad. Allí está la fuerza. Separarse del clan es aterrador. La sensación de intemperie la acobarda. Paradójicamente, su bobe, la misma que inició a Esty en los ritos de los que ahora intenta emerger, le dejó la clave. Tal vez no fue desprecio lo que la llevó a cortar esa conversación, sino, como última enseñanza antes de partir, su bobe logró cerrar definitivamente la puerta de regreso al pasado para que pueda abrir los caminos del presente y del futuro. El viaje por delante es absolutamente incierto. La brújula está más precisa que nunca.

"Freedom" por Zenos Frudakis – Philadelphia, Pennsylvania



1 Demarcación construida por las comunidades judías con el propósito de poder cargar objetos de un lugar a otro durante *Shabbat* y otras festividades judías sin transgredir la *Halajá* o Ley Judía.

¿Quién escribió este artículo?

IVA HRYC

IG. @iva.hryc

FB. /astropuente

ivannahryc@gmail.com



Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtitulado y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos más conscientemente.

¿Quién ilustró este artículo?

JOSH COURLAS

IG. thewitchingroom

www.joshcourlas.com



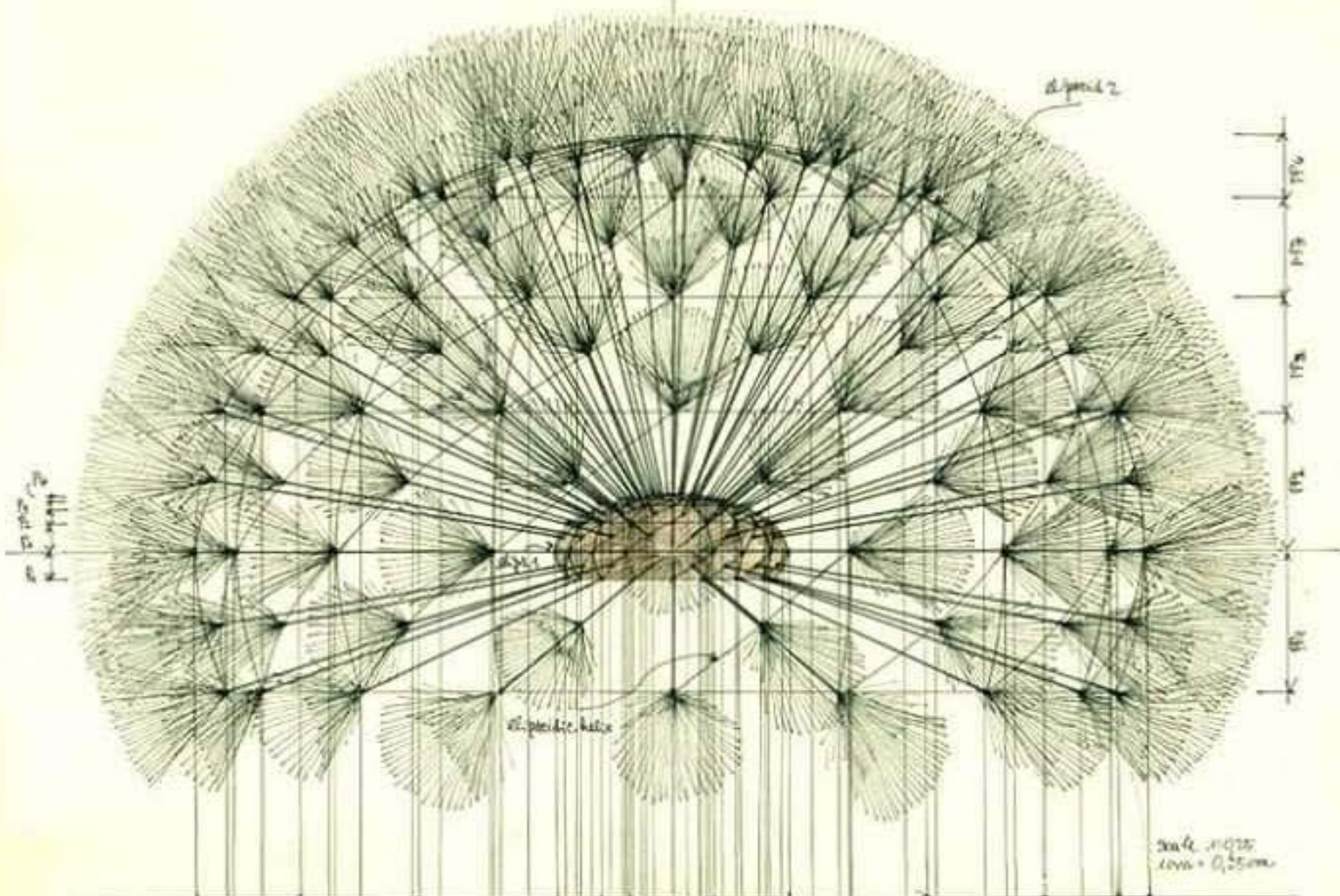
Josh Courlas es un ilustrador que vive en Nueva York. Trabaja profesionalmente como diseñador gráfico y en su tiempo libre se dedica a crear misteriosas ilustraciones de escenarios surreales, símbolos herméticos y escenas un tanto siniestras.

ZENOS FRUDAKIS

<http://www.zenosfrudakis.com>

De niño en Gary (Indiana), Zenos comenzó a esculpir bajo la mesa de la cocina con un poco de masa que le había dado su madre mientras preparaba un pan. Le fue concedida una beca para la Academia de Bellas Artes de Pensilvania donde completó su educación en Bellas Artes. El énfasis de Zenos es la figura y el retrato, como se evidencia en mucho de sus trabajos monumentales, bustos individuales y bajorrelieves. Se destaca en conseguir expresar el carácter y la vitalidad de sus sujetos al mismo tiempo que captura su apariencia con precisión.

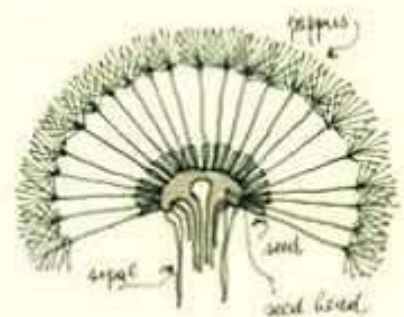
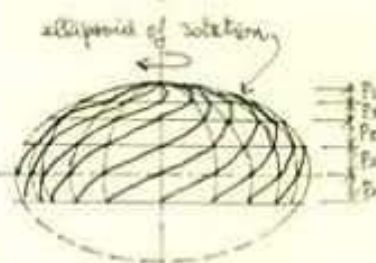
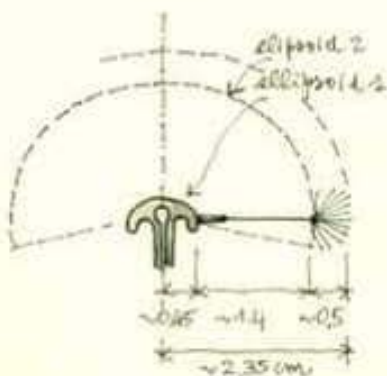




CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE EL CORPUS ASTROLÓGICO.

¿La astrología ES o NO
ES una ciencia?

por MATTIA BUCHICCHIO



Mi propósito aquí es aclarar una cuestión crucial desde el siglo XVI hasta hoy. Desde que el método científico galileiano se ha apoderado de nuestra *forma mentis*, nuestra visión del mundo ha cambiado radicalmente: cualquier saber que se aleje del intento de seguir dicho recorrido, parece caer en la vorágine de lo fantástico, y por lo tanto no es un saber viable.

El método científico galileiano está basado en la observación objetiva de un fenómeno, la sucesiva formulación de una hipótesis y el diseño de un experimento determinado para validar/invalidar la hipótesis hecha. El astrólogo moderno entonces parece vivir en una especie de histeria epistemológica: por un lado sabe muy bien, o eso auspicio, que usa un corpus (un conjunto de saberes) muy anterior a Galileo, y por otro lado siente la necesidad de validar lo que hace, y se esfuerza en la demostración de la viabilidad de la astrología a través de pruebas “científicas” de su validez, para lo cual junta compulsivamente estadísticas sobre las respuestas posibles a determinadas configuraciones planetarias.

Ahora bien, en primer lugar cabe aclarar que Galileo, que por cierto también era astrólogo, nunca escribió a claras letras sobre el método científico, sino que en varias cartas sólo hizo referencia a “sensatas experiencias” y “demostraciones necesarias” para validar/invalidar una hipótesis. Además Galileo creía firmemente en Dios, tanto que según su filosofía la naturaleza misma era una manifestación divina, por lo cual la sagradas escrituras y la naturaleza no se contradecían en nada. Hasta que, en una carta del 21 diciembre del 1613, dirigida a Benedetto Castelli, monje, matemático y físico italiano, demuestra de forma genial que el hecho de que Dios hizo parar el Sol y alargó el día, para que Josué consiguiera la victoria, es una confirmación de la teoría heliocéntrica copernicana.

Dicho esto, como para no pensar que Galileo fuera el iniciador de la astrofobia que caracteriza el positivismo moderno, es bueno recordar que hasta antes del siglo XIX, cuando con arte comtiano se separó definitivamente la percepción de lo exterior/objetivo de lo interior/subjetivo, Pavlov tocó la campanita al perro y la psicología se hizo “ciencia”. En la figura del sabio confluían tanto la imagen moderna del científico, que se basa en “sensatas experiencias”, así como la del cultivador del espíritu. Muchos matemáticos y físicos eran monjes también y, como ya he subrayado, el mismo Galileo creía firmemente en Dios.

Si queremos ir un poco más atrás en el tiempo, es bien sabido que en la escuela pitagórica existían dos clases de seguidores del maestro: los *esóteroi* (interiores), los adeptos que tenían el privilegio de entrar en la escuela y poder así escuchar directamente al maestro, los que eran iniciados a un nivel superior de aprendizaje, y los *exóteroi* (exteriores) que se quedaban afuera de la escuela y podían acceder sólo a una información parcial de las enseñanzas.

Personalmente, para dar una primera respuesta en cuanto a la científicidad de la astrología, empezaría por definir la misma como ciencia esotérica, justamente porque el término *esotérico* llega a manifestar un nivel de conocimiento que no se limita al análisis objetivo de hechos exteriores, sino que tiende a fusionar hechos exteriores con impresiones e imágenes interiores.

Sitúense en la época de los Babilonios e imagínense sentados en la orilla de un lago con la luna llena reflejándose en las aguas; seguramente será más fácil recordar una escena de la niñez que tener ganas de ir a combatir, y de hecho, en astrología la Luna no es precisamente la luminaria de la guerra.

Se ve entonces cómo en la historia de la humanidad el proceso del conocer ha sido llevado a cabo constantemente a través de dos vías aparentemente distintas: la del *mythos*, es decir la organización de principios primordiales arquetípicos a través de la conformación de relatos mitológicos, y la del *logos* (palabra, razón). Por más que la historiografía occidental positivista siempre vislumbró como ortodoxo y progresista el camino del *logos* en detrimento del *mythos*, es fácil ver que en el contexto contemporáneo la necesidad de recorrer los dos caminos a la vez está siempre más a flor de piel.

Volviendo ahora a Galileo y a su método científico, voy a explicar ahora por qué creo que la astrología sea una ciencia y por qué creo contemporaneamente que el método científico galileiano no es aplicable en ella.

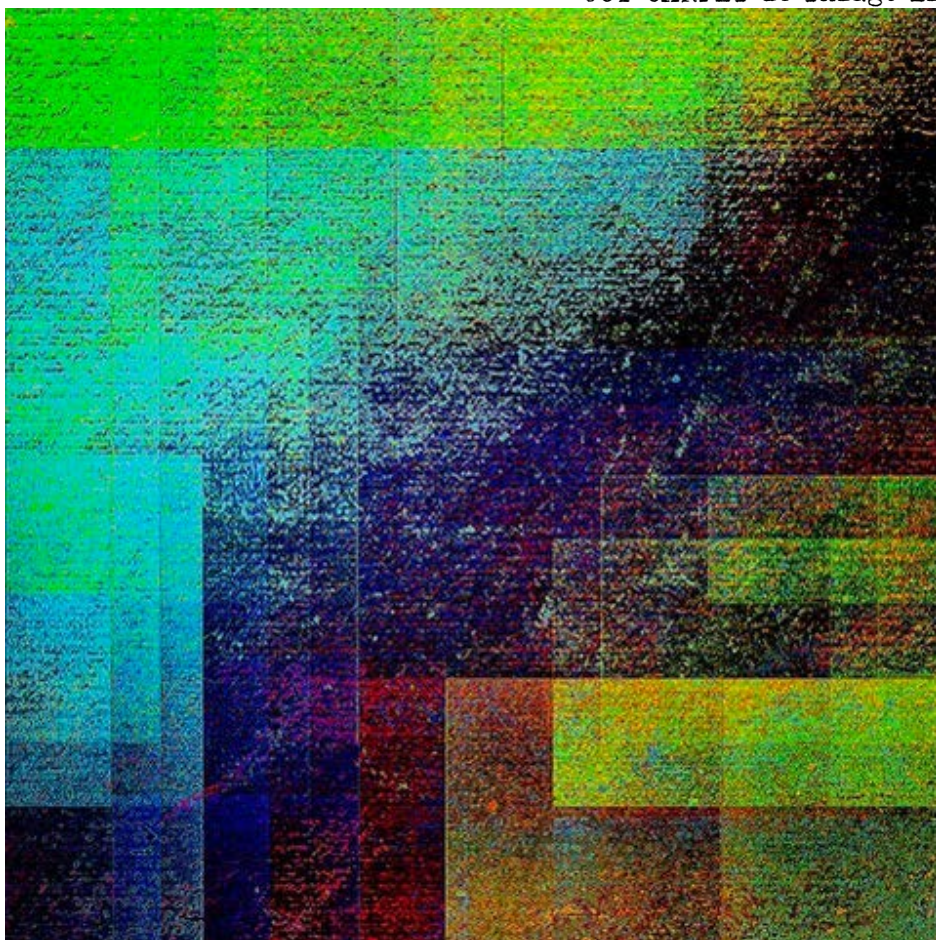
Cuando hablamos del método científico vamos esencialmente de la observación a la ley, hacemos lo que se llama inducción, vamos de lo particular a lo universal (las “sensatas experiencias” de Galileo), pero en realidad acabamos describiendo un determinado fenómeno, o enunciando una ley, en términos matemáticos, que es un lenguaje que pertenece a un sistema de tipo “deductivo” (las “necesarias demostraciones” galileianas). Esencialmente la matemática funciona al revés, va de lo universal a lo particular: se basa en elementos primitivos que no tienen definición (por ejemplo, los números naturales), construye axiomas, reglas que no tienen demostración y que conectan entre sí los elementos primitivos (por ejemplo, que el cero es el elemento inicial), y con dichos axiomas demuestra teoremas (por ejemplo, que si un número es igual a otro, entonces este otro, sumado a uno, es igual al primer número sumado a uno, que parece ser una obviedad, pero para un matemático no lo es).

Ahora bien, un sistema deductivo es entonces como un juego. Para ser más claro, tomo como ejemplo el juego del ajedrez: las piezas sobre el tablero son los elementos primitivos (tienen que estar, si no no se puede jugar), las reglas de movimiento de dichas piezas son los axiomas no demostrables (nadie preguntaría por qué un alfil se mueve en diagonal), y los teoremas son las varias estrategias que se usan como acción/reacción en el juego (un jugador experto sabe bien que si abre la jugada de una determinada forma, entonces la respuesta tendrá, a lo sumo, tres o cuatro opciones determinadas).

Ahora bien, si se analiza con profundidad el método deductivo que caracteriza las matemáticas en su conjunto desde la Antigua Grecia, se puede percibir en él un rasgo indefectiblemente arquetípico, es decir: si consideramos que el punto de partida de todo el saber matemático consiste en establecer conceptos primitivos, esos conceptos elementales no son otra cosa que imágenes simbólicas primitivas, que no son definibles, porque detrás de ellas no se encuentra ningún otro concepto más elemental que pueda definirlos. Aquí entonces estamos hablando de un ámbito del saber que se apoya enteramente en impresiones, en intuiciones y en imágenes primarias, es decir, en territorio arquetípico.

Aquí el paralelismo con la astrología se establece solo: de hecho, la astrología es un sistema extremadamente deductivo, va desde el universal al particular, mira al cielo para llegar al individuo. Podemos pensar en la astrología como un gran ajedrez. Los elementos primitivos, sin los cuales el discurso astrológico no existiría, nuestras piezas, son los signos y los planetas; los axiomas

JOY CARPET de Thiago Li



son reglas indiscutibles y no demostrables que conectan entre sí los elementos primitivos, al igual que las reglas de movimiento de las piezas: aunque muchos axiomas astrológicos derivan de observaciones astronómicas, no dejan por eso de ser producto de impresiones primarias. Que Venus sea el planeta del amor y no de la guerra es axiomáticamente primario, dado que ninguno hasta ahora sabe exactamente por qué es ese el planeta del amor y no otro. Los teoremas son, en fin, las proposiciones a través de las cuales el astrólogo interpreta un mapa natal, así como un jugador experto interpreta la jugada: si Saturno está en el Ascendente, entonces las probabilidades de respuesta a esa posición son unas y no otras.

Dicho esto, es importante aclarar que un sistema deductivo jamás necesita validación inductiva, dado que se sustenta por sí mismo: de hecho, a ninguno se le ocurriría validar el juego del ajedrez, porque el juego es válido, como Hegel diría con cierta insolencia, en sí y para sí. Por lo tanto, es absolutamente un contrasentido aplicar inducción para validar el sistema astrológico, así que es absolutamente inútil perder el tiempo en engorrosos estudios estadísticos para saber si una determinada conjunción entre dos planetas provoca una determinada respuesta psíquica individual o colectiva, ya que una determinada respuesta a una carta natal es soportada y validada en sí por la axiomática deductiva propia del corpus astrológico.

Aquí es importante aclarar que, una vez que tengamos claras las bases epistemológicas deductivas del sistema con el que estamos operando, ya no tiene sentido que los astrólogos se peleen tanto entre sí en el momento en que se introduzcan nuevos axiomas o se modifiquen los preexistentes. El caso típico es el de los planetas transpersonales o no visibles: hay muchos astrólogos que rechazan su uso y defienden la intachabilidad del sistema astrológico ptolemaico, y por lo general son los mismos que pretenden usar el método galileiano para validar un sistema de conocimientos mucho anterior a Galileo. Más allá del contrasentido histórico, esos astrólogos incurren en un gigante error epistemológico, ya que si se reemplaza Urano por Saturno como regente de Acuario, simplemente se está modificando un axioma del sistema. En palabras más simples, es como si se añadiera una pieza más en el tablero de ajedrez, y en principio no hay nadie o nada que prohíba hacer esto, y quienes juegan con una pieza más no tienen por qué ser más o menos hábiles que quienes juegan con un tablero tradicional, sólo se trata de jugar y de ver qué pasa.

De hecho, si en la geometría no se hubiera modificado el V axioma de Euclides, no existiría la geometría hiperbólica, y los astrónomos y los cosmólogos se quedarían muy cortos a la hora de describir determinados fenómenos. En la misma física, si Planck no se hubiera atrevido a imaginar el quantum de energía, o si Lorentz no hubiera modificado las transformaciones de Galileo, ni siquiera podríamos hacernos una radiografía. En definitiva los sistemas deductivos evolucionan por sí solos cuando sincrónicamente se presenta la necesidad de dar un salto cualitativo en la descripción de la realidad, cosa que sucedió en geometría así como en astrología, cuando apareció Urano justo en plena Revolución Francesa. Para aclarar la analogía voy a tomar el ejemplo del V axioma de Euclides.

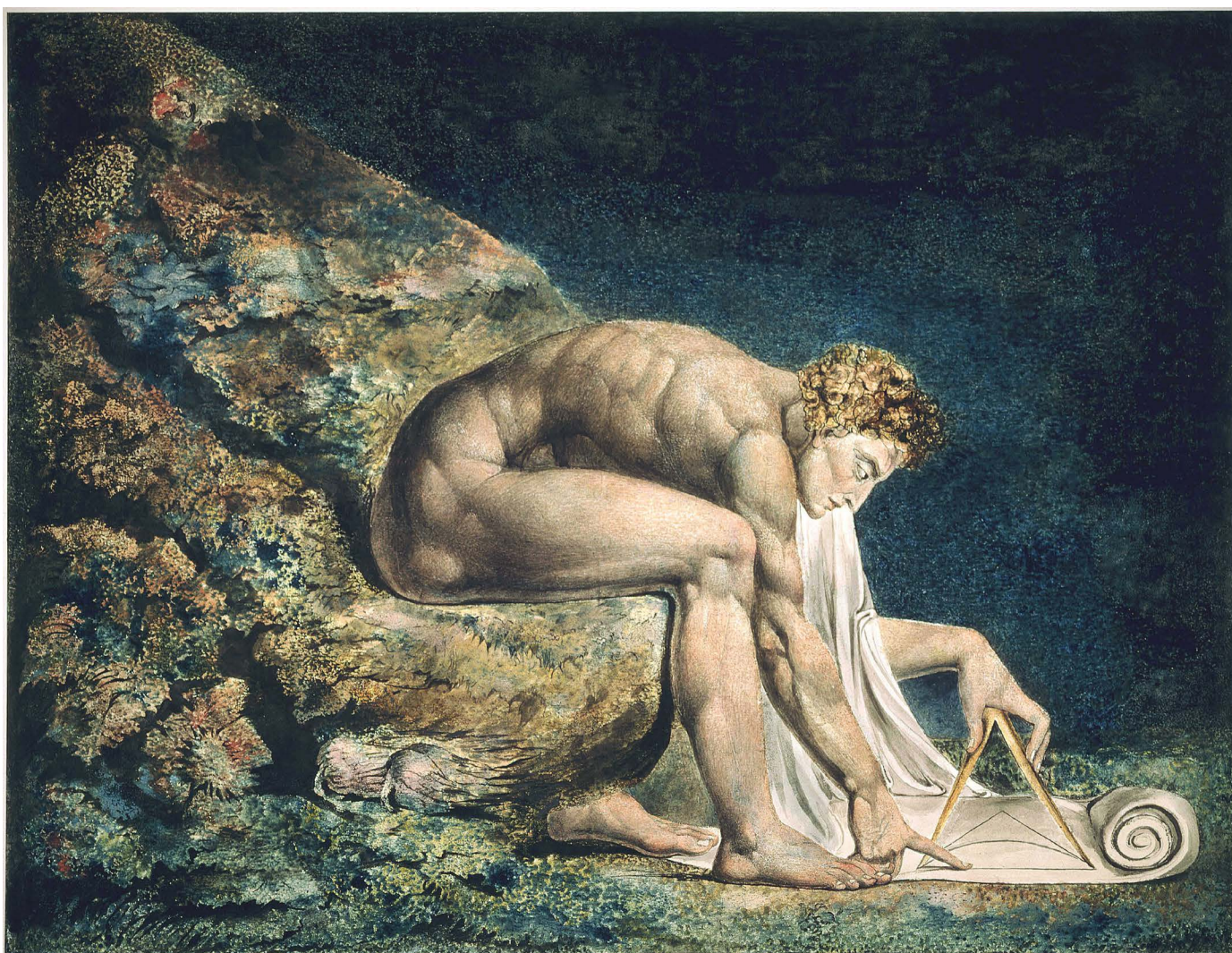
En su obra *Los Elementos*, Euclides enumera una serie de axiomas a la base de su geometría; el quinto de dichos axiomas dice resumidamente que por un punto externo a una recta pasa una y una sola recta paralela a la dada: prueben dibujar una línea, un punto exterior a ella, y comprueben que por ese punto sólo pueden trazar una línea paralela a la que dibujaron. Ahora bien, a principios del siglo XIX, un cierto Janos Bolyai, oficial del ejército Húngaro, descubrió que si cambiaba el quinto axioma euclidiano, que decía que por ese punto externo a la recta podían pasar infinitas paralelas a la recta dada, acababa construyendo un sistema geométrico tan consistente (sin contradicciones) como el sistema euclidiano. Es curioso que, en realidad, el matemático Gauss, amigo de Bolyai, había descubierto lo mismo mucho antes, pero había decidido callarse por miedo a los kantianos, que consideraban la geometría euclidiana como la única consustancial con la naturaleza. Fue Lobachevsky que sucesivamente dio a conocer al mundo los postulados de la geometría hiperbólica, a partir de la cual se abrió un mundo de posibilidades nunca antes explorado, y que está en la base de los cálculos geométricos de la astronomía moderna. Y ahora la pregunta fatal: ¿Cuál es la

geometría correcta? ¿La euclidiana o la hiperbólica? Pues ninguna de las dos. Ambas son correctas en sí y para sí, la única diferencia es que una se puede ajustar mejor que la otra a la descripción de determinados fenómenos. Lo mismo le pasa al astrología: si se tiene que analizar el mapa natal de un personaje histórico del Renacimiento, yo personalmente no consideraría los planetas transpersonales, cosa que sí haría al analizar la carta natal de un personaje contemporáneo.

En fin, resumiendo lo expuesto aquí, me gustaría concluir diciendo que la astrología sí es una ciencia, pero es una ciencia de tipo DEDUCTIVO, cuyos axiomas se fundan en impresiones arquetípicas primarias del hombre, o sea ESO-térica. Es por lo tanto inútil desesperarse para tratar de validarla a partir de la observación fenomenológica, llamando en causa siempre y constantemente al pobre Galileo, aun ahí donde no cabe, porque la astrología es válida en sí y para sí. Es igualmente de inútil entablar eternas discusiones sobre si es correcto o no usar los planetas transpersonales o los asteroides, dado que simplemente se trata de una ampliación/modificación natural de la axiomática del sistema, inherente a su necesidad de describir planos más o menos complejos de la realidad: nada más se trata de usar el sistema modificado y ver qué surge, sin juicios de valor a priori.

En este gran ajedrez lo importante es ser jugadores expertos, sabiendo que en realidad las respuestas a cada jugada del Cosmos nunca son unívocas, y que siempre las opciones son varias: una pequeña variación entre el orden de movimiento de las piezas provoca una gran diferencia, y es justamente en esa extrema variabilidad que se puede vislumbrar el libre albedrío de cada jugador, cosa que cualquier astrólogo nunca debe perder de vista.

"Newton" de William Blake



¿Quién escribió este artículo?

MATTIA BUCHICCHIO

buchicchiomattia@gmail.com

TEL. +54 9 11 4429-1004



Mattia Buchicchio, italiano, actualmente en Buenos Aires, licenciado en química, ejerce como docente de matemáticas en secundaria. Siempre integró el camino del pensamiento deductivo lineal con la mirada holística de la Astrología, investigando sobre todo el símbolo astrológico desde una mirada humanística y esotérica, tomando como bases las obras de C.G. Jung, Alice Bailey y Eugenio Carutti.

¿Quién ilustró este artículo?

THIAGO LI

IG: @art.loading & @thiago_li.art

FB. /thiago.li.395

TEL. +54 9 11 3771 9966



Nacido en Ciudad de Buenos Aires, Argentina; 1974. Artista académico y autodidacta. Diseñador gráfico graduado (Instituto de Tecnología ORT II, CABA, Argentina), vincula su perfil de artista visual y fotógrafo aficionado, principalmente con técnicas mixtas. Participó de seminarios en arte oriental y caligrafía china, y ha sido expositor y concursante en muestras colectivas nacionales e internacionales (entre otras, AquaArtFair 2019 - Miami, USA; World Photography Organization Open competition). Con pasión por viajar; geminiano ávido de información y conocimiento, aprendiz de ritmos vitales y procesos personales

LAS ALAS DE HERMES

sección dedicada a la traducción de artículos escritos en otra lengua



por MIŁOŚŁAWA KROGULSKA

traducción: ITZIAR AZKONA E IVA HRYC

ALAN LEO Y SU LEGADO ASTROLÓGICO

-¿Cuál es tu horóscopo?

-¡Soy Géminis!

Cuando tenía cinco años, mi madre me habló de mi horóscopo y me dijo que “quien nace en el mes de mayo es feliz de cualquier modo”. Yo me sentí orgulloso. Todos los demás niños del jardín de infancia conocían su horóscopo. Aunque nació en un país comunista donde la práctica profesional de la astrología estaba oficialmente prohibida, esta formaba parte de la tradición y de la cultura, indicaba características psicológicas y permitía revisar nuestra relación con otras personas nacidas bajo un signo diferente. ¡Era un tema fascinante para debatir con los amigos! No solo eso: para muchos de nosotros fue el primer paso hacia un conocimiento más serio de la astrología.

Para el astrólogo de la Antigüedad, el Sol era “el órgano de la percepción mental” e indicaba inteligencia, reputación social, realeza, como decía Valens. Manilius escribió sobre afinidades y tensiones entre signos del zodiaco y los hijos. Ptolomeo también describió la naturaleza de los doce signos, aunque eso no se parecía a las características actuales de las personas nacidas bajo un signo del zodiaco particular. A comienzos del siglo XX la vida se aceleró y el mundo occidental entró en una nueva era de producción en masa, viajes transatlánticos, comunicaciones de radio e igualdad de derechos sociales. El progreso era el objetivo principal del Modernismo. La Astrología, como parte de la cultura, también sufrió cambios y se hizo más ágil y accesible. El rol principal en este proceso lo jugó el astrólogo inglés Alan Leo. Algunos astrólogos creen que él es el artífice de una simplificación del arte antiguo de la astrología, mientras que otros han quedado impresionados por su acercamiento espiritual.

Leo nació el 7 de agosto de 1860 en Westminster. Su nombre real era William Frederick Allan. Era un hombre pobre, de familia desestructurada y no tuvo acceso a la educación superior formal. Tuvo gran variedad de trabajos como asistente en farmacia, almacenero, vendedor, o responsable de tienda. Fue miembro activo del movimiento oculto emergente de finales del siglo XIX en Inglaterra. En 1885 entró en contacto con la astrología y eligió el pseudónimo “Leo” en relación con su signo solar y su ascendente. Cinco años más tarde se unió a la Sociedad Teosófica fundada por Helena Blavatsky, quien fuera influenciada por la cosmología heliocéntrica hermética de los siglos I y II A.C., que se basaba en la estructura de los tres cielos y la centralidad del Sol como fuente de todas las religiones. Sus trabajos ejercieron una gran influencia sobre Leo, quien defendió que sus libros *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta* fueron los dos únicos libros que había leído en profundidad. Su sueño era alcanzar la meta espiritual de preparar a la humanidad para entrar en la Era de Acuario, un tiempo de igualdad entre todas las religiones y las naciones. La astrología espiritual y psicológica fue una herramienta fundamental en este proceso. Para Leo, la palabra astrología (escrita astro-logía) significa “la sabiduría o el mensaje de las estrellas” y para él la astrología en sí misma es la ciencia de la vida.

Leo no sólo fue un gran astrólogo sino también un gran vendedor. Entendió claramente que la prensa es poder y en 1889 lanzó una publicación llamada *The Astrologer's Magazine*¹, renombrada en 1895 como *Modern Astrology*², cuyo mayor atractivo para los lectores era la oferta de un horóscopo gratuito para los nuevos suscriptores. Una de sus clientes fue Bessie Leo, quien más tarde fuera su mujer.

La astrología tradicional era un arte de predecir acontecimientos futuros: si una persona quería saber más sobre su destino consultaba a un astrólogo. ¿Pero cómo atender a cientos de peticiones cada semana? Era imposible responder a todas de manera personalizada, así que Harold Scrutton, un empleado brillante del equipo de Leo, inventó una cadena de producción de horóscopos. Si el cliente tenía, por ejemplo, Venus en Aries y la Luna en Tauro, se reunían copias de las descripciones relevantes de cada posición y se enviaba al cliente un set completo. Fue un invento muy innovador y los informes que se generan por ordenador a día de hoy están basados en este proceso: calcular la carta natal, encontrar las descripciones correspondientes

en la base de datos y unir las en un documento.

Los horóscopos así elaborados atrajeron a mucha gente pero, al mismo tiempo, crearon una falsa impresión de que la astrología no tenía nada más que ofrecer. Posteriormente esto derivó en el horóscopo de columnas de periódicos. Algunos astrólogos modernos son muy estrictos en la valoración de Leo y denuncian que “vendió falsas ideas astrológicas que continúan teniendo una influencia destructiva”³. Aún hoy en día algunos científicos entusiastas llevan a cabo estudios sobre las diferencias entre personas nacidas bajo el mismo signo solar.

Los horóscopos ofrecidos por Leo se convirtieron en un gran negocio. Su oficina tuvo delegaciones en París y Nueva York. A la gente le encantaba el estilo en el que estaban escritos y era el punto central de su éxito. No eran simples predicciones sobre los acontecimientos futuros sino que daban información sobre la personalidad, el desarrollo potencial y las posibles experiencias. Revisemos la descripción del Sol en Géminis combinado con Luna en Escorpio: “Acentúa la facultad crítica que se convierte en dura y severa al mismo tiempo que hay una tendencia a la combatividad y un deseo a destruir sin reconstruir: genera mucha determinación, asertividad, celos, orgullo y autoestima. Hay sarcasmo, vivacidad e ingenio, con cierta capacidad práctica para los negocios y poder de gestión; pero la habitual alegre autoconfianza da paso a estados de ánimo irritables, celos y estados de conflicto”⁴. A Leo se le atribuye también el inicio del movimiento hacia un estilo de interpretación del horóscopo más psicológico. Nos gusta mucho leer sobre nosotros mismos, y él introdujo este acercamiento a la astrología con éxito. El objetivo de Leo fue ayudar a sus clientes a usar la astrología en su evolución personal.

Las ganancias generadas por estos horóscopos escritos se destinaron a la publicación de libros, incluida la serie Astrología para todos, que comenzó a aparecer en 1901. Publicó los siguientes libros: Everybody's astrology⁵, Cómo se juzga una natividad, Astrología para todos, The Progressed Horoscope⁶, Horary Astrology⁷, The Key to your own Nativity⁸, The Art of Synthesis⁹ originalmente publicado como Cómo se juzga una natividad, Casting the Horoscope¹⁰, Astrología esotérica, Diccionario de Astrología.

A Leo se le culpa a menudo por una simplificación de la astrología, pero muchos de sus oponentes no están nada familiarizados con sus libros. Si bien consideraba que el Sol era el centro del horóscopo, no era el único elemento que tomaba en consideración para interpretar la carta natal. En sus libros hay muchos ejemplos de una interpretación astrológica más compleja y profunda. Utilizaba las regencias tradicionales, los decanatos, los aspectos mayores y menores, las casas, las triplicidades y el parte de la fortuna, y exploró sobre el simbolismo de Urano y Neptuno, por entonces recientemente descubiertos. Para él los planetas no eran una simple causa de eventos, sino un poder interno que podía transformar la propia personalidad. Leo describía la transformación como un proceso alquímico, por ejemplo: “El hierro duro (Marte, Aries) debe convertirse en acero fino (Capricornio) [...] y del acero (Saturno) pasaremos al oro (Sol)”¹¹. Trabajaba con la carta natal, usaba la astrología horaria y popularizó la técnica de las progresiones secundarias. Su sistema astrológico estaba basado en la filosofía teosófica y no es tan simple como, a veces, defienden los lectores modernos. Más tarde, sus ideas fueron desarrolladas por Carl Jung (quien adquirió las primeras ediciones de sus libros), Dane Rudhyar y otros astrólogos humanistas. Leo consideraba que “podemos elevarnos por encima de las direcciones del horóscopo”. Decía: “Estoy bastante seguro de que cualquiera que se tome de la mano a sí mismo e intente erradicar cualquier parte del “mal” en su horóscopo puede hacerlo. Si naciste con un mal particular en tu naturaleza, podrías ponerte a trabajar para erradicarlo. Permítanme tomar, por ejemplo, un aspecto de la Luna en cuadratura con Marte, que produce irritabilidad, discurso apresurado e inclinación a la ira. Al reconocer esto, uno trataría de erradicarlo. Si no lo hiciera, volvería a tener el mismo aspecto en el horóscopo de la próxima vida”¹².

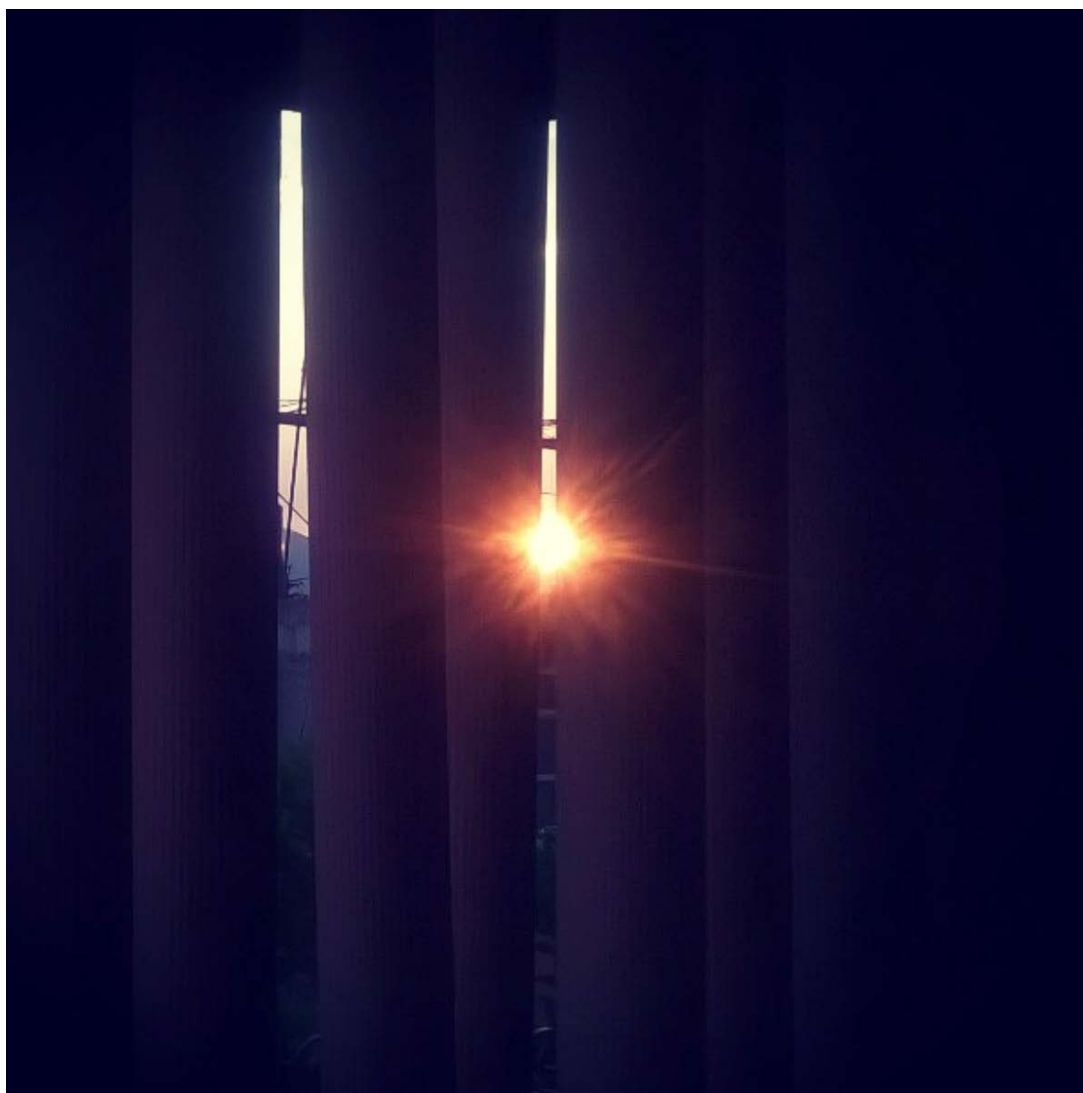
Leo fue el primero en introducir la idea de karma en la astrología occidental. Como teósofo, fue un gran crey-

ente de la teoría Hindú pero estaba más interesado en el proceso de influir en el futuro que en examinar vidas pasadas: “La historia de toda vida comienza como si fuera un libro, y este nacimiento es una de sus páginas. En el libro, el pasado fue escrito por el Ego, el futuro aún está por escribirse. Sin embargo, la siguiente página del libro es la que se escribe en esta vida. El destino de todo el pasado y el presente está en esta natividad, aunque no todo se exprese en la vida actual. Para acelerar nuestro crecimiento debemos agotar nuestro destino pasado al invocarnos por nuestra voluntad. Es justamente la voluntad la que finalmente vencerá todo gobierno planetario. Ser libre es disminuir los deseos psíquicos, ya que solo cuando hemos superado y transmutado el deseo somos auténticamente autosuficientes¹³”. Para él, la reencarnación tenía un contexto social y podría ser una forma de escapar del destino fatal de uno¹⁴.

A los 22 años tuvo una experiencia visionaria que le llevó a concluir que el karma era la única explicación razonable para las desigualdades sociales. Llegó a la conclusión de que no había otra explicación lógica para la pobreza y el sufrimiento de las personas más que el castigo por acciones pasadas. Desde su punto de vista, el trabajo personal espiritual lleva al bienestar de todos porque después de una buena vida se evoluciona en alguien mejor. Afirmó: “Porque cosechamos lo que hemos sembrado (...) Sin reencarnación, venimos aquí para nada”¹⁵. El profesor Nicholas Campion considera que esta forma de pensar es humanista, en el verdadero sentido renacentista de la palabra¹⁶.

El enfoque astrológico de Leo no fue universalmente aceptado en su tiempo. Sus principales oponentes fueron Sepharial, A.J. Pearce (Zadkiel) y Charles Cater. Este último denunció que Astrología Esotérica era un gran volumen que no contenía prácticamente nada que mereciera la pena.

imagen: **Andrea Altamirano**



A principios del siglo XX, la astrología estaba prohibida en Inglaterra. La “Ley de Vagabundeo”¹⁷ clasificó a los astrólogos como “canallas y vagabundos” y cualquier predicción astrológica remunerada se consideraba un procedimiento criminal. A pesar de la riqueza y la posición influyente de Leo, no pudo evadir una batalla en la corte judicial. En 1914 fue declarado inocente, pero en 1917 se lo acusó nuevamente. En su defensa, escribió un informe de cien páginas en el que argumentaba que las estrellas “orientaban” en lugar de “forzar” y que un horóscopo mostraba solo las tendencias, no una afirmación determinista sobre el futuro. La corte rechazó su argumentación filosófica y Leo fue declarado culpable de adivinación. Murió poco después, a los 57 años.

Leo vinculó la astrología occidental con la oriental a través de la idea del karma y la reencarnación. Introdujo el enfoque psicológico en la interpretación astrológica y escribió muchos libros de texto prácticos para generaciones de astrólogos. También estaba decidido a establecer una sociedad dedicada a la astrología porque creía que esta era la forma correcta de discutirla y promoverla. La Astrological Lodge of London, establecida por Leo en 1915, todavía ofrece una clase y conferencias todos los lunes en Londres. Esta es una parte importante de su legado.

Campion incluyó a Leo entre los astrólogos más influyentes de la historia. Sin lugar a dudas, era una figura compleja y enfrentaba problemas que los astrólogos contemporáneos aún no han resuelto. ¿Debería la astrología ser un negocio o no? ¿Son las columnas de horóscopos una caña de pescar para astrólogos potenciales? Su respuesta fue simple: popularizar, escribir, organizar y trabajar para un futuro mejor porque todas nuestras desgracias son el resultado de un conocimiento imperfecto. Cien años después de la muerte de Leo, muchas de sus afirmaciones siguen provocando reflexión.

1 “La revista del astrólogo”

2 “Astrología moderna”

3 <https://astrologyforaquarius.com/articles/347/alan-leo-and-modern-astrology>

4 Leo, *Astrology for All*, Fowler & Co, London 1970, p. 93

5 “Astrología de todos”

6 “El horóscopo progresado”

7 “Astrología horaria”

8 “La clave de la propia natividad”

9 “El arte de la síntesis”

10 “Leer el horóscopo”

11 Leo, *Practical Astrology*, D.B. Taraporevala Sons and Co. Private Ltd, Bombay 1960, p. 172.

12 Leo, *Astrology for All*, Fowler & Co, London 1970, p. 333.

13 Alan Leo, *Practical Astrology*, D.B. Taraporevala Sons and Co. Private Ltd, Bombay 1960, p. 205-206.

14 Nicholas Campion, *Astrology and Popular Religion in the Modern West*, p. 57.

15 Alan Leo, *Practical Astrology*, D.B. Taraporevala Sons and Co. Private Ltd, Bombay 1960, p. 189.

16 Campion, *Astrology and Popular Religion in the Modern West*, p. 57.

17 “Vagrancy Act”, 1824

BIBLIOGRAFÍA:

Kim Farnell, *Modern Astrologers: The Lives of Alan and Bessie Leo* (2019). Kim Farnell es presidente de la *Astrological Lodge of London* (organización astrológica fundada por Alan Leo en 1915).

Nicholas Campion, *A History of Western Astrology*, vol. I y II, Bloomsbury Academic 2009.

Nicholas Campion, *Astrology and Popular Religion in the Modern West*, Abingdon, Ashgate 2012.

Geoffrey Cornelius, *The Moments of Astrology*, The Wessex Astrologer Ltd 2005.

Más información sobre la biografía de Alan Leo:

https://www.skyscript.co.uk/Alan_Leo.html

¿Quién escribió este artículo?

MIŁOSŁAWA KROGULSKA

mii.krogulska@gazeta.pl



Astróloga polaca y profesora de astrología con 25 años de experiencia. Ha publicado artículos y libros en Polonia, así como aparecido en televisión y radio y popularizó la astrología en el país. Dirige la Escuela de Astrología de Varsovia. También es co-fundadora de la Asociación Astrológica Polaca, y publica dos revistas trimensuales: "The Tarotist" (El tarotista) y "The Professional Astrology" (La Astrología Profesional). Es miembro de la Asociación Astrológica de Gran Bretaña desde 2002. Vive y trabaja en Varsovia, Polonia.

¿Quién ilustró este artículo?

ANDREA ALTAMIRANO

alyt.andre@gmail.com

IG. @andre.alyt



Andrea es de México y estudió arquitectura y también comunicación, está lejos de considerarse fotógrafa pero lo ve como uno de sus pasatiempos favoritos.



por VALERIA CORREIA NOBRE

SEGUNDA PARTE

Todos los caminos, un camino.
EL SENDERO DE LA DIOSA

Diversas simbologías integran el folklore del Camino de Santiago. El bordón o bastón, la calabaza, la vieira o concha. Todos símbolos o elementos que nos conectan con la imagen del peregrino, pero en particular llama la atención un santo y seña que viene desde muy lejos en el tiempo y se aprecia en los suelos del sendero. Es la guía que bajó del cielo a la tierra. Se trata de la concha o vieira.

La concha, llamada también “venera” (derivado de Venus), es el símbolo por excelencia del viajero que se deja llevar por el misticismo de este camino esotérico cuando no religioso.

Venus era la estrella protectora de los peregrinos que se dirigían al Oeste, es así que seguir el brillo de este planeta en los cielos se transformó, de acuerdo a los registros históricos, en la guía y santo y seña de los peregrinos desde el siglo I a. C., una suerte de GPS que tanto orientaba en lo físico como en lo espiritual. La representación simbólica de Venus en la vieira es buscada ahora en las rutas y templos que componen este sendero, una concha de bronce, una pintura en un muro indicando al peregrino que va por buen camino.

Antes fue el *Callis Ianus* o Sendero de Jano, un camino serpenteante de luz al que era conveniente iniciar el 25 de marzo cerca del equinoccio de primavera, inicio del año astrológico en el grado cero de Aries. Este día era el primero del año según la tradición mesopotámica, por ser en ese tiempo que el planeta Venus se observa brillar en el horizonte marcando el antiguo Sendero de Anu que marca la dirección del lugar donde se esconde el Dios Sol: Finisterre.

Para los peregrinos el viaje debía terminar alcanzando el destino alrededor del primero de agosto, de igual manera que la tradición celta marcaba esa misma fecha para reunirse en los bosques de Lugdunum y festejar su Lughnasad, fiesta en honor del dios Lugh.

El romano Marco Vipsanio Agrippa, amigo íntimo de César Augusto, en los albores de la era cristiana ordenó el territorio que componía al mundo conocido hasta entonces y lo representó como un círculo de la tierra. *Orbis terrarum*, dibujó una línea, el *decumanus*, de Este a Oeste a modo de patrón que regía las horas. Su centro era la ciudad de Roma y sus extremos eran el templo del Sol o *Ara Solis* en Finisterre, y el templo de la luna o *Ara Lunis* del templo de Artemisa-Diana en Éfeso en el Egeo turco. Efeso fue conocido como la Puerta de Oriente y Finisterre la puerta de Occidente, y era Jano el dios que protegía las dos puertas. Era Jano el dios de inicios y finales. De su nombre deriva el del primer mes del año, enero.

Pero en este afán de poner inicios y cierres, puertas de entrada y de salida y un orden en la Tierra que refleje el orden cósmico, los romanos peregrinos que seguían el “Sendero de Jano” en dirección a las tierras lucenses en el siglo I, desde Roma, llegaban por barco o de a pie por tierras galas y se dirigían al templo de Venus Pyrinea, en el *Cap de Creu*, un templo cuyos cimientos ocuparon el macizo de origen volcánico (al norte de Cataluña en las costas del Mediterráneo), y culminaban su viaje en el *Ara Solis* en el Cabo Touriñan,



punto más occidental de Hispania, en las costas gallegas. Allí Venus recibía también a los navegantes que alcanzaban la costa desde Roma hacia el Finis Terrae. Pero como el lugar es extremadamente difícil de navegar, los barcos fondeaban un poco al sur del cabo y se tomaba tierra en el actual Port-Lligat, el “Puerto de Llegada” que recibía a los peregrinos hacia el oeste en el fondeadero más cercano al templo de Venus Pyrinea.

El camino moría en el *Ara Solis* en el Cabo Touriñán, punto más occidental de Hispania, en las costas gallegas.

En un tiempo más antiguo aún a los del Imperio Romano, el camino era en realidad el “camino de las ocas salvajes”, lo que lo transforma en el sendero que lleva a la búsqueda interna en honor de la diosa guiado por la estrella Venus, planeta que representa la energía femenina.

La vieira es la misma concha sobre la que aparece la diosa Venus en su nacimiento en la tradición romana o la Afrodita griega que no es más que una reproducción de la diosa regente de las aguas, la contraparte femenina de Lugh: Lusina. Una diosa o hada dadora de vida, también llamada en el folklore europeo Reina Pedoca, un personaje con pies de oca, cuyo mito describe la transformación de las piernas de este personaje en las patas de este palmípedo.

El “Callis Ianus” rememora el discurrir del sol en el firmamento según el antiguo “Sendero de Anu” sumerio. Y en Hispania, la tierra que primero es iluminada por la luz del sol en la mañana del equinoccio es el *Cap de Creus*, el punto más oriental de la península. Y la última en recibir la luz es el cabo Touriñán.

Jano es la luz, es Lug y el camino serpenteante de la Vía Láctea conduce desde la luz a la oscuridad y la muerte del ser solar para reiniciar una nueva existencia. De eso se trata el camino del héroe.

Pero todo el recorrido es un sinfín de simbolismos y honores a los dioses astrólogicos. Unos de los dioses a los que se homenajeaba obviamente fue Mercurio. En honor a este, se iban formando altares de piedra con forma de montaña. Se agregaba a la pila una piedra pidiendo la fuerza necesaria para continuar que al mismo tiempo simbolizaba los pecados o defectos que querían perderse por medio del rito iniciático.

Lo que podemos deducir es que toda esta historia acerca de seguir los pasos del Sol, dador de vida a través del recorrido en el cielo de la Vía Láctea se trata de embeberse de la energía de la vida y de la muerte en busca del conocimiento de sí mismo. Ir y volver a casa renacido. Tal como lo hace el sol cada nuevo año al tocar el punto cero del signo de Aries.



Para seguir este camino necesitamos de Venus. Este planeta, que brilla como una estrella con luz propia, que indica con su presencia en el horizonte el inicio del año solar y el inicio del sendero celeste de Anu en la noche, que se corresponde con la posición equinoccial del Sol durante el día. Es Venus la que indica la dirección en la que va a esconderse el sol. Es la simbología de la oca la que va a guiar al iniciado en su senda. Pero ello tiene tanta tela para cortar que no será posible desplegar este asunto mágico y misterioso en este artículo. Quizás, quién sabe, pronto...

¿Quién escribió este artículo?

VALERIA CORREIA NOBRE

vcorreianobre@hotmail.com

FB. [melodijovenus](#)

IG. [@melodijovenus](#)

melodijovenus.blogspot.com

Valeria Correia Nobre nació en 1968 en la ciudad de Buenos Aires. Heredó de sus ancestros el interés por los lenguajes simbólicos y el poder de la naturaleza. Astróloga desde hace más de veinticinco años, se formó en diversas disciplinas. La fitoterapia, la botánica, el sistema floral del Dr. de Bach, el tarot, las runas son algunas de las prácticas que integró a su trabajo terapéutico. Vivió los últimos quince años a los pies del Sagrado Cerro Uritorco, Capilla del Monte, provincia de Córdoba y allí realizó un profundo trabajo espiritual descifrando diversos códigos esotéricos de la ciudad etérica de Erks. Actualmente vive en España y brinda consulta, guía y servicio en los procesos de cambio y evolución de la conciencia en forma presencial o a distancia.



¿Te gustaría publicitar tu curso, web o servicio?

TU PUBLICIDAD PODRÍA ESTAR AQUÍ Y TAMBIÉN
ESTARÍAS APOYANDO ESTE PROYECTO

¡PUBLICA EN
STELLUM!

Escribe a
redacción@revistastellium.com

PUENTES

sección dedicada a astrólogos o amigxs afines



por ALEJO LÓPEZ

EL TEMPLO DEL ALMA COMO CAMINO DE CURACIÓN.

Entrevista a Claudio Kutzwor

Para esta entrevista, tuvimos el placer de entrevistar a Claudio Kutzwor, un curandero que trabaja con plantas sagradas desde el grupo Hermanosis, una asociación para el desarrollo humano. Claudio comenzó a estudiar medicina tradicional amazónica en 1996 y actualmente es miembro del consejo interamericano de espiritualidad indígena. Por el covid, tuvimos que hacer la entrevista online. Él desde Madrid, mate en mano, entre risas y anécdotas nos contó su andar por el camino de la medicina tradicional y por qué el trabajo con plantas sagradas trae un paradigma esperanzador y sanador para cada uno de nosotros. Gracias, Claudio, por tanto amor, predisposición y guía.

Michael Harner decía: “La gente me pregunta: ‘¿Cómo se sabe que alguien es un Chamán?’ Yo contesto: ‘Es muy simple. Está viajando a otros mundos. Y está haciendo milagros’”. Entonces me interesa saber cómo interpretas qué es un Chamán y si estarías de acuerdo con esta definición.

Bueno... lo primero, la palabra *Chamán*. La palabra *Chamán* viene de un contexto particular que es la tundra siberiana. Es una palabra que viene desde allí y está ligada a la práctica de medicina tradicional en ese lugar del mundo. Entonces, es una palabra que está muy ligada a un contexto determinado y a una comunidad determinada. Siempre está ligada a la comunidad y a la persona que allí vive... y que ayuda a la comunidad. En nuestro contexto, en mi contexto donde yo nací en Argentina y luego estuve muchos años en el Perú, allí pues... la palabra *Chamán* no se utiliza. La palabra *Chamán* es una palabra que utilizan los occidentales. No es una palabra que se utiliza en el común de las comunidades indígenas. Allí, esta persona que ayuda a la comunidad puede tener muchas diferentes especializaciones: hay curanderos, hay hierberos, hay sobadores, hay parteras, hay hueseros, perfumeros, tabaqueros; son personas que viven en la misma comunidad, que recibieron el conocimiento por tradición, es decir, porque vino de su familia o sus abuelos ya tenían ese conocimiento o sus bisabuelos ya tenían ese conocimiento. Y también haría una distinción si son personas en una comunidad indígena o en una comunidad mestiza. Si es una comunidad indígena hay una tradición de pasar el conocimiento transgeneracionalmente, de abuelos a nietos, de padres a hijos... Si es una comunidad mestiza ya hay una apertura, ya hay una mezcla con occidentales y con otros caminos y ya ahí llega el conocimiento de diferente forma. Ya no es una transmisión familiar. Pudo haber sido por una relación entre un especialista, un médico tradicional, y una persona que al final terminó convirtiéndose en eso porque recibió el conocimiento. Entonces, para resumir, ¿qué es un Chamán? Un Chamán es una persona que está al servicio de su comunidad. No hace milagros. Tiene conocimiento y trabaja para su comunidad. Está al servicio de la comunidad de personas que confían en él y que tienen una relación con él.

En este sentido, entonces ¿muchas personas son chamanes?

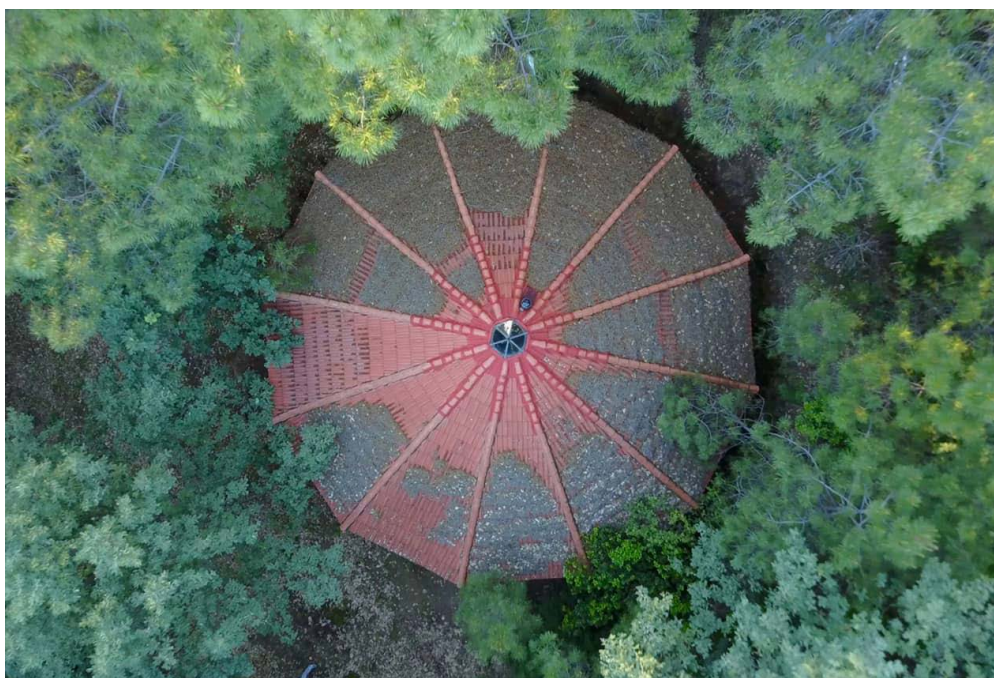
Sí, bueno, pero vamos a salir de la particularidad del chamán siberiano para irnos a la comunidad hispanoparlante, de Latinoamericana de donde yo vengo, donde yo crecí. Tanto en Argentina como en el Perú, como en muchos países de Latinoamérica, los curanderos son personas que tienen conocimiento de medicina tradicional. La palabra *curandero* es una palabra que en España está mal vista. Pero en el contexto de donde yo vengo el curandero es una persona a la que se recurre antes de ir al médico de bata blanca, tradicional de medicina alopática. Este es una persona que normalmente... Te cuento un poco más de mi historia personal de cómo entraron en mi vida los curanderos en Argentina. Yo crecí teniendo de chiquito mucho asma, tenía muchos ataques, muchas

crisis asmáticas y mi papá y mi mamá buscaron todas las formas posibles de poder ayudarme. No solamente con la medicina alopática sino que también me llevaron a la consulta de homeópatas y me llevaron también a la consulta de varios curanderos. Y los curanderos en Argentina, si yo no recuerdo mal, hacían dos prácticas muy especiales. Una a nivel energético y otra a nivel físico, te daban plantas. Y así un curandero le recomendó a mi mamá que me diera un aceite con flores de manzanilla en forma de friegas en el pecho, vahos con hojas de eucalipto. Y después también a nivel energético lo que hacen es cortar el mal de ojo y cortar el empacho y muchas otras prácticas. Entonces el primer contacto fue con un curandero para que me diera plantas para mi asma. Y me acuerdo de una anécdota de esto... (ríe) Ese famoso aceite de manzanilla estaba en la cocina de mi casa. Un día, en medio de la noche llamé para que me trajeran agua. Mi papá trajo una taza pensando que era agua y era el aceite y cuando fui a tomar dije que no quería y mi papá me dijo que no eran horas de molestar así que me lo tomé, y me hizo vomitar. Fue un desastre. Mi papá pidiendo perdón, yo llorando, fue gracioso, (ríe). Esta es la anécdota. Y estos fueron mis primeros pasos con los curanderos en Argentina. Luego, cuando tenía 17 años, mi madre nos regaló a mi hermano y a mí un taller de chamanismo con tambor. Se hacía un viaje chamánico con tambor para buscar el animal de poder. Vino en aquella oportunidad una mujer de Méjico hasta Argentina para darlo. Un taller de dos días en que te enseñaban a tocar el tambor, te enseñaban el viaje chamánico, a traer tu animal de poder y a hacer consultas a tu animal de poder. A mí me ayudó mucho porque te diré que entonces salimos una noche y tuvimos un accidente porque veníamos muy pasados. Yo salí absolutamente ileso pero me quedé totalmente shockeado. Y esta chamana mejicana, en el primer viaje chamánico que hicimos yo le conté lo que me había pasado y me dijo: "Vale, vamos a hacer una recuperación del alma contigo". Y fue una experiencia muy bonita porque hicimos el viaje juntos y ella lo que hizo para mí fue traer como esa parte de mí que se había perdido en el accidente. Me ayudó a integrar un poco mejor lo que me había pasado. Y esa fue mi primera experiencia con el chamanismo justamente de la escuela de Michael Harner. Es la escuela del chamanismo que integra el tambor y que tiene muchos niveles. Muy a nivel mental, muy de conocimiento cognitivo y que ofrece este tipo de trabajo de la recuperación del alma, del viaje con los animales de poder y esos fueron los primeros pasitos en ese mundo.

¿Qué opinión te merece el chamanismo transcultural? Porque actualmente, con el movimiento New Age, se ha generado una explosión de prácticas chamánicas y a veces me pregunto qué tan auténticas son y qué pueden aportar.

Para mí la efectividad es la medida de la verdad. Entonces, donde yo aprendí en la casa de los maestros que a mí me enseñaron, siempre había una fila de

Centro de Acogida donde Hermanosis realiza sus retiros



personas esperando a ser atendidas y no eran personas que venían de nuestro mundo, sino que eran personas de su comunidad. Entonces, esto me mostraba primero, que era una persona de bien, segundo que era una persona de fiar, porque si no la gente no vuelve. Tercero, que las prácticas que realizaba, si se siguen realizando, es porque sirven. Porque él las aprendió de su abuelo y su abuelo de su abuelo y así vino la tradición. Entonces, creo que el movimiento *New Age* trajo algunas cosas buenas y algunas cosas malas. En muchos casos fomenta mucho cosas que no tienen raíz fuerte. Eso hace que tenga poca seriedad. ¿Qué es una raíz fuerte para nosotros? Pues, en la medicina tradicional nuestra, indígena, una persona. para empezar a ejercer su profesión como médico tradicional, al menos tiene que estar estudiando 10 años. Como poco. Y el estudio no solamente es una cosa cognitiva, sino que además es un proceso de preparación del cuerpo, en todos los aspectos, a nivel físico, a nivel energético, a nivel psicológico y a nivel espiritual. A todos los niveles debe prepararse esa persona. Y recién después de todo eso quizás alguien lo toma en cuenta si es efectivo, y a partir de ahí se le da la oportunidad en la comunidad de poder ejercer su trabajo. Entonces, lo que yo veo en el movimiento *New Age* es una falta de seriedad en los tiempos de aprendizaje, en contrastar los métodos. Y bueno, como que todo es... Como dice el dicho: cuando una persona conoce de mucho pero sabe de poco... no lo recuerdo. Esta es mi impresión.

¿Y cómo llegaste del curso de trabajar con el animal de poder a trabajar con plantas?

Vale, pues el salto fue así. Yo tuve un accidente de coche porque iba muy pasado. Tuve una adolescencia muy efervescente, con mucha rebeldía, con mucha violencia, con muchos excesos de todo tipo y con mucho abandono por parte de mis padres y falta de cuidado. Entonces fue una adolescencia muy terrible, muy dura. Dentro de lo adolescente yo era muy violento, muy pendenciero y estaba muy mal. Esto fue así durante unos cuantos años, hasta que decidí entrar en un proceso terapéutico, en una psicoterapia, y el terapeuta con el que empecé el proceso terapéutico, además de ser psicólogo era también curandero que trabajaba con plantas y con adicciones, justamente lo que yo tenía. Tenía adicciones y tenía un proceso espiritual muy complicado y anímicamente, emocionalmente también estaba muy muy fastidiado, muy triste y me sentía muy perdido, muy muy perdido. Parte del proceso terapéutico consistía en tomar plantas depurativas, de purga, para limpiar mi cuerpo, plantas vomitivas, todo tipo de plantas depurativas. Y después, algunas plantas maestras un poco más adelante, las que se llaman plantas maestras. Entonces en todo ese proceso que duró unos 4 o 5 años de terapia, él trajo a Argentina a un curandero peruano, un ayahuasquero peruano a dar ceremonias, y como parte del proceso me dijo: "Tienes que tomar esta planta que te va a ir muy bien" y bueno, pues, como me lo recomendaba mi terapeuta, allá que fui. Y ahí fue un poco el comienzo del cambio de mi vida. Cuando terminé ese proceso de psicoterapia en Argentina decidí viajar a donde este curandero vivía para curarme el asma. Entonces así fue como viajé por primera vez al Perú para encontrar cura a la enfermedad que yo tenía en mis pulmones.

¿Cuántos años tenías entonces?

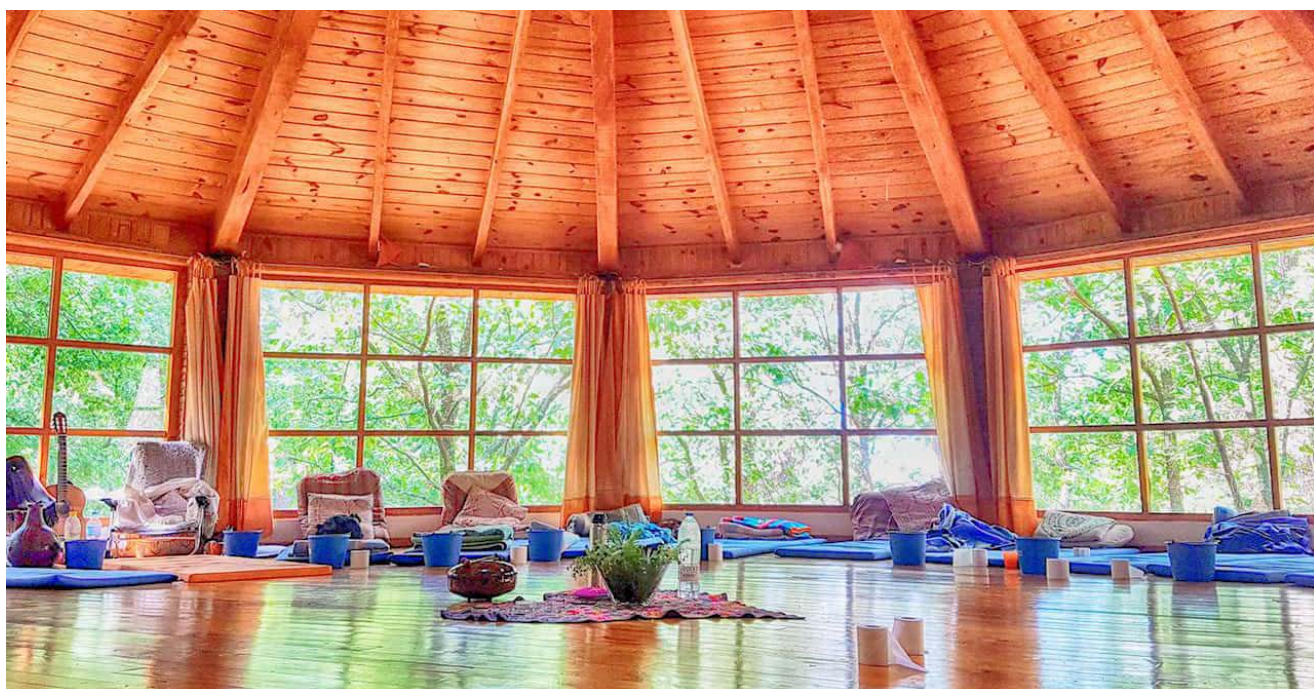
Tenía unos 23, 24 años. Fue en el 92, 95. Entonces viajé a aquellas partes del Perú. En aquella época todavía no había mucha gente blanca por ahí dando vueltas, por aquellos montes. Esto era muy gracioso, llegar yo ahí a la comunidad, y la gente salía a mirarme. También recuerdo que en uno de mis viajes me llevé un truco de magia que es un dedo falso, el dedo pulgar falso. El éxito del año fue eso (ríe). Me sacaba y me metía el pañuelo dentro del dedo y la gente se volvía loca. Tenía a 30 personas que me miraban y pedían que hiciera de vuelta el truco. Y yo estaba saliendo de mi adolescencia, tenía 24 o 23 años. Así que así pasó, buscando la cura para el asma a través de las plantas.

¿Hubo un momento en que dijiste “me quiero dedicar a esto” o fue sin querer que te fuiste encontrando en la práctica para otras personas?

Esto sucedió también de forma paulatina. Yo empecé a viajar ahí, mi asma mejoró mucho por las plantas que tomé y seguí yendo y al mismo tiempo que, al pasar tanto tiempo allí para tomar plantas, para curarme, sucedió que empecé a entender muchas cosas del mundo de las plantas, del mundo de cómo trabajaba mi maestro. Y empecé a contrastar lo que yo estaba entendiendo con lo que él hacía. Porque allí la transmisión del conocimiento no es como en la universidad, sino que allí uno va entendiendo cosas y va contrastando con este guía o maestro (que siempre es muy bueno tener) y él te va diciendo si estás en lo cierto o no. Pero no es él el que te da una clase para decirte cómo son las cosas sino que es a través de la experiencia. Y entonces, ¿cómo me transformé en lo que yo hago hoy? Pues, fue básicamente a través de un permiso que recibí. El me dio el permiso de poder hacer lo que él hacía. Después de estar muchos años con él me dijo: “ahora voy a darte la primera botella de ayahuasca”, que pude traer conmigo a mi casa. Me la dio él para que la tomara solo y yo sólo hiciera el proceso de aprendizaje que tenía que hacer. Y esta no era sólo ayahuasca sino muchas otras plantas. En el proceso te afectaban todas las plantas que la rodeaban, era lo curioso. Para el aprendiz, surfear esa ola era el bautismo, el ritual de transición porque en el mundo indígena, en el camino tradicional indígena, los rituales tienen un valor fundamental de transformación de todos los hombres y las mujeres que participan en ellos. Y esto lo recalco mucho porque en nuestra sociedad el mundo del ritual es fundamental. Ritualizar sigue siendo muy importante. Lo llevamos todos los seres humanos en nuestras células. Los rituales para mí son muy importantes. Ayudan a poder hacer los movimientos de transición en nuestra vida. Tenemos rituales de muerte, tenemos rituales de unión, tenemos rituales de nacimiento, es decir, tenemos muchos rituales. Pues allí también hay un ritual y a través de ese ritual recibí el permiso.

¿Y después estudiaste psicología?

Sí, después estudié psicoterapia, sí. Bueno, hice una certificación en una técnica psicoterapéutica que se llama Análisis Transaccional y después además me interesaron otras muchas cosas, me interesó la acupuntura, la kinesiología, la homeopatía, la alimentación, entonces también estudié nu-



Centro de Acogida donde Hermanosis realiza sus retiros

trición celular, hice algunas formaciones sobre Medicina Tradicional China, sobre acupuntura porque quería aprender cómo funcionaba la energía por los meridianos del cuerpo y ahí me fui especializando en diferentes cosas que tenían que ver con el mundo de la medicina tradicional indígena. Lo especial que tiene esta medicina tradicional es que tiene un conocimiento y una forma de entender la salud y un conocimiento y una forma de entender la enfermedad que es muy diferente a cómo la entendemos nosotros en nuestra sociedad. Una persona que está triste en nuestra sociedad es una persona que está triste, pero en el mundo tradicional indígena una persona entristecida es una persona que está enferma. La tristeza no es algo normal. Puede tener implicaciones espirituales, implicaciones energéticas y repercute a nivel físico y a nivel psicológico porque impide a la persona funcionar. Digamos que en las comunidades nada se pasa por alto. Si una persona no consigue el sustento diario para vivir es que pasa algo. Para nosotros, una persona que no se sabe ganar la vida con 40 años, con 50 años, pues se lo deja de lado. No es que las comunidades son un lugar fantástico, todo está bien, no. No es que allí no haya infiernos pero en algunos aspectos funcionan muy bien.

Es entonces como que la comunidad se responsabiliza de lo que le pase, de que alguien tenga algún problema.

No sé si es que la comunidad se responsabiliza. Yo de lo que te hablo es de la relación que tiene el curandero con una persona de la comunidad. No puedo pescar. Mi vecino sale a las 08:00, tira la red y le salen 30 peces. Yo salgo a las 08:00, me pongo al lado de él, tiro la red y saco 3. ¿Por qué me pasa esto? Me voy a ver al curandero. Entonces el curandero te pregunta qué está pasando con algunas cosas que le llaman la atención y ahí empieza la interpretación: qué está pasando en el mundo de esta persona. Porque la naturaleza le está dando un reflejo, le está dando un matiz que le lleva a ver al curandero. Entonces hay algo que trabajar. A veces el bloqueo puede ser energético, a veces el bloqueo puede ser espiritual, a veces el bloqueo puede ser porque hay algo fuera de orden en su mundo y bueno, desde ahí se trabaja.

Pero entonces la persona igualmente tiene que hacer un trabajo. Antes dijiste “el chamán no hace milagros”.

Para nosotros el trabajo más importante que tiene el Chamán en medicina tradicional es que no puede haber un acto de sanación si no hay un acto de responsabilidad por parte del paciente. Sin ese acto de responsabilidad del paciente no puede haber ningún acto de sanación. Nunca el curandero trabaja como el médico de nuestra sociedad. Yo tengo un dolor y lo que me da es un paliativo al dolor, no me da una solución al dolor, lo que me da es una aspirina. En cambio en el otro sistema de medicina tradicional se da si se entiende, si se sabe el camino de salida a ese dolor. Se da el proceso de aprendizaje para que ese dolor tenga significado y si uno encuentra ese significado en el dolor, eso significa que ese dolor sirve para algo. No es un dolor inútil. Porque trae una enseñanza.

¿Vos crees que cualquier enfermedad se puede curar con estos métodos?

No. No creo que se pueda curar cualquier enfermedad con esto. No. Creo que la enfermedad y la muerte son inherentes al ser humano. Todos enfermamos y morimos. Pero lo que sí creo es que este tipo

de medicina aporta una puerta a poder integrar lo mejor en la vida. La enfermedad y la muerte no es algo contra lo que uno lucha, sino que es un proceso que uno tiene que vivir, como el proceso de nacer. Y el entendimiento de que la vida tiene dolor, de que es la letra chica de estar vivo, es un entendimiento que el mundo de la medicina tradicional aporta. No es algo ajeno. Eso es una gran diferencia con nosotros, con nuestra sociedad, que da la espalda al dolor, al dolor propio, al dolor ajeno, a la enfermedad, al proceso de deterioro y a la muerte. Nuestra sociedad da la espalda a la muerte.

¿Cualquier persona puede hacer trabajo con plantas o puede ser peligroso?

Siempre lo más importante, para un trabajo con plantas es el para qué, para qué lo querés hacer. Eso tiene que tenerlo claro la persona que tiene la necesidad: para qué voy a buscar esto, para qué lo voy a hacer. Con esto claro, puedo comenzar a mirar dónde o con quién. Creo que la medicina con plantas no es para todas las personas. Para saber si está bien eso para mí, lo primero que tiene que hacer quien me va a dar una planta es entrevistarme y saber de mí, y saber de mi salud física, y saber de mi salud mental, y saber de mis necesidades, de mi para qué. Y comprender si puede cubrir las necesidades de sanación de esa persona. Porque si no se puede cubrir esa necesidad, tiene que haber honestidad y decir “Eso no se puede”, o “eso yo no puedo”, o “esto no es para eso”.

¿También puede que no sea terapéutica en el sentido de curar algo sino para pedir algo?

Sí, vamos a definirlo así, de esta forma. Eso se puede hacer. Se puede acudir a una sesión para pedir algo, para pedir claridad en un asunto por ejemplo.

Hay algunos arquetipos que nosotros relacionamos con la figura del chamán. Quería preguntarte si te sentís identificado con estos arquetipos. Uno es el de Mercurio, que rige la comunicación y el lenguaje, pero también guía las almas en el mundo de los muertos. ¿Vos sentís que ese puede ser uno de los arquetipos del trabajo con plantas?

Creo que está muy presente esta analogía en el proceso en el que algunas plantas nos invita a atravesar: justamente el arquetipo de Mercurio. ¿Por qué? Nosotros decimos que el trabajo chamánico siempre ofrece un desafío que está a la medida del alma de cada persona y atravesar ese desafío nos devuelve resiliencia. Lo que devuelve es el temple del alma, el temple como propiedad de los metales, que se endurecen, se temple el alma. Entonces, ¿cómo está Mercurio en esto? Imaginate que un alma que hace muchas veces ese camino de ida y vuelta entre el cielo y el infierno, se temple porque a medida que comienza a conocer el camino entre ambas orillas deja de tener miedo a los remolinos que hay por el medio del río. ¿Se entiende? Entonces de la mano del barquero, de la mano de Mercurio, que es quien nos lleva de un lado a otro permanentemente, lo que vamos entendiendo es ese camino y, de tanto que lo recorremos, dejamos de tenerle miedo. No es que dejamos de sentirlo sino que dejamos de tener miedo. Porque sabemos que eso está ahí, sabemos que acá puede haber una roca, acá puede haber un remolino, imaginando un río como metáfora y el barquero atravesando el río que lleva las almas. Entonces, yo creo que sí, que está muy presente ese arquetipo en el viaje que ofrece el mundo chamánico, el viaje que ofrecen los rituales del mundo chamánico. Los rituales son el viaje, el ritual es el viaje. ¿Por qué? Porque es un momento sin tiempo, se sabe cuándo empieza pero no se sabe cuándo termina. Se termina cuando el espíritu decide que tiene que terminar. Es transformador porque atravesar ese camino te transforma porque trae un

conocimiento nuevo. Y bueno, vamos de la mano de alguien, vamos de la mano de ese barquero, no lo hacemos solo.

Melanie Reinhart relaciona a Quirón con el arquetipo del chamán. Quirón es un centauro que era experto en curar a los demás pero no podía curarse a sí mismo. ¿Creés que está relacionado con el mundo chamánico, que a medida que van curando su propia herida se convierten en maestros o guías? ¿Las personas que toman plantas terminan convirtiéndose en chamanes?

No creo que sea así. Yo creo que hay que tener vocación de servicio. Uno tiene que querer ponerse al servicio de otras personas. Primero tienes que tener vocación de servicio. Segundo, tienes que amar mucho a las personas. Y tercero, te tiene que gustar lo que querés. Yo encuentro en esto la misión de mi vida, estar al servicio de otras personas desde mi lugar, que es este, el camino del hombre medicina, el camino del curandero. Hay mucha gente que toma plantas y no se convierten en curanderos. Pero sí hay un mito que es que el sanador tiene que curar su herida, el mito del sanador herido. Y Quirón no se puede curar a sí mismo por más que curaba a otros, ¿verdad? Por eso nosotros no podemos curarnos a nosotros mismos. Yo no sé si en astrología uno mismo se puede hacer su carta o si uno mismo puede hacer su trabajo a sí mismo, o es mejor siempre ir a lo de otro astrólogo para que nos haga ver lo que no vemos, porque tenemos puntos ciegos todos. Entonces, yo creo que aquí funciona igual. Yo no me puedo curar solo. Yo necesito de otro para que me ayude. Es decir, todos, por lo menos en mi mundo, en el mundo de la sanación, de la medicina tradicional, necesitamos tener un espacio de pacientes, necesitamos seguir teniendo un espacio de estudiantes, necesitamos cubrir todos los espacios: paciente, estudiante, guía. Tienen que estar cubiertas todas las fases. Uno nunca deja de ser un alumno, ni deja de ser un maestro, ni deja de ser un aprendiz. Y el sanador tiene que conocer su herida, por supuesto que sí. Yo no me curé el asma en el Perú, me mejoró mucho. Pero,



Adolf Hirschl, Die Seelen des Acheron
(Las almas del río Aqueronte)

de verdad que, de tanto intentar curarme, fueron apareciendo todas las heridas que generaron esa herida de asma, y la fui sanando y la fui entendiendo. Eso sí sucedió. Y así funciona Quirón también, claro, él no puede curarse su propia herida pero se hace experto en conocer cómo le pasó y qué pasó y cómo ayudar a otros en ese camino.

Me parece interesante, porque puede ser, no sé si peligroso, pero estar todo el tiempo en contacto con personas que tienen problemas y ayudarles y ver que mejoran, creo que puede generar una hiperinflación de uno mismo.

Por supuesto, muy importante, esto que estás diciendo es fundamental. Por lo menos, desde mi punto de vista, en nuestro trabajo con plantas, todas las personas que estamos al servicio de otras personas, en el ámbito de la psicoterapia, en el ámbito de terapia, en el ámbito de sanación, tenemos que estar en supervisión permanente para no hacer una transferencia hacia nuestros clientes, consultantes, pacientes de lo que es nuestro. Es decir, mientras más limpios estamos nosotros, mejor podemos entregar aquello que tenemos para dar. Entonces, en este mundo, en el mundo mío por lo menos, en el mundo de las terapias, las psicoterapias, la sanación, el chamanismo y las plantas, yo, pues estoy en terapia y continuo en terapia al mismo tiempo que soy terapeuta, es muy importante estar supervisado. Porque queremos evitar esto, queremos llegar limpios al momento de la consulta, queremos llegar en buen estado y para eso tenemos que hacer nuestro propio proceso y nosotros tenemos puntos ciegos, todos, entonces necesitamos espejos que nos ayuden a ver aquello en lo que tenemos que mejorar.

Quiero preguntarte cuestiones más sociales. Por ejemplo, la marihuana es una planta sagrada, entonces, el uso que la gente hace para divertirse, ¿cómo está visto desde el punto de vista de la medicina del Perú?

Bueno, vamos a mirar los dos aspectos. Un aspecto de esto es el que consume. El otro aspecto es lo consumido: la planta. Desde nuestra cosmovisión, la planta y todas las plantas y todo lo que hay en la tierra tiene un espíritu. La roca es un espíritu haciendo experiencia de roca, y el río es un espíritu haciendo experiencia de río y la planta es un espíritu haciendo experiencia de planta. La planta de la marihuana tiene un espíritu muy fuerte, muy potente, muy poderoso. Entonces, desde nuestro conocimiento, cuando uno ofende un espíritu, ese espíritu puede tomar represalias. Una de ellas es la adicción. ¿Por qué? Porque uno toma ese espíritu, lo utiliza sin respeto. Desde el mundo de las plantas, de las ceremonias, todo está en relación, estamos todos interrelacionados. Entonces, si yo entro en relación con un espíritu fuertísimo como este, sin respeto. . . Si lo hiciera con una persona, esa otra persona no se sentiría bien conmigo y además me rechazaría. Probablemente, tomaría medidas en consecuencia de mi forma de ser de tratar y ser tratado. Pues, con el espíritu de las plantas, igual. Entonces, claro, las plantas de poder, las plantas maestras (la marihuana es una) necesitan un cuidado, no son plantas que uno puede tomar a la ligera. De esto podríamos hablar mucho más, del mundo del espíritu de las plantas. Luego, tenemos el punto de vista del consumidor, la óptica del que consume. ¿Para qué lo hace? Algunas personas lo hacen con motivo, otras personas lo hacen por hábito. Pero lo interesante es el para qué, qué le está pasando a esta persona que necesita eso, para qué lo hace, cuánto lo hace, cómo lo hace, en qué contexto lo hace. Entonces acá también hay todo un mundo que hay que entender, del porqué del consumo. Entonces, yo creo que hay una balanza de riesgo. Todo tiene un precio. En el consumo de las sustancias hay una balanza de riesgos y placeres, entonces en esa balanza, cada uno toma sus decisiones.



¿El efecto que tiene una planta, es una cuestión celular/biológica o es que esa planta tiene una intención?

Las plantas son neutras, no son buenas, no son malas. Es remedio o es veneno, de acuerdo a la cantidad, todo está adentro nuestro.

O sea que, en realidad, depende más de la intención de uno.

Solamente depende de la intención de uno (ríe). La planta es un ser neutro. Es decir, son como una biblioteca. Tú vas a la biblioteca y por ir a la biblioteca no vas a haber aprendido nada. Tienes que agarrar un libro y ponerte a leer. Y de acuerdo a lo que hay dentro tuyo vas a elegir una literatura u otra. Algunos van a la biblioteca a aprender cómo suturar una herida y ven libros de cirugía. Y otros van a la biblioteca a aprender a hacer bombas para reventar colegios. Eso está dentro del ser humano (ríe). La biblioteca está ahí, está llena de libros y de conocimiento. Y las plantas son iguales. Las plantas están ahí, están llenas de conocimiento. Han estado a la vera del camino de los seres humanos toda la vida para asistir, para ayudar, para acompañar. Son los humanos los que las toman y con ellas hacen algo o no hacen nada.

¿En qué consiste Plantaforma y cómo surgió?

La Plantaforma se creó 14 o 15 años atrás, cuando aquí en España metieron preso a un personaje que se llama Alberto Varela. A este hombre lo encontraron, le hicieron un allanamiento en su casa. Estaba en una ceremonia. La policía encontró una película porno colocada en la ceremonia y había habido denuncias sobre él, sobre abusos. Todo esto salió a la luz, en el telediario, de forma muy

violenta y muy impactante. Nosotros, todos lo que hacíamos un trabajo serio con esta medicina, con ayahuasca, con plantas, no sabíamos qué estaba pasando. No sabíamos si era que comenzaba un proceso de prohibición en España o si iban a ir por nosotros, por todos nosotros, los que trabajábamos con esto o hablábamos de esto. No sabíamos qué estaba pasando. Entonces decidimos reunirnos. Entonces hubo una convocatoria sobre el conocimiento que teníamos de todas las personas que tenían una trayectoria seria y tenían una trayectoria con una raíz. Llamamos a las personas que tenían mucho tiempo de existencia convidando plantas y que su trabajo tenía un linaje, ya sea un linaje religioso, como son las religiones que convidan ayahuasca, ya sea que fueran del mundo indígena o del mundo de la psicoterapia. Que haya un linaje. Esta es una medicina, la medicina de las plantas, es una medicina que viene de otro lugar, de otra cultura y otro contexto. Y nosotros hacemos este puente transcultural y lo metemos acá, pero no nació en nosotros acá. Aquí se perdió el conocimiento, aunque existieron muchos abuelitos y abuelitas que sabían qué planta tomar cuando uno se sentía mal pero ese conocimiento de los pueblos se fue cayendo, se fue perdiendo con el tiempo. Entonces nosotros hacemos una reintroducción del conocimiento de las plantas desde el conocimiento de la Amazonia, desde el conocimiento indígena. Entonces, nosotros nos reunimos para vernos y saber quiénes éramos y qué estaba pasando y hablar de cómo hacer para defendernos. Porque había mucho de... primero de que se ponía el mundo de las plantas de mala manera, se hablaba mal. Y esto, como te expliqué antes, no son las plantas, son las personas las que hacen las cosas malas. No son las plantas. No es que la ayahuasca le hizo hacer esto a estas personas. Esta persona (Alberto Varela) lo trae dentro a esto, porque estuvo preso un año y medio, salió de vuelta, volvió a hacer lo mismo y a día de hoy sigue habiendo comentarios sobre abuso y sobre toda la misma historia. Es decir, todo continúa igual. Pero bueno, ¿qué quedó de esto? De esto quedó la Plantaforma. La Plantaforma, como misión, tenía encontrar un código que nos uniera a todos, un código ético, como tenemos en la psicoterapia, en la medicina. Este código ético no habla de las formas de las ceremonias porque cada uno tiene su tradición. Pero este código ético lo que quiere es transmitir a una persona que no sabe nada de nada del mundo de las plantas, qué cosas son éticas y qué cosas no. Es decir, no tiene que manosearte para curarte, no tiene que pasarse contigo. Y bueno, ahí si quieres ir a ver el código ético de la Plantaforma, es un código que no habla de cómo deben ser las ceremonias pero sí habla de qué es importante en una ceremonia. Es decir, hay cosas que son importantes en la ceremonia: que no te manipulen, que no te hablen de dinero, que no te manoseen, etc., etc., etc. Entonces después de un trabajo largo de consciencia entre todas las personas que participaron de esto salió el código ético. Y es un código al que adherimos todas las personas que trabajamos con plantas, de forma que una persona que no conoce nada, si sabe que estamos bajo el código ético de la Plantaforma sabe que acá hay integridad, rigurosidad.

¿Vos crees que algún día el estado va a oficializar estas prácticas?

El futuro lo veo así, de Hermanosis y de gente como nosotros: yo veo que en un futuro no muy lejano, nosotros vamos a ser las personas que recibimos a otras personas en un lugar tranquilo para que puedan renovarse, regenerarse, re-encontrarse. Las personas como nosotros abrimos un espacio y recibimos personas y después de estar un tiempo con nosotros vuelven a sus lugares con una nueva perspectiva de su realidad, con mucha más salud, y con mucha más fuerza para vivir. Entonces, yo apuesto a que ofrecemos un modelo para ser incorporado en nuestra sociedad, con una alternativa de salud, una alternativa regenerativa, una alternativa saludable, una alternativa de crecimiento de consciencia y que ofrece una mejor forma de vivir todas las encrucijadas que tiene ser humano.

Con esto que estamos viviendo del encierro y del covid, ¿cuál creés que puede ser el mensaje que estemos recibiendo en un nivel espiritual?

Por mi carácter, soy una persona que le gusta ver lo positivo de las cosas. Creo que los mensajes son claros, ¿no? El mensaje que está enviando la Madre Tierra está claro, ¿no? Tenemos que parar, hay que bajar un cambio. El mensaje no está diciendo que la naturaleza está en contra de los ancianos ni a favor de los niños. No entendemos por qué afecta a un grupo de la población y a otro no... Eso no quiere decir el mensaje. El mensaje está diciendo que hay que parar. Hemos parado y se ha renovado el aire en nuestras ciudades, ha bajado la contaminación y todas las cosas que hemos visto desde el encierro: la convivencia en las familias, con nuestros hijos, con nuestras parejas, las dificultades que existían por la no convivencia, por la velocidad. Entonces, cuando uno le quitan ese estrés, ¿a dónde va a parar ese estrés? El hacer frente al vacío, a poder estar en vacío. Porque ahora ha ocurrido un vacío, un vacío de rutina para todos. Y esta desadaptación es, creo yo, la mayor de las dificultades para todas las personas, para todos los seres humanos, ¿no? Cuando nos quitan la rutina. Me quitan la rutina, ¿cómo me construyo una nueva? Y este vacío, ¿cómo lo lleno? Porque en el vacío hay mucho. Y ahí, en primera instancia, cuando aparece el vacío, pues duele esto. Y después nos hemos ido adaptando un poquito mejor a este vacío, hemos construido una nueva rutina. Entonces, creo que tiene polaridad todo lo que está pasando, ¿sabés? Por un lado hay una carga de dolor y de tristeza enormes, por todas las muertes y por todas las privaciones que han sufrido y que hemos sufrido las personas a las que se nos han muerto seres queridos, conocidos, y no hemos podido hacer nuestros rituales de despedidas, ritual de duelo, no se han podido hacer los rituales mortuorios. Son muertes precipitadas, muertes inesperadas que no han podido ser, de alguna forma, ritualizadas correctamente y esto trae mucho dolor. Y por otro lado, pues creo que esto ha sido, como nosotros decimos, una gran dieta. La dieta en el mundo chamánico nuestro es un período en el que uno se retira en aislamiento en un lugar donde no hay estímulos, a curarse, a sanarse. Y así es como se aprende en nuestro camino, haciendo dietas, tomando plantas, en soledad. Y acá hubo un proceso de dieta mundial. Todo el mundo metido en su casa (ríe) en aislamiento y sin poder hacer lo que quiere, y yo creo que la dieta es algo maravilloso, creo que nos ha dado oportunidad de leer, de descansar, de amar, de pelear, de crecer, de saber para dónde queremos ir, de todo. Estas son las dos polaridades: mucha incertidumbre y mucha certidumbre.

Muchas gracias. ¿Hay algo que quieras decir que no te haya preguntado?

Acá estamos, a disposición de lo que haga falta. Te ofrezco que dejes abierto el canal para personas que necesiten contactar conmigo, a disposición de todas las personas, toda nuestra información, todo nuestro conocimiento y todo nuestro saber hacer.

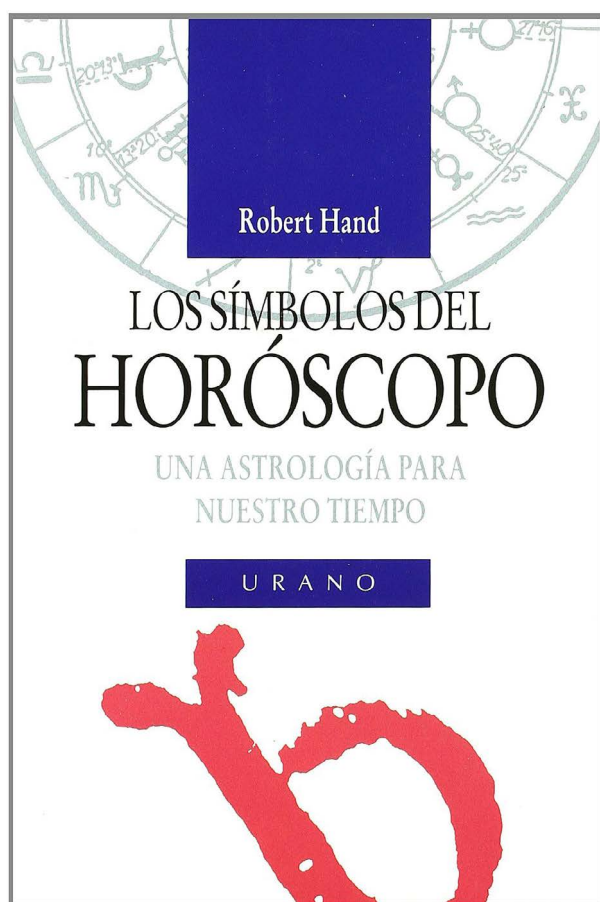
Pueden contactar con Claudio a través de Hermanosis: www.hermanosis.com

Pueden visitar la web de Plantaforma aquí: <http://www.plantaforma.org>

LOS SÍMBOLOS DEL HORÓSCOPO

Robert Hand

por ALEJO LÓPEZ

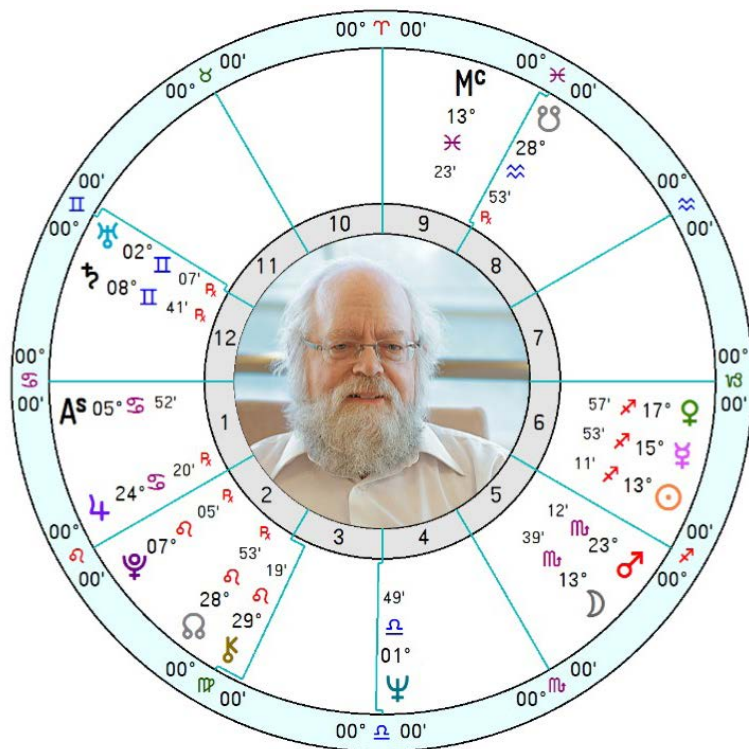


“Todos los sistemas de adivinación, incluyendo la astrología, tienen el mismo propósito: encontrar donde uno se halla en el universo que le es propio”

Robert Hand

Robert Hand, de Sol en Sagitario y Júpiter exaltado en su Ascendente (regente de su Medio Cielo), es un astrólogo que requiere poca introducción. Su padre, Wilfred Hand, había utilizado las técnicas astrológicas para predecir los movimientos de la bolsa. Robert comenzó a estudiar astrología a los 17 años y se destacó por sus conocimientos de historia y por su capacidad para incorporar diversas técnicas. Su Sol en casa 6 fue capaz de entrarle a la práctica de manera metódica y precisa. Fue uno de los primeros en desarrollar un software astrológico para el cálculo de cartas astrales. Su Ascendente en Cáncer, regido por la Luna en Escorpio en casa 5, le llevó a investigar las técnicas, a cuestionar sus supuestos y producir muchísimo material. Con el Sol en Sagitario, además, se interesó por la filosofía sobre la cual se sostenían las prácticas astrológicas. Aprendió idiomas clásicos para poder acceder a los textos originales y en 1997 fundó *Arhat Media* (*Archive for the Retrieval of Historical Astrological Texts* - “Archivo para recuperar textos astrológicos históricos”).

En 1981 publicó un libro llamado *Horoscope Symbols* o *Los símbolos del horóscopo*. Originalmente, había pensado en escribir unos pocos artículos que explicaran en resumidas palabras todos los elementos a tenerse en cuenta a la hora de evaluar o leer una carta natal. La idea era preparar la primera sección introductoria al libro que pensaba titular *Horoscope Synthesis* (*La Síntesis del Horóscopo*) y que creo que se ha publicado bajo el nombre de *Planets in Synthesis: Interpreting The Whole Horoscope* (*Planetas en Síntesis: Interpretando todo el horóscopo*), actualmente imposible de rastrear o conseguir, según mi experiencia. A medida que desarrollaba estos “capítulos introductorios”, el número de páginas aumentaba. Finalmente, decidió que formarían un libro enteramente aparte que analizara, criticara y explicara cada elemento del horóscopo.



La palabra “criticará” aquí es de especial importancia. Este libro no sólo expone y analiza los símbolos del horóscopo sino que se adentra en buscar el origen y la lógica de cada uno de ellos. Además, el autor comparte su propia experiencia y explica qué aspectos de la astrología cree que tienen sentido y cuáles no. Por ejemplo, sugiere que en lugar de considerar a Venus como el regente de Tauro, deberíamos considerar el IC ya que este es nuestra conexión con la Tierra y ¿por qué el planeta Tierra no tiene derecho a ejercer también de regente? También critica otras posturas, por ejemplo, explica que él no le ha encontrado mucho propósito al uso del Vértex. Además insiste en la necesidad de investigar durante la práctica astrológica. Por ejemplo, cuando desaconseja utilizar los planetas hipotéticos recomienda, al mismo tiempo, que es necesario investigarlos para poder negar su validez con argumentos y no suposiciones.

Este libro me gusta. Disfruté al leerlo y disfruto al volver a él cada tanto. Fue uno de los primeros libros que compré cuando decidí hacerme astrólogo profesional y recuerdo leerlo despacio para saborear cada frase y todo su contenido. Me recuerdo subrayándolo con un lápiz de punta muy fina para no dañarlo y haciendo mis anotaciones en el margen. Creo que cualquier estudiante de astrología se va a beneficiar de su lectura. También pienso que astrólogos avanzados pueden volver a él para recabar información. Es un libro de precisión técnica y que creo que el conocimiento profundo de la técnica astrológica puede ayudar en su práctica para evitar aproximaciones imprecisas. Es un libro que alienta a la crítica, la investigación y la búsqueda.

El mismo se estructura en varias partes. Después de una breve introducción está la sección “Puntos de la carta”, que hace referencia a los planetas y otros elementos no corpóreos como los nodos. Le sigue “Relaciones angulares”, en donde describe los aspectos, cuestiona su uso tradicional aportando ideas y reflexiones, y explica la doctrina de los puntos medios, gran olvidada en la práctica y de inmenso valor. Luego, la sección titulada “La posición zodiacal” que se refiere a los signos como mét-

odo de medida del lugar en que se encuentran esos puntos de la carta y sus significados (incluidas las polaridades, las dignidades y un crítica a su uso: ¿qué sentido tiene usar dignidades? ¿cuándo sí y cuándo no?). Finalmente, cierra con “La posición mundana” que hace referencia a los ángulos y la distribución de las casas.

No puedo dejar de mencionar la lista de bibliografía que recomienda leer para profundizar en el estudio de nuestro arte. De la mano de Jung cita a otros clásicos astrólogos que han sido olvidados ya que sus prácticas han sido condenadas como arcaicas o medievales. Recomienda leer a Manilius, por ejemplo, o a Morinus y también a un clásico: Ptolomeo. Muchxs practicantes de astrología pecamos de nunca haber leído las fuentes primarias que dieron lugar a nuestro arte. Hand critica estas fuentes pero también toma de ellas todo lo que considera valiosas y, sobre todo, apela a que investiguemos y experimentemos.

“Dentro de estos patrones, nuestra creatividad y responsabilidad no están disminuidas, sino que se les otorga una forma a partir de la cual posibilidades infinitas pueden emerger”

¿Quién escribió este artículo?

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS

@alekiosastro

alekios@alekios.com

www.alekios.com



Es tutor de la “Faculty of Astrological Studies” de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en “The School of Traditional Astrology” de Deborah Houlding, donde todavía continuúa el curso de maestría. También está cursando el Master “Cultural Astronomy and Astrology” por la “University of Wales Trinity Saint David”. Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I•AM Astrology*.

Solsticio de junio: tiempo de nodos lunares

UNA MIRADA AL CIELO VÉDICO

por JUAN MANUEL MORO



Navagasuki ayuda a los devas

El 20 de junio 21:45, GMT, el Sol ingresa en el signo de Cáncer tropical. Es el comienzo del solsticio para todo el globo, cada hemisferio con su respectiva estación. Es un tiempo de gran importancia y cambio en la vida terrestre. Desde la perspectiva sideral, bajo la mirada védica, intentaré acercarles lo que el cielo nos trae para que podamos expandirnos a otros mitos y miradas.

Todos los sistemas astrológicos vienen hablando de las grandes conjunciones, los grandes ciclos que se cierran y se vuelven a abrir. Me gustaría hablar de otro aspecto que se está dando en el cielo y que está llegando a su cierre. Los Nodos Lunares están formando lo que se llama *Kala Sarpa*, la mordida de la serpiente o el tiempo de la serpiente. ¿Qué es esto? Todos los planetas quedan de un lado de la división que forman los Nodos, que siempre están en oposición. Esta es una configuración o yoga planetario muy estresante. Divide las aguas, produce un desbalance energético. La Luna cada 15 días “rompe” el *Kala Sarpa*, pero es por poco tiempo y la Luna no tiene la suficiente fuerza como para compensar a todos los planetas del otro lado. Podríamos decir que ninguno la tiene. Los Nodos nos hablan de los karmas, de las acciones que venimos realizando tanto consciente como inconscientemente. A esto le sumamos los eclipses de junio y julio en medio del solsticio. Esta energía impregna con una mística especial al solsticio.

En la astrología de la India, los Nodos Lunares son entendidos como planetas sombríos, son un mismo ser llamado *Nagavasuki*, la serpiente regente de *Pala Lokah*, un mundo inferior al del planeta Tierra. Como nos cuenta el mito, esta serpiente ayudó a los devas en la batalla contra los asuras (demonios, almas altamente evolucionadas que olvidaron su naturaleza divina por quedar atrapados en el mundo de los sentidos). La batalla se libraba por la búsqueda del *amrita*, el néctar de la inmortalidad. Nagavasuki decidió ayudar a los devas y se ofreció como soga para así remover las aguas del océano donde el *amrita* estaba oculto. De este batido del océano nacen muchos aspectos de la divinidad, como Vishnu, encarnado en la tortuga, y Lakshmi, su esposa, diosa de la abundancia. El mismo Vishnu toma la encarnación de Danvantari, el dios del ayurveda, la ciencia médica milenaria de la India. Asuras y devas unidos llegan al *amrita*. Pero los devas tenían que sacarlo para que los asuras no la tomaran ya que aún no estaban listos para la inmortalidad. En el gran banquete que se celebró para repartir el *amrita*, Nagavasuki se dio cuenta del engaño de los devas, se adelantó, lo encontró y se lo bebió. La Luna y el Sol, que lo vieron, fueron corriendo a contarle a Vishnu lo que esta serpiente había hecho. Vishnu tomó su *sudharshana chakra*, la rueda de pura luz que tiene en una de sus manos, y con ella cortó a Nagavasuki. Así quedó la cabeza, el Nodo Norte, también llamado Rahu, desprendida del cuerpo, el Nodo Sur o Ketu. Vishnu decidió ubicarlos cruzando el planeta Tierra, para recordar qué es lo que debemos purificar antes de beber *amrita*. El enojo de Nagavasuki hace que sus partes siempre estén persiguiendo a la Luna y al Sol e intentando comérselos. Lo logra cada tanto, pero cuando Rahu, la cabeza, logra comerlos, ellos logran salir por la garganta.

Hasta acá el mito que nos acerca algunas imágenes sobre el lugar de los Nodos en la astrología védica. Volviendo al cielo de este tiempo, y entendiendo un poco más la configuración que atravesamos, vemos que cada escuela de astrología tiene su interpretación sobre cuándo finaliza el *Kala Sarpa*: algunos plantean que finaliza cuando un planeta pasa los grados de Rahu o de Ketu, por ejemplo: actualmente vemos que los planetas (incluso los transpersonales) se encuentran entre Ketu y Rahu, en dirección hacia Rahu; el planeta que cruce la posición que Rahu tiene en el cielo, rompe el *Kala Sarpa*. Otros, más clásicos, proponen que este finaliza cuando uno o más planetas pasan al signo siguiente al de la ubicación del Nodo. El planeta que rompe el *Kala Sarpa* es un indicador de la energía que resuelve la tensión vivida.

Podemos empezar a observar el inicio del *Kala Sarpa* desde el 24 de febrero, cuando Marte cruzó la posición del Nodo Sur, Ketu, a los 11° 13' de Sagitario Sideral. Siguiendo a los clásicos, fue el 30 de marzo, cuando Júpiter ingresó en Capricornio Sideral. La salida de este yoga planetario también la podemos tomar el 3 de junio, cuando Mercurio ha cruzado el grado 5 de Géminis Sideral, donde

se encuentra el Nodo Norte con una Luna en Libra Sideral. O podemos tomar el 16 de julio, cuando el Sol ingrese en Cáncer Sideral. Esto puede marearnos un poco ya que no estoy dando una fecha única. Creo que es interesante sostener esta tensión entre clásicos y algunos más modernos. Lo que me importa de esto es señalar que son tiempos de tensión, tomo a los dos como válidos y que van a estar afectando en distintos niveles. Esa es la clave de los nodos.

Postura del árbol
Laura Bonacera

Los nodos trabajan en el plano mental y desde ahí se manifiestan en el físico. Podemos sentir sus incomodidades internamente, que después nos llevan a tomar resoluciones o encontramos con eventos que mueven nuestro curso. Lo importante de este tiempo es hacer consciente que este desbalance es el que se está jugando en el cielo: crece el estrés mental, tenemos la sensación de división y de desbalance interno entre nuestras polaridades mundo interno/mundo externo. La dirección de los planetas es hacia Rahu, el Nodo Norte, y el planeta que finaliza el Kala Sarpa es el Sol. La dirección hacia Rahu nos habla de nuestros karmas futuros, el tipo de acciones que vamos a buscar realizar. También nos habla de las ambiciones, las ansiedades y la insatisfacción. El Sol nos trae una respuesta muy benéfica: es el alma quien va a guiar nuestras acciones. La astrología en India se relaciona con el yoga y con el ayurveda. Desde el ayurveda podemos tomar el consejo de moderar los alimentos rajásicos, los que son muy estimulantes, como los sabores picantes y ácidos. Estos llevan a la mente a una excitación hacia los sentidos que nos fija en una sola dirección. Desde el yoga encontramos un bellissimo asana, vrikasana, la postura del árbol –sostenidos en un solo pie, erguidos, con las palmas de las manos juntas sobre el corazón y la mirada en un punto fijo. Es un buen asana para explorar el equilibrio, el punto justo y el balance tanto con el mundo interno como con el externo. Estas sugerencias pueden ser útiles para explorar y regular la disposición que el cielo nos propone con nuestra vida, tanto en la esfera interna como externa.



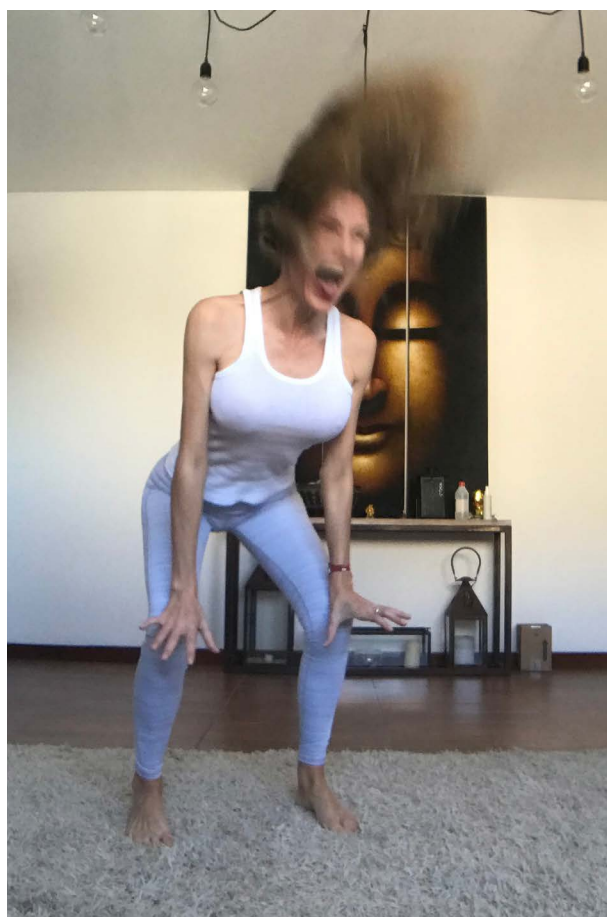
TIEMPO DE ECLIPSES

Entramos en tiempo de eclipses que hace resaltar aún más la importancia de los nodos: El 5 de junio tuvimos el eclipse penumbral y el 21 de junio el anular; el 7 de julio nos encontramos con el segundo penumbral.

El eclipse que se dio en la Luna Llena del 5 de junio ocurrió mientras que la Luna se encontraba debilitada en Jyeshtha Nakshatra, regido por Mercurio. Este nakshatra tiene un gran poder, se ubica en las profundidades de Escorpio Sideral, donde se produce el encuentro con nuestros mayores temores y el hallazgo de kundalini, la serpiente que nos libera de todos nuestros karmas. El Sol se ubicaba en el sensual Rohini Nakshatra, regido por la Luna. El Sol se encontró ante los placeres y el disfrute, lo que lo motiva. Al ser la Luna regente del nakshatra y estar ubicada en Jyeshtha, nos habla de la sensación de pérdida de ese placer obtenido por el Sol. El eclipse ahí confunde y generó disturbios en esta lunación.

En el eclipse anular de Luna Nueva 21 de junio, el Sol y Luna se encuentran en Mrigrashira Nakshatra junto a Rahu, Nodo Norte. Mrigrashira es un nakshatra regido por Marte y significa la cabeza del venado. Es un nakshatra muy emocional, volátil y asustadizo. También nos conecta con la intuición y las fantasías. La tensión acá se da por un aumento de los temores, significador tanto en Mrigrashira como en Rahu y en la Luna Nueva. Marte se encuentra en este momento en Piscis Sideral, desde donde aporta la energía de disolución que le otorga Piscis a los temores que se presentan.

El 5 de julio tendremos el último eclipse penumbral de este grupo. La Luna Llena se da en Purva Ashada Nakshatra, regido por Venus, mientras el Sol se encuentra en Ardra Nakshatra, regido por Rahu, Nodo Norte. Purva Ashada nos trae algunos obstáculos, como el apego. Pero el deseo del alma en esta instancia de las mansiones lunares es aventurarse por más. Cuando puede soltar los patrones conocidos de sus deseos, abre las puertas a los nuevos talentos contenidos en su alma. Ardra es un nakshatra bélico, que nos lleva a la lucha, a la insatisfacción. Pero su símbolo es la lágrima. Nos habla de la liberación, la calma que se encuentra después de la catarsis. Es un tiempo que empuja y fuerza a liberar.



Postura del león
Laura Bonacera

Comenzamos con un eclipse penumbral donde nos metemos en Nakshatras que van hacia lo más profundo, se oscurece nuestra mente, se siente perturbada nuestra alma. Pero aparece la clave y ayuda para disolver los temores. La Luna Llena de julio nos trae la posibilidad de liberar. El yoga nos ofrece el asana simhasana, la postura del león, de gran ayuda en este tiempo. Es un asana que hay que realizar con ciertos cuidados y la guía de un profesor o profesora de yoga. Simhasana nos permite liberar el miedo, soltar las tensiones y todo lo contenido en nuestra garganta.

Clásicamente, los eclipses son vistos como presagios, sus efectos se dan al tiempo de haber acontecido el evento en el cielo. Debemos recordar que el efecto es psicológico y se libera en el cuerpo. Como presagios, no podemos tomarlos ni como malos ni como buenos, ellos solo son. Está en nuestro dharma personal y lo posible para cada tiempo ver qué podemos hacer con ello.

¡Buen Solsticio!

¿Quién escribió este artículo?

JUAN MANUEL MORO

IG. @moro.juanmanuel

www.juanmanuelmoro.com



Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura. Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

¿Quién ilustró este artículo?

LAURA INÉS BONACERA

laubonaph@gmail.com

IG. @Llau77

TEL.54 11 4169-3372



Es fotógrafa profesional egresada de la escuela creativa de fotografía de Andy Goldstein. Expresión y arte son para ella la más alta forma de comunicación. Actualmente estudia el profesorado superior de Hatha yoga en la escuela Hastinapura. Esta práctica le apasiona y sosiega a la vez.

Esperamos que el tiempo que invertiste en leer nuestra revista te haya sido placentero y haya despertado nuevos intereses o reflexiones con respecto a tu vínculo con la astrología. Si quieres, puedes hacernos llegar tus comentarios, sentimientos y opiniones a redaccion@revistastellium.com

La revista está hecha con amor, dedicación y pasión. Queremos pedirte si puedes tomarte unos minutos para responder este breve cuestionario y ayudarnos a mejorar: [encuesta](#)

Que las estrellas iluminen tu camino.

¡Gracias!